



CAMINO DE Santiago

REVISTA PEREGRINA

El Camino de Madrid.

Itinerarios
desde la capital
del reino

Caminos de libertad.

La experiencia
de las reclusas
de Ávila



PEREGRINAS

Girberga de
Flandes: una
peregrina
misteriosa

pag. 66



LEYENDAS

El tesoro de los
Templarios

pag. 76



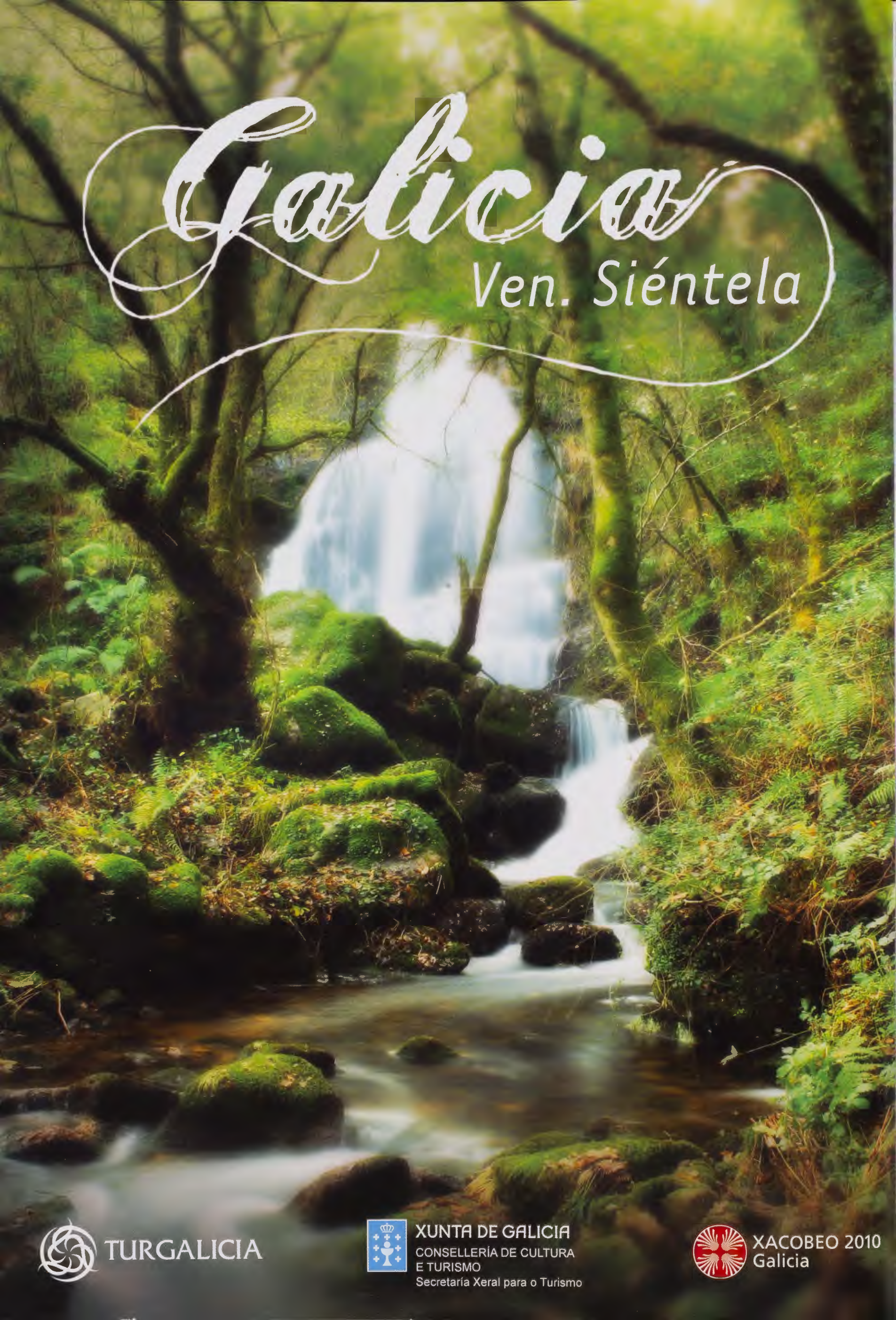
OPINIÓN

¿Quién lleva la
mochila?

pag. 21

Galicia

Ven. Siéntela



Camino de Santiago
REVISTA PEREGRINA

Edita

"Pseudoturpín S.L." - Burgos

Directora

Carmen Pugliese

Subdirector

Antón Pombo

Redacción

Mario Clavell, José A. De la Riera, Ana Belén de los Toyos, Rosa Vázquez

Colaboran en este número

Carlos Abejón Rey, Petra Aldomovar, Paulina Álvarez, Yolanda Barriento Diez, Paloma Castaño, Bartolomé Coll, Maeloc de Cristiñade, Elena Fernández, Víctor Fernández Pellón, Cayetano Martínez Rodríguez, Xan Outeiro, Jaime Serra

Fotografía e ilustraciones

Carlos Abejón Rey, Archivo Caja de Segovia, Archivo Centro Italiano di Studi Compostellani, Archivo S.A. Xacobeo, Martina Carcano, Begoña Fernández de Cueto, Astor Iglesias, Clinete Lacativa, Cayetano Martínez Rodríguez, Iosa Moreno, Matías Moreno, Museo das Peregrinacións de Santiago de Compostela, Museo del Prado, Antón Pombo, Federica Pugliese, Ismael Rodrigo, Jaime Serra, Tino Viz

Distribución

Mundicamino y SGEL

Diseño y maquetación

mccgraphics Planta Evagraf

Imprime

Mccgraphics - Evagraf

Impreso en España
(Printed in Spain)
Depósito legal: VI-422/08
ISSN: 1888-9484

sumario

EDITORIAL	5
ACTUALIDAD	
Camino de libertad	6
REPORTAJE	
E-Camino. El Camino digital	13
Camino de Madrid	49
Monasterio de Herbón	70
REFLEXIÓN	
"Camino de Agua" o "Camino a Vetusta"	18
Hace 60 años	24
Una experiencia en el Camino Primitivo	44
OPINIÓN	
¿Quién lleva la mochila?	21
MITOS ACTUALES	
Tomás , que guarda el Irago	26
ARTE	
Santiago Peregrino	30
PERSONAJES	
Walter Starkie	40
CUENTO	
Can de Palleiro	46
PEREGRINAS	
Girberga de Flandes	60
VIÑETA	
Astor Iglesias	63
POESIA	
Añoranzas del Camino de Santiago	64
PUBLIRREPORTAJE	
Xacobeo digital	66
LEYENDAS	
El Tesoro de los Templarios	73
CINE	
Galatasaray-Depor	78
LIBROS	81
BREVES	86





¡Cumplimos un año!

L

a redacción de "CAMINO DE SANTIAGO. REVISTA PEREGRINA" está de enhorabuena: nuestra publicación cumple su primer año de vida, una etapa que ha sido interesante, instructiva aunque a veces dura, pero con grandes momentos de satisfacción por conseguir superar los obstáculos que se iban presentando en el camino.

El pasado mes de septiembre, en el día del equinoccio, dábamos el primer paso, con las incertidumbres y las emociones que siempre lo acompañan: teníamos en nuestras manos el número uno, creado con ilusión, algunas dudas y mucho entusiasmo. Presentamos la "criatura" a nuestros lectores, que desde entonces han sido nuestros preciosos compañeros de viaje, siguiéndonos o adelantándose a nosotros, constantemente pródigos en consejos y sugerencias y, sobre todo, alentándonos siempre a seguir adelante, como se estila entre los peregrinos.

Queremos darles las gracias por su apoyo y decirles que estamos encantados de proseguir nuestra andadura con ellos, por muchas etapas más.

Nuestro objetivo es difundir la cultura del Camino, en su sentido más amplio, y quisimos hacerlo con sencillez, sentido común y al mismo tiempo con rigor intelectual, pero creemos que lo que principalmente estamos consiguiendo transmitir a nuestros lectores son emociones: las mismas que nos mueven a todos los que contribuimos en editar estas páginas.

Es que en el mundo del Camino están presentes tantos y tan diferentes estímulos que hay argumentos para todos los gustos: leyendas, personajes, imágenes, historias y vivencias singulares. Presentamos aquí una de estas vivencias, la de las presas del Centro Penitenciario de Ávila, que han conseguido extraer del Camino lo mejor que éste puede dar: un profundo empuje a la regeneración, al renacer como persona nueva y, sin dudas, mejor. Unas líneas, que escribieron durante su peregrinación, resultan realmente estremecedoras.

También vamos a curiosear en "territorios templarios", entrevistando al último caballero que permanece en la sagrada Ruta, e intentando descubrir, guiados por las leyendas, donde los monjes-guerreros escondieron su valioso tesoro.

Continuamos con nuestra serie sobre las diferentes iconografías de Santiago, recogiendo imágenes provenientes de varios rincones de Europa, ofrecemos un exhaustivo reportaje sobre el camino desde Madrid, capital de donde procede la mayoría de los peregrinos españoles y nos hacemos eco de una insólita hipótesis: ¿y si el *Liber Sancti Jacobi*, la piedra angular de todas las guías del Camino, lo hubiese escrito una mujer? La teoría puede parecer hasta impertinente, pero no es tan descabellada como parece...

Bueno, lector: disfruta de estas páginas y, ya que celebramos cumpleaños, acompaña tu lectura con un vaso de *bon vino*: ¡la ocasión lo merece!



Caminos de libertad

“El Camino de Santiago: como experiencia para la reinserción social”

Yolanda Barrientos Díez

(Coordinadora de Trabajo Social del Centro Penitenciario de Ávila)

Ya desde la Edad Media los itinerarios de peregrinación constituían un importante medio de expiación de las penas. Esta práctica aparece por primera vez en Irlanda, en el s. VI, para luego extenderse al resto de Europa. En Bélgica perdura desde el s. XIV y en España se ha ido difundiendo cada vez más en los centros penitenciarios como actividad destinada a la reinserción. REVISTA PEREGRINA presenta aquí el testimonio del Centro de Brieva (Ávila).



El Camino de Santiago se ha convertido en un fenómeno social de extraordinaria magnitud que trasciende fronteras y culturas, y ha tenido a lo largo de los siglos una importante significación social, cultural y espiritual, proporcionando un encuentro entre gentes de diversa procedencia y generando una cultura basada en el intercambio abierto de experiencias humanas.

En el ámbito penitenciario español existe una trayectoria consolidada en la realización de distintos trayectos del Camino de Santiago por parte de nuestros centros penitenciarios, con la finalidad de implicar a los internos e internas en un proceso de aprendizaje activo, para que incorporen a su estilo de vida hábitos





La lluvia acompañó a las peregrinas



tos y comportamientos normalizados, como un valor fundamental y un recurso socializador en su desarrollo personal e integración social, intentando transmitirles inquietudes y experiencias nuevas en los ámbitos cultural, físico, social y espiritual.

El Centro Penitenciario de Ávila mantiene esta tradición desde hace ocho años, realizando el último tramo del Camino Francés, desde Sarria a Santiago, hasta ahora han sido 69 internas las que han participado en esta actividad hasta el 2009, procedentes de veintiuna nacionalidades diferentes. La actividad se encuentra incluida en el programa de difusión sociocultural y preparación para la salida en libertad que se lleva a cabo en el Centro, con el fin de favorecer en las internas conductas sociales positivas y una actitud integradora en un entorno social normalizado.

El recorrido de los 120 Km. se realiza a pie, sin coche de apoyo, llevando cada una su propia mochila y utilizando los albergues de la Xunta de Galicia para pernoctar, intentando así conectar de una manera auténtica con la experiencia del Camino, como se ha venido haciendo durante siglos.

La composición del grupo, que cada año llevamos a cabo esta iniciativa, es de nueve internas, acompañadas por cuatro profesionales (educadora, sanitaria, funcionaria y trabajadora social); un grupo de trece mujeres que durante siete días tenemos la posibilidad de compartir experiencias y afrontar retos fuera de los muros de la prisión.

Cabe resaltar el alto grado de aceptación que esta iniciativa despierta en la población reclusa del Centro, estimulándola a participar en actividades formativas, ocupacionales y culturales programadas a lo largo de todo el año, al ser ésta una condición previa para ir al Camino de Santiago, además de reunir unas condiciones físicas para realizar este trayecto.

Las internas seleccionadas realizan un entrenamiento físico previo en el polideportivo y recorridos de senderismo en el exterior del Centro, llevando ya sus propias mochilas, con el fin de que se familiaricen con el tipo de actividad que van a desarrollar. Una de las salidas de este año ha sido una de las etapas del Camino Sureste a su paso por Ávila, desde el Albergue de Peregrinos de la ciudad abulense hasta Gotarrendura, 24 Km., donde las internas tuvieron la oportunidad de conectar con la señalización y los símbolos del Camino.

La convivencia que se genera en estos siete días es muy estrecha, de mayor intensidad a la que están habituadas en el Centro Penitenciario, convirtiéndose el cansancio, el esfuerzo físico y los problemas cotidianos que van surgiendo cada jornada en elementos de unión, apoyo mutuo e intercambio de experiencias en el grupo, llegando a alcanzar un grado de cohesión en la consecución de la meta.

Teniendo en cuenta la adquisición de hábitos sedentarios que se van generando durante el internamiento en prisión, se valoran positivamente la capacidad de esfuerzo, adaptación y superación que las internas demuestran cada año en la realización al completar este recorrido, en un entorno que les permite desarrollar un

Luciendo las Compostelas

estilo de vida activo, aprendiendo a valorar la gratificación del esfuerzo realizado en el logro de un objetivo.

Durante el desarrollo del recorrido se considera a las internas como una parte implicada en la organización de la actividad, de este modo se les transmiten valores sociales que despierten en ellas perspectivas de elección y adopción de un cambio de estilo de vida

La posibilidad de afrontar retos y experiencias personales gratificantes fuera del entorno penitenciario favorece una mayor confianza en sí mismas, siendo un estímulo positivo (como para cualquier persona) la realización de una actividad en contacto con la naturaleza y el éxito obtenido en la consecución de un objetivo propuesto a nivel personal.

Las actividades que se desarrollan al aire libre y en contacto con la naturaleza favorecen que afloren actitudes de tolerancia, solidaridad y asunción de responsabilidades, valores muy importantes en nuestra sociedad y objetivos para la labor de reinserción que se persigue con este tipo de iniciativas.

Los profesionales que acompañamos a las internas en esta salida, tenemos en cuenta siempre el grado de cohesión del grupo, creando un clima de confianza, favoreciendo la espontaneidad, iniciativas personales, expresión de sentimientos, y emociones, y respeto a las señas de identidad y culturales de cada una, dada la heterogeneidad y las diferentes nacionalidades de procedencia de las participantes y la estrecha convivencia que durante estos días se lleva a cabo.



Arroyo Catasol (Melide)

Como preparación para la salida de este año, tuvimos la posibilidad de contar con la colaboración de expertos del Camino de Santiago, que desinteresadamente, vinieron a nues-

tro Centro para ofrecer charlas y participar en mesas redondas. Entre los temas tratados hubo uno que se vincula estrechamente con nuestra experiencia “**El papel de la mujer en el Camino de Santiago**”.

Este año, la realización del último trayecto del Camino Francés desde Sarria a Santiago, que es elegido habitualmente, ha estado incluida en la experiencia pionera **CAMINOS DE LIBERTAD**, organizada desde la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, que se inició el 13 de abril en Somport, y finalizó el 19 de mayo de 2009, habiendo participado 70 internos y profesionales pertenecientes a nueve centros penitenciarios (Madrid II, Pamplona, Las Palmas, Granada, Salamanca, Segovia, Palma de Mallorca, Lugo y Ávila) que recorrieron los 850 Km. del Camino Francés y los últimos 120 Km. del Camino Portugués y del Camino Primitivo. El centro penitenciario de Ávila recogió el testigo del grupo del centro de Segovia en Sarria, el día 13 de mayo, para continuar el último trayecto del Camino Francés.

La llegada a Santiago fue muy emotiva, la completamos 90 personas entre internos, profesionales, voluntarios, autoridades y jueces de Vigilancia Penitenciaria, representando a los centros penitenciarios que participábamos en esta experiencia. Mercedes Gallizo, Secretaria General de Instituciones Penitenciarias, apoyó también esta iniciativa con su presencia. Una vez más, la ciudad de Santiago y su Apóstol significaron un referente de acogida para el intercambio abierto de experiencias en la diversidad e interculturalidad, como un camino más hacia la reinserción social. ■

Algunos apuntes del diario de las peregrinas del C. P. de Brieva (Ávila)

... caminamos un grupo muy heterogéneo y diverso, todas chicas: Fanny, Verónica, Petronela, Raquel, Yazmín, Ana Lilia, Elena, Mapi, Begoña, Julia, Ana y Yolanda. Somos como una pequeña representación de la ONU: hay españolas, rumanas, dos chicas de Bolivia, otras de Venezuela, de México y de Colombia.

Yolanda – jueves, 14 de mayo de 2009



Gran parte del camino he disfrutado de la soledad, del silencio, los olores del campo me han transformado los sentidos, los recuerdos de la infancia se han apoderado de mi haciéndome todo más llevadero y en algunos momentos el sonido del canto de los pájaros me han despertado de mi "sueño despierta" de una manera súper agradable.

...somos auténticas peregrinas. Quiero dar unas palabras de agradecimiento al equipo del C.P. de Brieva por haberme elegido; estoy segura que ya puesta donde estoy no los defraudaré...

Yazmin – viernes, 15 de mayo de 2009

La etapa de hoy empezó en Casanova, en un albergue: el trato que recibimos fue impresionante, un aire de familiaridad y calor flotaba en el ambiente, cosa que me hizo olvidar el cansancio y disfrutar de cada momento de mi estancia.

Estoy empezando a conocer mejor a la gente que tengo al lado y con esto aprovecho para agradecer a todas la buena convivencia que estamos teniendo.

Por todo y por mucho más, que si me pongo a enumerar todas las cosas buenas que conlleva todo esto, agradezco a los que han pensado y han confiado en mi para darme la oportunidad de poder vivir esta experiencia que supongo será inolvidable. Cada paso que damos, cada piedra que pisamos, cada km. que dejamos atrás, nos acerca más las unas a las otras y dejan unas huellas muy profundas...

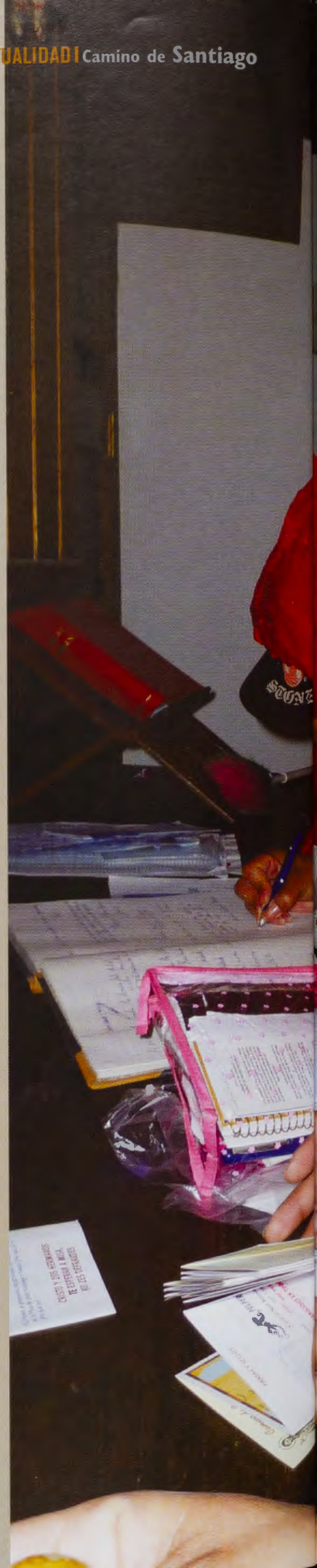
... todo ha dejado marcado mi alma para siempre y han despertado en mi tantas emociones a la vez que esta gota de tiempo llamada vida ya no va a ser igual a partir de ahora,

Seguimos caminando, que el camino no acaba en Santiago, sino que es solo el comienzo de uno nuevo amanecer.

Petronela - sábado, 16 de mayo de 2009

La experiencia personal y de enriquecimiento ha sido única... indescriptible con palabras.

Este ahora y esta presente nos pertenecen, nadie puede arrebatárnosla y perdurara por siempre en nuestros corazones.



Hoy recorreremos el largo camino de la vida... descubriendo en cada paso lo gratificante que es el saborear aquello que has conseguido con tu propio esfuerzo aunado al apoyo de cada una de las que juntas caminamos.

Este sueño nos ha demostrado que los avatares de la vida pueden superarse... con subidas y bajadas... pendientes arriba... pendiente abajo... caminos llanos... soleados y lluviosos... lo importante no es llegar pronto, sino disfrutar de cada paso.

Mapi – domingo, 17 de mayo de 2009



... puedo decir que el camino de Santiago es algo mágico. ¿Por qué? porque a pesar del cansancio todo lo superas...

... todo eso que encontré en el Camino, me transmitía mucha paz, tranquilidad y mucha pero que mucha serenidad.

... todas las compañeras vivimos esta experiencia que para nosotras es algo mejor que la lotería...

Y cuando llegué a la catedral de Santiago de Compostela me puse a llorar como una Magdalena, pero las lágrimas que me salieron, no eran de cansancio, sino de felicidad...

Ana Lilia - lunes, 18 de mayo de 2009

... estoy segura de que ya nada va a ser igual a partir de ahora...

El camino significa muchas cosas en su conjunto, es libertad, alegría, melancolía, tristeza, es la vida en sí porque cada una de nosotras podemos comparar nuestras vidas con el recorrido del camino.

... hay que destacar sobre todo el volver a levantarse y seguir adelante aunque no siempre el viento esté a favor.

Santiago es para el peregrino como el agua para el desierto, como la lluvia para las plantas y el sol para el cielo. Santiago es el descubrimiento del sentir más profundo.

*Entre viejos árboles y ramas retorcidas
Entre hojas susurrando un canto de lluvia
En el olor a hierba volando con el viento
Abí, en un rincón del mundo, en una tierra de cuento
Dejo mis sueños dulces y mis ilusiones...*

*Con cada paso firme el recobrar mi aliento
Con cada madrugada que tuve al despertar
Con cada gota dulce del océano del tiempo
Al sonreír mi alma, y el reír por dentro
Sentía que tocaba, un rato, libertad*

*Por piedras y piedras, por almas "vagabundas"
Por calles flotadas, dentro la "gran ciudad"
En el sonido gordo de viejo campesino
Vuela mi rezo libre hasta la catedral.*

*Mi alma baila sola en canto de estrellas
Mi corazón sonríe con cada despertar
Mi mente está luchando en contra la marea
Y a pesar de todo, no dejo de soñar.*

*... somos todo lo que hemos visto y todas las personas que
hemos conocido, somos agua, somos vino, pero sobre todo,
¡SOMOS CAMINO!*

Petronela - martes, 19 de mayo de 2009

*Ni la lluvia hizo que nos viniéramos
abajo, al contrario nos daba fueras
para seguir porque cada vez estábamos
más cerca de la anhelada meta. Debo decir
que me siento afortunada por ser, entre
tantas chicas, elegida para hacer este
camino. Me siento realizada porque me
he conocido a mi misma*

*... somos unas guerreras y unas PEREGRINAS
con MAYUSCULAS, porque cada paso que
dábamos lo dábamos con ilusión, con
seguridad y con LIBERTAD, libertad de ser
nosotras mismas*

Elena – domingo, 17 de mayo de 2009

*“Camino a mi libertad”
pensé desde aquel día:
salí sobre las 10 de la mañana desde el
centro de Brieva y ya tenía “libertad”,
y mis pulmones se abrieron en el famoso
pasillo de salida a la calle*

*...el Camino ha despertado mis cualidades
que no sabía que las fuera a sacar, me ha
renovado como persona y sobre todo me ha
marcado metas
... estando en la naturaleza se me ha
olvidado lo que es levantarse privada de
libertad...*

*...me parece impresionante como en este
camino todos nos quitamos esa capa con la
que siempre intentamos ir protegidos.*

Verónica – domingo, 17 de mayo de 2009

© Las fotografías que ilustran este artículo son de Begoña Fernández de Cueto



E-Camino

El Camino de Santiago en versión digital y las Bibliotecas digitales

En el actual paradigma europeo de Sociedad de la Información en el que vivimos inmersos, las bibliotecas y los servicios de información están llamados a desempeñar un papel insustituible y creciente en la organización del acceso a la información y la cultura y, por tanto, al conocimiento. Esta es su contribución a la construcción de “una Sociedad de la Información democrática, abierta y transparente”, tal y como se expresa en la Resolución sobre el papel de las bibliotecas en la sociedad moderna adoptada por el Parlamento Europeo el 23 de octubre de 1998.



La incidencia de las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), denominada **revolución digital**, implica la posibilidad de registrar la información en un formato legible por una máquina, el ordenador, fácilmente conectable e integrable en redes. La tecnología digital ha configurado un nuevo modelo de representación, almacenamiento, procesamiento y comunicación de la información; **las bibliotecas construyen puentes entre las fuentes de información tradicionales y los nuevos medios electrónicos**, superando las barreras y las brechas que alejan a los ciudadanos de los recursos informativos.

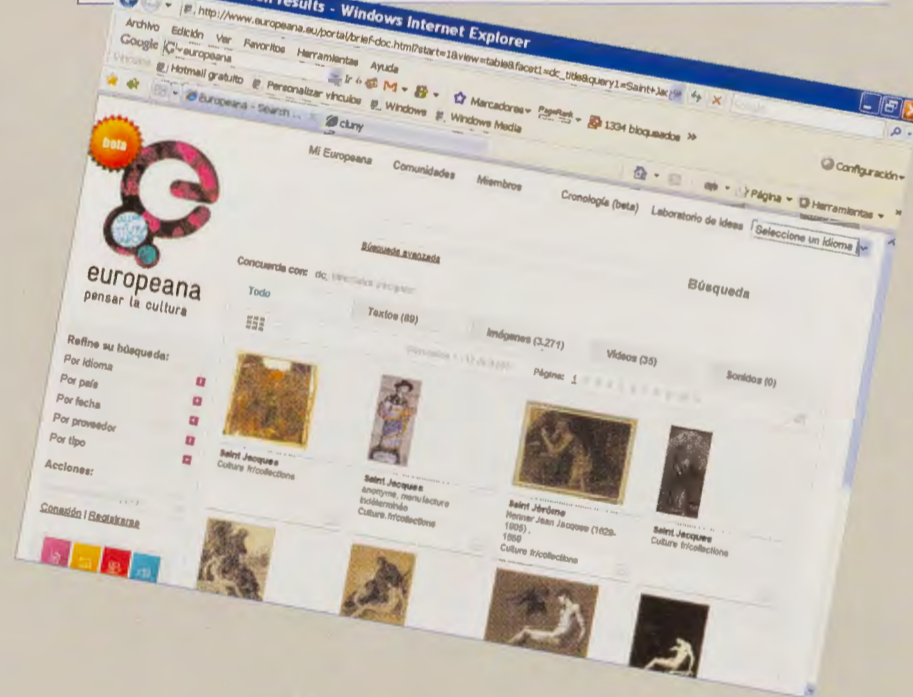
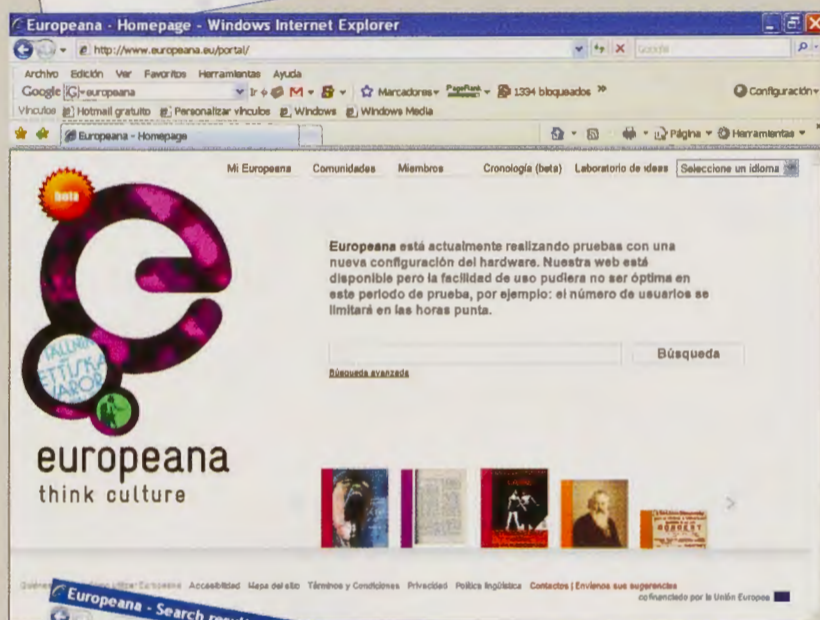
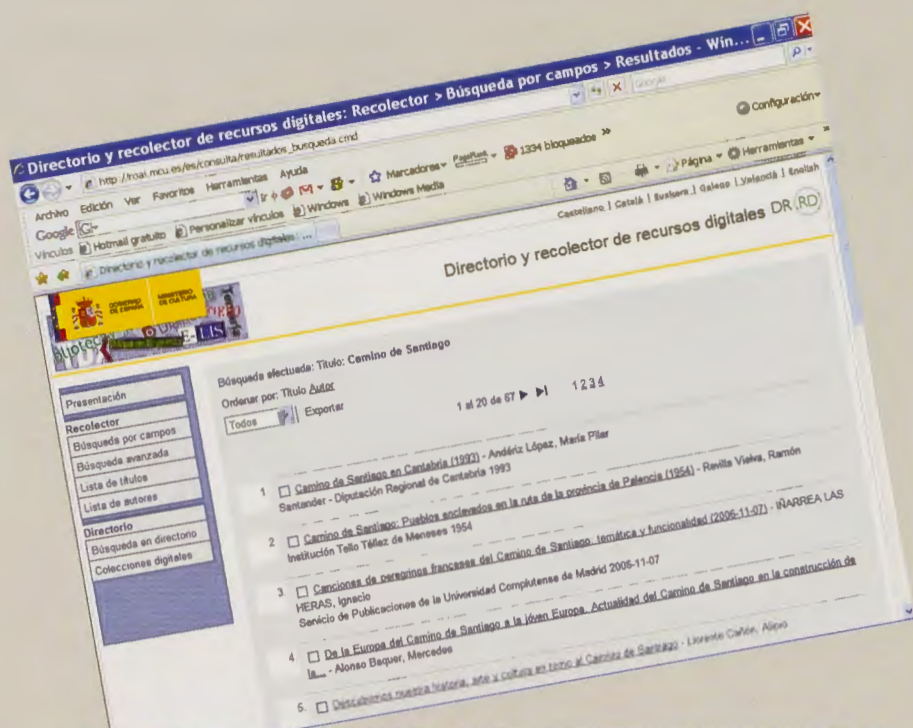
EL TRASLADO DEL PATRIMONIO CULTURAL A UN FORMATO DIGITAL

Bibliotecas, archivos y museos europeos, y de todo el mundo, han emprendido en los últimos años ambiciosos programas de digitalización de sus colecciones analógicas. De esta forma, libros, publicaciones periódicas, documentos de archivo, piezas de museo y materiales de todo tipo, sobre cualquier materia y tema, han traspasado los muros de las instituciones que los custodian y conservan y, de forma telemática, se han puesto a disposición de todos 24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días al año. **El Camino de Santiago también está siendo arrastrado por esta marea digital.**

“La iniciativa sobre bibliotecas digitales se propone conseguir que los recursos de información europeos resulten más fáciles e interesantes de utilizar en línea”

(i2010: bibliotecas digitales. Comunicación de la Comisión Europea, de 30 de septiembre de 2005)

Todavía está muy lejos el día en el que un estudio del Camino pueda tener al alcance de un clic todos los documentos que iluminan su historia o todos los textos escritos en torno al mismo —tan sólo un 1% de los fondos de las bibliotecas nacionales europeas está hoy digitalizado—, pero los primeros pasos ya se han dado. **El conocimiento sobre el Camino ya se difunde en línea con fines informativos, de investigación, educación o recreo.** Buena prueba de ello son las Bibliotecas digi-



tales o Bibliotecas virtuales, entendidas aquí como colecciones organizadas de contenidos digitales que pueden ser bien copias digitalizadas o bien información producida directamente en formato digital.

Un solo vistazo al *Directorio de recursos digitales* que mantiene el Ministerio de Cultura en su portal web (<http://roai.mcu.es/>) permite descubrir que, en España, son ya una realidad, o están en fase de proyecto, 194 colecciones digitales que alimentan Internet con los ejemplares digitalizados de 34.487 documentos bibliográficos. Un buscador único, el *Recolector de recursos digitales*, interroga de forma conjunta a toda esta masa de información documental. **La consulta "Camino de Santiago" en el campo Título devuelve 67 entradas.**

EUROPEANA

Abanderada bajo el programa *eContentplus* de la Comisión Europea, **Europeana, la gran Biblioteca Digital Europea** (www.europeana.eu), se presentó al público, en su versión beta, el pasado 20 de noviembre. **Este gran depósito electrónico alberga dos millones de objetos culturales** —documentos de archivo, manuscritos, libros, artículos de revistas, partituras musicales, mapas, planos, fotografías, grabados, dibujos, pinturas, grabaciones, películas, etc.— y aspira a reunir diez millones en 2010.

La idea la aventuraron en 2005 varios países europeos, encabezados por nuestro vecino más jacobeo, Francia, como respuesta a la iniciativa del buscador estadounidense Google de digitalizar y publicar en la red fondos bibliotecarios.

BIBLIOTECAS DIGITALES EN EL CAMINO DE SANTIAGO

El peregrino curioso también puede realizar un recorrido electrónico por las Bibliotecas Digitales que jalonan la ruta jacobea en España. En todas las Comunidades Autónomas encontrará una biblioteca digital o virtual, o su proyecto, para saciar su sed informativa. Las reseñamos brevemente:

■ BIBLIOTECA VIRTUAL DE ARAGÓN

La entidad responsable es la Dirección General de Cultura del Gobierno de Aragón. La digitalización se iniciará con la sección de manuscritos de la Biblioteca Pública de Huesca.

■ BINADI-BIBLIOTECA NAVARRA DIGITAL

La Biblioteca Navarra Digital (<http://www.cfnavarra.es/BINADI/>) se ha puesto en marcha con una colección de impresos y manuscritos de tipo institucional. La entidad responsable es el Servicio de Bibliotecas del Gobierno de Navarra.

■ BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA RIOJA

Su objetivo es hacer accesible el Patrimonio Bibliográfico Riojano (<http://bibliotecavirtual.larioja.org/>). La entidad responsable es la Biblioteca de La Rioja.

■ BIBLIOTECA DIGITAL DE CASTILLA Y LEÓN

La entidad responsable es la Dirección General de Promociones e Instituciones Culturales de la Junta de Castilla y León. Se ocupará de los bienes que integran el Patrimonio Bibliográfico de Castilla y León.

■ BIBLIOTECA DIGITAL LEONESA

Colección creada y mantenida por la Fundación Saber.es (<http://www.saber.es/web/biblioteca.php>) con obras para el conocimiento de la cultura, política, sociedad y literatura de la región de León.

■ GALICIANA-BIBLIOTECA DIGITAL DE GALICIA

El Patrimonio Bibliográfico Gallego tiene en Galiciana visibilidad web (<http://galiciana.bngalicia.org/>). Su entidad responsable es la Biblioteca Nacional de Galicia y está integrada en Europeana.

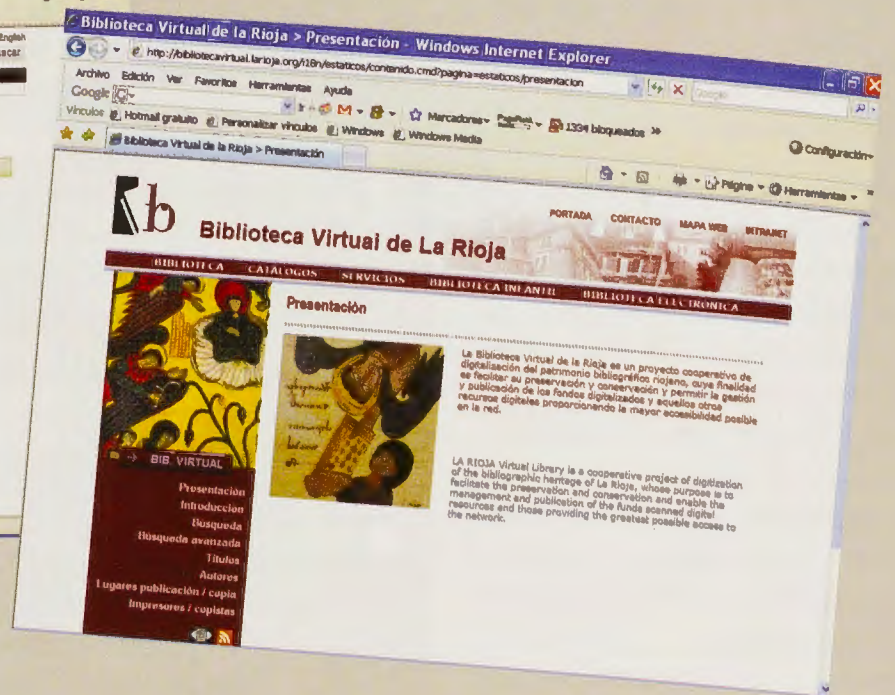
■ BIBLIOTECA DIGITAL VASCA-EUSKAL LIBURUTEGI DIGITALA

Aloja fondos digitalizados por la Fundación Sancho el Sabio (<http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/>).

■ BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Le toca ahora el turno al legado bibliográfico asturiano (<http://www.bibliotecavirtual.asturias.es>). Su entidad responsable es la Biblioteca de Asturias y se integrará en Europeana.





Está financiada en gran parte con fondos de la Unión Europea y, a través del proyecto EuropeanaLocal, las instituciones culturales de los 27 miembros de la UE (bibliotecas, museos, archivos, hemerotecas, galerías de arte y organizaciones audiovisuales) están invitadas a digitalizar y agregar sus fondos; de momento, Francia es el país que más fondos ha aportado a la embrionaria colección europea, el 52%, cifra que dista mucho del 10% de Reino Unido o de Holanda, el 8% de Finlandia, el 7% de Suecia, el 1,4% de España o el 1% de Italia y Alemania.

El vídeo promocional de la biblioteca (disponible en *You Tube*) despliega, al son de *These boots are made*

for walking, un elenco de los temas de interés que podrán ser consultados en Europeana y el primero de los relacionados es el "Peregrinaje", lo que da idea de la proyección que ha alcanzado el Camino de Santiago en todos los ámbitos de la actual sociedad europea.

El buscador de *Europeana* es muy simple, tal vez demasiado simple, incluso en su modalidad avanzada. El *Manual de uso* explica cómo efectuar las consultas y visualizar o

reproducir los objetos digitales recuperados, que se muestran agrupados por tipos: textos, imágenes, vídeos y sonidos. En esta convergencia de diferentes materiales y soportes informativos radica la singularidad y el valor de esta biblioteca digital. Los resultados se pueden refinar o ampliar con el anlace *Ver todos los elementos relacionados*. También es posible dirigirse a la institución que posee el

La *Declaración de Principios* de Ginebra de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), titulada "Construir la Sociedad de la Información: un desafío global para el nuevo milenio" fue firmada por los líderes mundiales reunidos en Ginebra el 12 de diciembre de 2003.

En ella se exponen los pilares que deben sustentar la Sociedad de la Información:

"Nosotros (...) declaramos nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos".

La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información se desarrolló en dos fases. La primera se celebró en Ginebra, del 10 al 12 de diciembre de 2003; durante la segunda, en Túnez, del 16 al 18 de noviembre de 2005, se adoptó el *Compromiso de Túnez* y la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información.

documento localizado para poder visualizarlo en su contexto original. Los documentos se pueden imprimir y descargar, siempre para uso personal, pues no debemos olvidar que los Derechos de Propiedad Intelectual también llegan al ciberespacio.

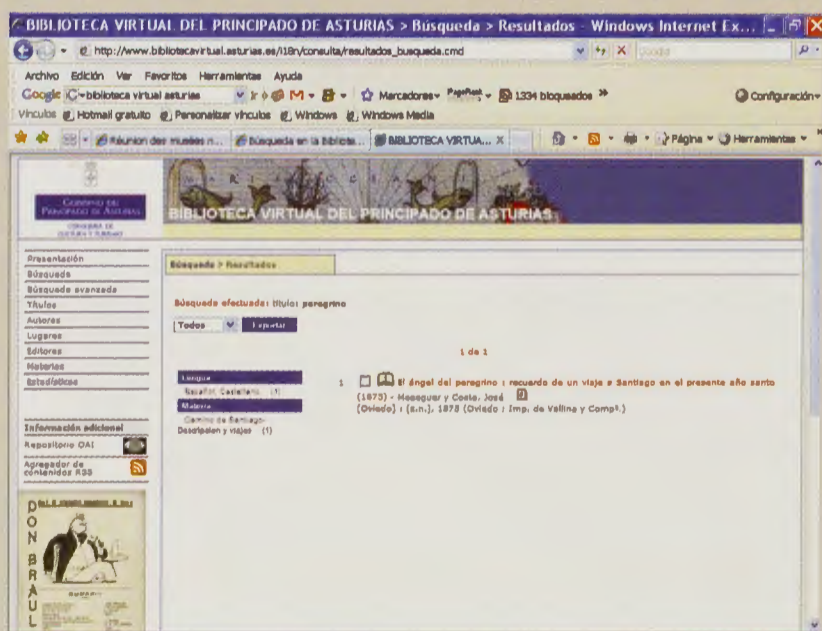
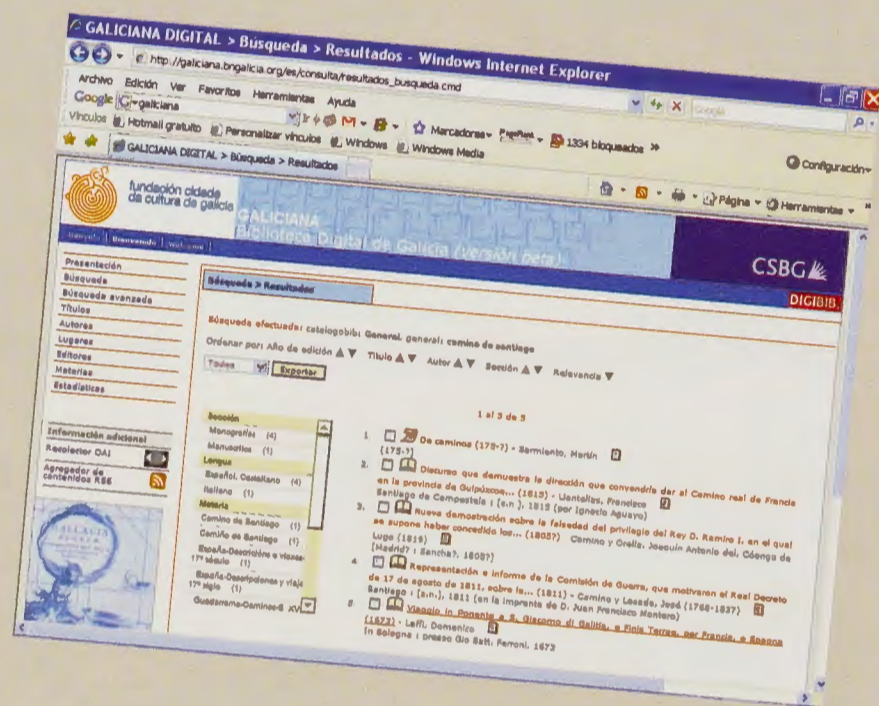
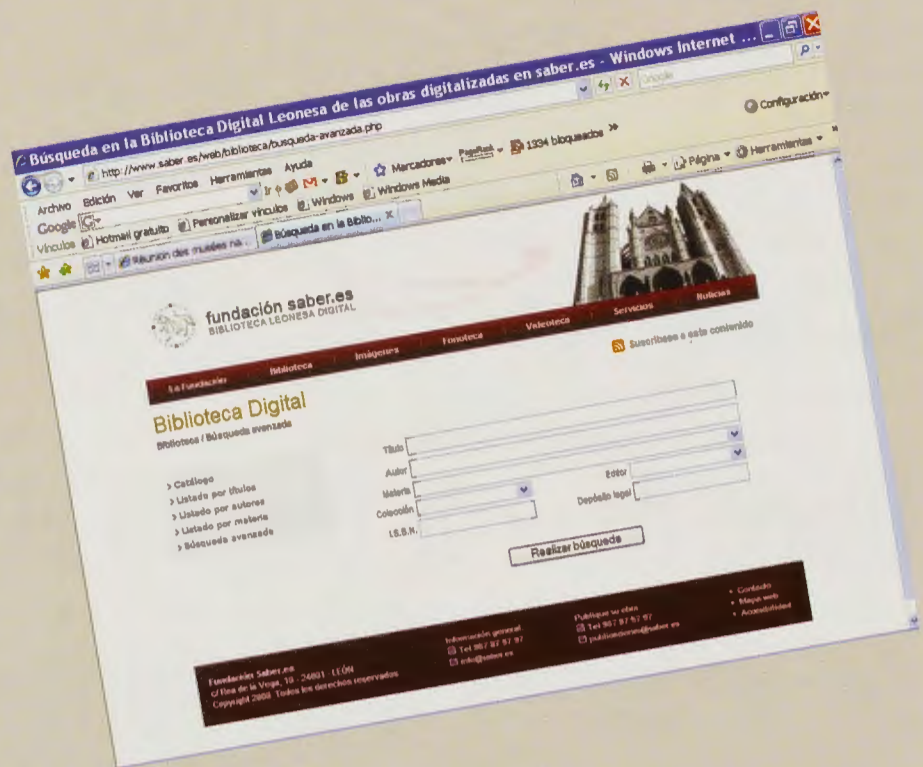
La consulta se realiza en cualquiera de las lenguas comunitarias, pero ¡ojo! cada documento está descrito y etiquetado en su lengua de origen, lo que puede hacer que la recuperación de la información no sea todo lo pertinente que uno desearía. No hay índices de materias o descriptores normalizados y multilingües para garantizar una explotación sistemática y exhaustiva de la base de datos. De este modo, por ejemplo, si buscamos en el Título por *Saint-Jacques*, obtenemos 11 textos, 1.959 imágenes y 4 videos, pero si omitimos el guión (*Saint Jacques*), los resultados nos traen al Apóstol Santiago, entre otros muchos Santos: 89 textos, 3.271 imágenes y 35 vídeos.

Entre todos los tesoros que se pueden rescatar en Europea acerca del Camino de Santiago encontramos títulos referidos al Hospital Real de Santiago —*Mandatos del Gran Hospital Real de Santiago de Galicia aprobados y confirmados en el año de 1700 por el Señor Rey Don Carlos Segundo (1700), Constituciones del Gran Hospital Real de Santiago de Galicia hechas por el Señor Emperador Carlos Quinto (1775), Constituciones para el regimen y gobierno del Hospital Real de la ciudad de Santiago y administración, cuenta y razón de sus bienes y rentas (1804)*—; relatos de peregrinos —*Pèlerinage d'un paysan picard à Saint-Jacques de Compostelle, au commencement du XVIIIe siècle* [Guillaume Manier] (1890)—; o una colección de insignias medievales de peregrinos, procedente del Musée National du Moyen Âge-Thermes et hôtel de Cluny (París), que está catalogada bajo el Título *Enseigne de pèlerinage* y la Materia *Saint-Jacques-de-Compostelle (ville)*.

"(...) la Biblioteca perdurará: iluminada, solitaria, infinita, perfectamente inmóvil, armada de volúmenes preciosos, inútil, incorruptible, secreta".

(José Luis Borges. *La Biblioteca de Babel*, 1941)

Estas son las primeras muestras de los materiales bibliográficos disponibles en copia digital, principalmente fondos antiguos. Según avancen y se amplíen los programas de digitalización puestos en marcha por las distintas administraciones públicas, y por otras instituciones públicas y privadas, el estudio del Camino de Santiago será cada vez más un peregrinaje virtual entre palabras, imágenes y sonidos. ■



“Camino de Agua” o “Camino a Vetusta”

Cayetano Martínez Rodríguez

Diario de unos días en el Camino del Salvador



Hace unos días que regresamos a nuestro querido Sur; ando envuelto en ese tiempo extraño para los peregrinos en el que apenas hablamos, restañando heridas, cuando comienza a sentirse el alivio del peso de nuestras mochilas... pero cuando más nos pesa el corazón. Es el del regreso al hogar, donde todo nos parece ajeno y distinto a como lo recordábamos, lejanas ya aquellas tierras de humedades perpetuas y bosques impenetrables protegidos por las xanas. Este Camino empieza unas Vísperas de Pentecostés, en el claustro de las Carbajalas, en medio de una procesión de caras cansadas, cuerpos magullados, pero corazones fuertes, iluminados por los cirios que las monjitas nos ofrecen. A las Completas se bendice a los que allí estamos: ¡falta hace Hermanas, que el Camino es largo e insondable! El rito es el mismo desde hace siglos... y sin embargo vivo.

Adentrándose en la Sierra de Cuchillo (León)

Por la mañana dos buenos hospitaleros dan de desayunar con buen hacer a más de ciento treinta peregrinos. ¡Cuanta gente! Sin embargo en apenas unas horas las orillas del Bernesga son nuestras únicas compañeras; todos marchan al Camino Francés... pero el nuestro es otro. Llegando a Cabanillas, una procesión extraída del mismo Medioevo recorre las calles: Jesucristo crucificado y su Bendita Madre atraviesan un túnel formado por pendones y banderas venidas de todo el valle. Al vernos la gente se asombra o extraña: ¡mirad, son peregrinos! Parece una escena de esas narradas por Cunqueiro en los sesenta, cuando el peregrino era casi una leyenda en los pueblos del Camino por lo poco habituados que estaban a su presencia.

La hospitalidad y amabilidad de los alcaldes del valle allí reunidos y de los amigos de la Asociación leonesa ofreciendo alojamiento y un “escabeche” tiene que ser agradecida pero rehusada: quedan aún muchos kilómetros antes de que llegue el atardecer. La

Robla, el pueblo que cobija a la Virgen de Celada es nuestro destino.

Nos aguarda el Valle de la Tercia, el inicio de las montañas. Parecen lejanas, pero al llegar a Buiza se nos echan encima, así como un sol de justicia, y comienza la subida hacia las Forcadas de S. Antón: las flechas se difuminan cuando la tierra del Camino da paso a la roca viva; riachuelos formados por las corrientas lo ocupan todo y borran cualquier rastro de señales. El estallido de color del brezo y la aulaga contrastan con un cielo que lucha entre el azul y el gris que avisa del cambio de tiempo. Una posada embrujada de hospitalidad, atendida por el cariño de sus dueñas, nos dará cobijo esa noche antes de que las tormentas descarguen sobre Poladura.

El nuevo día nos presenta un horizonte de montañas cortadas a cuchillo que encierran la

entrada a un Antiguo Reino, y una lluvia que comienza a caer desde temprano. La mochila anda casi vacía de alimentos, apenas un poco de fruta que Lucía y Feli nos ofrecen sin pedírselo, pues el peregrino nunca exige y siempre agradece lo que se le da. Pero hay que seguir adelante, que el pronóstico amenaza con empeorar.

Llegando a Arbás, el Camino se pierde entre un enjambre de brezos tan impenetrables como si fueran de piedra, y las gotas de lluvia en estas alturas parecen lanzas que nos llegan hasta el tuétano. Pero al fin llegamos ante la Colegiata; los dientes nos castañetean de frío, así que la parada para coger aliento debe ser breve. El lugar conocido como Tibigracias debe estar cercano, pero las flechas amarillas vuelven a desaparecer y cuatro o cinco collados aparecen ante nuestros ojos; todos iguales, pero sólo uno tiene la llave que nos llevará al descenso de Pajares. La soledad es absoluta, sólo cabe encomendarse al Apóstol y tirar para adelante; y, sorprendentemente, encontramos la primera pilastra con su vieira y el valle del río que se abre a nuestros pies. ¿Habrás sido la suerte? Un crujido lejano en el cielo nos da la respuesta: el Hijo del Trueno ha hablado, ahora comprendemos el por qué del nombre de Tibigra-



cias. El sol sale sobre nuestras cabezas y nos da un respiro mientras atravesamos por los bosques de Valgrande, antaño poblados de osos. Tras Llanos de Somerón vuelve la lluvia implacable que, con alguna "clarita", ya nos acompañará hasta Campomanes, fin de etapa.

El único techo libre en el pueblo nos acoge esa noche gracias al buen hacer de su dueño, Roberto: "os prometo un techo y sábanas limpias... lo suficiente para un peregrino", y así es, una pequeña habitación con camas, sábanas que parecen almidonadas y un pequeño calefactor... ¿Qué más se puede pedir después de tan dura jornada?

La jornada siguiente es casi un relajo para nuestros doloridos músculos: el sol nos calienta durante todo el Camino y la encantadora iglesia de Santa Cristina de Lena pone una nota de color y hermosura en una etapa de bastante asfalto. ¿Camino duro? A la entrada de la hospitalaria ciudad de Mieres nos maravillamos de la fuerza de las aguas del río Caudal que la corteja, donde cuentan las crónicas que "era gran quebranto ver como muchos peregrinos perecían ahogados en sus aguas al intentar cruzarlo... esos si que eran tiempos duros. Hoy, las simpáticas chicas de Turismo nos ponen en contacto con el bueno de Paulino, hospitalero en ciernes, que nos da la bienvenida a un estupendo albergue: sólo echamos en falta una cosa, no hay hucha para el donativo." Sólo queremos que le deis uso "nos dice

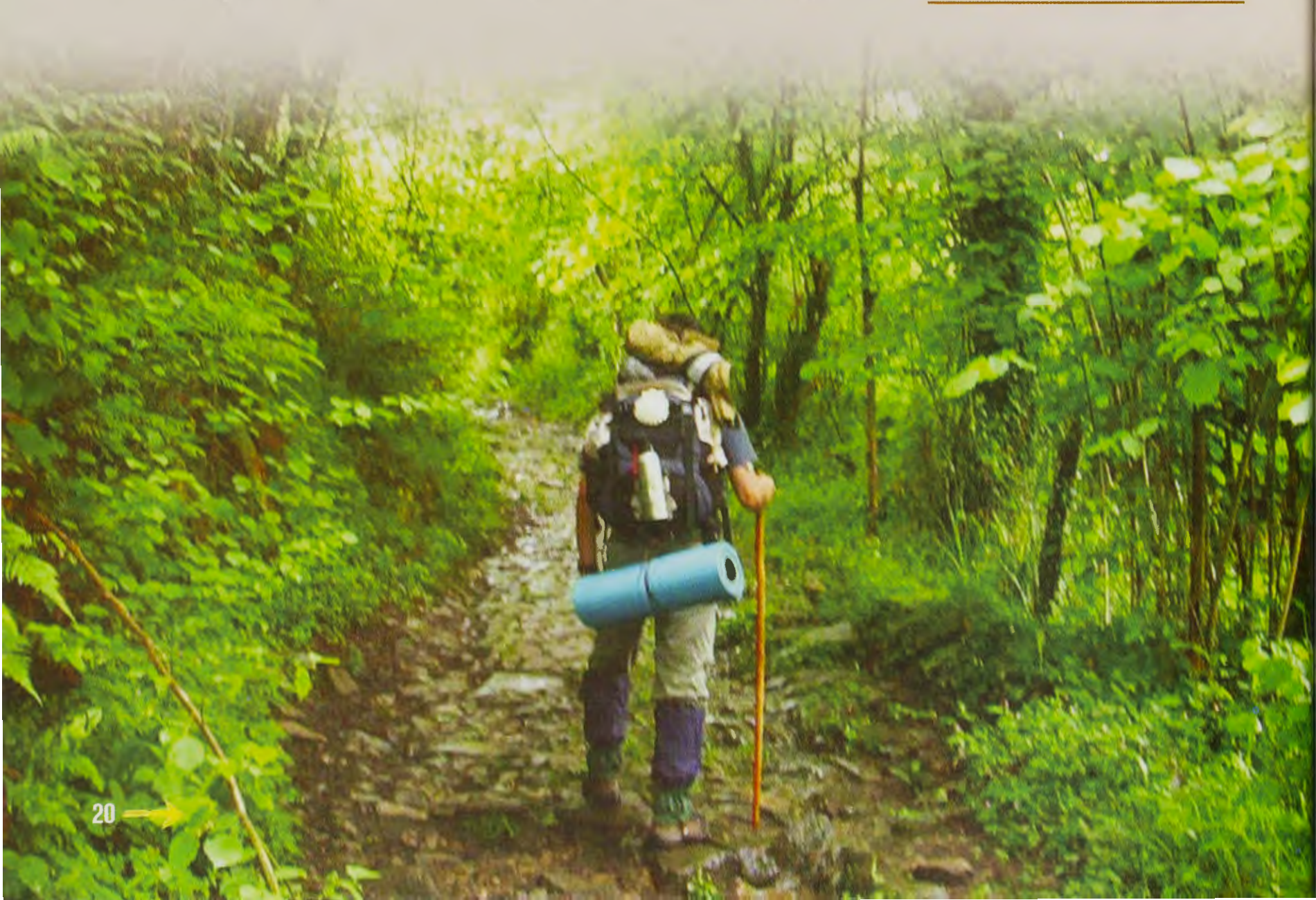
Paulino ante unas literas cuyos colchones aun tienen puesto el envoltorio de fábrica. ¿Sabremos los peregrinos valorar estos gestos y recuperar este Camino tan olvidado, que no perdido?

Y la última etapa. La mañana radiante nos da la bienvenida subiendo el Picu Llanza, la última formación montañosa de importancia antes de que, tras un mar de lomas con caseríos desperdigados por doquier, vislumbremos en toda su extensión la segunda ciudad santa jacobea, hermana de Compostela. Nuestros cansados pasos nos llevan a su Catedral, y allí, entre penumbras, nos da la bienvenida El, el Maestro de Santiago, El Salvador. "Tu Camino ha sido hecho, Señor, y a tus pies nos postramos en agradecimiento"; somos los únicos peregrinos que ese día musitan esta oración de caminante, que tantas veces, de forma similar, a lo largo de siglos, musitaran los que nos precedieron. En el hieratismo de su cara nos parece ver una sonrisa cómplice: "El Camino no ha terminado, peregrino...el Camino co-

mienza ahora; pero bajad y contemplad mi Vero Rostro". Y descendemos las escalinatas, en completa soledad, que nos llevan a la Sagrada Cámara donde ángeles orfebres tallaron hermosas cruces para honra del Creador. Fuera la lluvia vuelve con más bríos que nunca, y el trueno ruge retumbando en los muros...pero la Luz brillará siempre en nuestros corazones.

Hace ya días que hemos regresado a Sevilla; esos días en los que los peregrinos no solemos hablar. Remedando al trovador, vuelvo a comer caliente, a poder comprar con mi tarjeta bancaria, a identificarme con mi D.N.I. en lugar de la Credencial de peregrino; pero algunas veces una desazón no me deja dormir, y es entonces cuando sueño con aquellas sendas que llevan hacia el noroeste...como hace apenas unas semanas, cuando la vida era dura, distinta y feliz. ■

Subida al Picu Llanza (Asturias)



¿Quién lleva la mochila?

Redacción

La proximidad del Año Santo, la masificación que se percibe ya en muchos tramos del Camino en época veraniega y las dificultades de acogida en algunos lugares, fruto precisamente de esa masificación estacional, están generando la confrontación de distintos puntos de vista sobre como afrontar la peregrinación. En ambientes jacobeos (foros, asociaciones, peregrinos, hospitaleros), se habla y no se para de los madrugones y las carreras para coger cama, de

las largas colas ante los albergues y, sobre todo, de los nuevos servicios puestos a disposición de muchos peregrinos, entre ellos el transporte de mochila y bagajes en el Camino.

El espectáculo que muestran muchos albergues, sobre todo en Galicia, con filas de mochilas alineadas ante la puerta de los mismos a las nueve de la mañana para “coger sitio y cama”, la llegada de taxis y coches de apoyo y furgonetas a esos mismos albergues cargados con esas mismas mochilas, o

las docenas de anuncios que aparecen en muchos albergues anunciando el servicio de transporte de mochilas y equipaje, ha generado una polémica que se incrementa a medida que aumentan también los problemas de acogida en los albergues. Las asociaciones jacobas, sobre todo, dan la voz de alarma sobre lo que puede significar para el Camino esa invasión de la “cultura del ocio” que viene a desvirtuar lo que significa de aventura y solidaridad el Camino de Santiago. Y, además, indican que se viene a desvirtuar también el auténtico significado de la hospitalidad del Camino de Santiago, concebida de una forma altruista para ayudar al que peor llega, al último, más cansado o necesitado. Con el transporte de mochilas, dicen, el peregrino que vive el Camino en toda su intensidad, sin apelar a subterfugios como el transporte mochilero, no encuentra sitio en los albergues, ocupados por “veraneantes” aprovechados que obligan a los auténticos peregrinos a dormir debajo de los puentes.

Otros, sin embargo, hablan de una apertura total del Camino de Santiago a los nuevos tiempos, facilitando la llegada al mismo de todo aquel que quiera hacerlo de la forma más cómoda posible sin dejar por ello de participar del espíritu peregrino propio de la Ruta Jacobea, invocando incluso los versos iniciales del antiguo poema que campeaba en el Hospital de Roncesvalles: “La puerta se abre a todos”.

Nuestra revista os ofrece hoy dos puntos de vista: el de un peregrino, hospitalero y miembro de una asociación jacobea, Carlos Abeijón Rey y el de Jaime Serra, propietario de una de las páginas web más importantes e influyentes de las dedicadas al Camino de Santiago: Mundicamino. Ambos, desde el mayor respeto, exponen sus razones sobre este problema que, en realidad, trasciende al propio tema del transporte de mochilas para entrar en la misma esencia del Camino. ■



- ¿A qué escuela has ido?
- ¿Yo?, a la escuela del Camino.
- ¿Y aprobaste todas las asignaturas?
- Creo que sí... Soy hospitalero.

Me gusta explicar los conceptos con ejemplos, considero que ayuda a mitigar el ofuscamiento en el que a veces se ve inmerso nuestro interlocutor cuando no comparte o no entiende la idea que tratamos de explicarle. Aplicando este método se obtienen excelentes resultados con los niños y a fin de cuentas en el interior de cada adulto hay uno. Por eso al tratar de explicar a alguien qué es el Camino, suelo poner el ejemplo de una escuela.

El Camino es la escuela de la vida, las etapas son como cursos en los que hay unas asignaturas que deben ser superadas para pasar al siguiente nivel. Cuando vamos al colegio llevamos una mochila en la que cargamos todo aquello que consideramos necesario para nuestro aprendizaje y una de las lecciones fundamentales del Camino es asimilada por el peregrino cuando se percató de que todo lo material que necesita en la vida, coge en su mochila. El neófito en el Camino suele iniciarlo con una pesada mochila que simboliza su mundana condición. A medida que camina, irá prescindiendo

poco a poco de lo innecesario y aliviará su carga material, que será sustituida por la emocional, que no pesa, que no se ve, pero que lo transforma. Por lo tanto, si el peregrino no carga con su mochila y "otros" lo hacen por él, nunca aprenderá la lección, tendrá una asignatura pendiente, su mochila siempre será pesada y su aprendizaje en el Camino no habrá sido completo.

Lo comentado por ahora afecta al desarrollo personal del peregrino como individuo, pero sus actos también afectan al grupo que lo rodea. El no llevar mochila le permite caminar más rápido y llegar antes a los albergues, además se suele utilizar la mochila delante de la puerta a modo de reserva, y es ahí donde surgen las faltas de respeto y consideración al grupo que derivan en situaciones de injusticia. Se gana una cama el que menos derecho tiene a ella. El alumno "tramposo" con sus artimañas puede hacer aflorar en otros peregrinos sensaciones y sentimientos negativos, los cuales afectarán tanto en la experiencia del "tramposo" como en la de los demás. Por eso considero que durante la época estival, cuando las camas en los albergues son insuficientes, el hecho de cargar con la mochila debería ser condición sine qua non para poder acceder a ellos, para mí, una criba tan importante como la de la credencial en regla. Por supuesto

siempre hay excepciones y siguiendo con el símil, al igual que en el sistema educativo hay programas para facilitar la integración de discapacitados, también en la escuela del Camino las debe haber, pero insisto, deben ser excepciones. Sin embargo, durante el invierno pueden permitirse todo tipo de licencias, hay infraestructura más que suficiente, casi todo vale con respeto; Camino en estado puro.

Peregrino, la mochila no supone una atadura, todo lo contrario, facilita independencia y libertad. El cargar con todo lo material que necesitas en la vida te permite caminar o parar, donde y cuando quieras. Es posible que te encuentres con un albergue que no aparece en tu guía; es posible que un ángel se cruce en tu Camino y te convida a pernoctar en su morada; es posible que te invada una sensación de esas que no se pueden explicar con palabras y te sientas atraído por un lugar especial en el que tendrás por techo al firmamento; es posible que todo esto y mucho más te lo facilite tu pasaporte de independencia; tu mochila. Si no la llevas contigo y te está esperando en el siguiente albergue de fin de etapa preestablecida, estarás condicionando tu Camino, habrás perdido tu libertad y todo un sin fin de posibles vivencias imprevistas, serán imposibles de vivir.

Peregrino, no engañes a los demás, ni te engañes a ti mismo, tu mochila es tu libertad y forma parte de tu aprendizaje en el Camino.

Carlos Abeijón Rey



Una de las preguntas que todo peregrino se hace antes de salir al Camino es ¿Qué me llevo: lo indispensable, lo útil, lo superfluo?

La mayor preocupación es el peso y el hecho de tener que llevarlo desde el inicio hasta la casa del Apóstol, día tras día y de una manera ininterrumpida.

La orientación que se ofrece en la mayoría de las guías se inclina por lo indispensable, y, con carácter opcional, sugieren algunos objetos de utilidad, pero el final es peso y más peso, que en cierta medida se convierte en lo más duro del Camino y lo que más ralentiza el avance.

La mochila a la espalda caracteriza la silueta del Peregrino actual. Pero por muy moderna, anatómica o ergonómica que sea, la mochila pesa y te arrastra hacia la tierra. Kilómetro tras kilómetro su peso aumenta, aunque no hayas añadido nada en ella y te hayas bebido el medio litro de agua.

En mi primer Camino salí de los Pirineos con 16 kilos. Estaba convencido de llevar conmigo lo indispensable. Aguanté unas etapas. Me salieron ampollas hasta en el Carné de Identidad. Y al final comprendí que lo correcto era enviar por correo o algún otro medio de transporte, más de un tercio del contenido de mi macuto. Aún así, ¡tela marinera!

Mucho se habla de antaño, pero, como todos sabemos, hasta el s. XIX, un gran número de peregrinos de aquellas épocas iban con lo puesto. Y para otros, que cargaban con cierto bagaje, hay documentos que afirman que los alcaldes o curas proporcionaban un mozo o un carro, que acompañase o llevase el equipaje de las personas que no podían cargar con él. Por el contrario, en nuestro tiempo, todos hemos podido observar a numerosos picaros y falsos peregrinos con grandes mochilones.

Actualmente hay empresas que llevan las mochilas de aquellos peregrinos, que por motivos de edad, salud, columna, rodillas o lo que sea, no pueden o no quieren cargar con ellas. Lo lamentable con relación a este servicio, es que muchos lo utilicen para lograr ciertas ventajas, pero también es muy lamentable que otros muchos "puristas del Camino" miren con un cierto desprecio a los que se hacen llevar la mochila. Curiosamente y dicho sea de paso, muchos de estos "puristas" no han hecho jamás el camino, sin embargo y a menudo son los que más se rasgan las vestiduras.

Desde mi punto de vista no es el peso lo que hace al peregrino,



más bien la intención y los sentimientos que cada uno alberga en su corazón, y eso no pesa nada.

En consecuencia y como conclusión, dejando al margen toda forma de picaresca, que haberla hayla en todos los ámbitos, y que por supuesto condeno; **bienvenidos sean estos y otros servicios de apoyo y ayuda a muchísimos peregrinos honestos, que de otra forma no podrían realizar su sueño, y que no es otro que peregrinar hasta los pies del Apóstol.**

Jaime Serra



Hace 60 años

Bartolomé Coll

La peregrinación balear de 1948

En el 1948, se convocó la peregrinación denominada de los 100.000. Años de dos posguerras mundiales, de cartilla de racionamiento, de muchas limitaciones de circulación. Pero todas las provincias de España, desde las más lejanas, se pusieron en pie. También hubo algunos extranjeros y el mensaje radiofónico de Pío XII. Un protagonista de esta gran peregrinación nos regala en estas líneas sus recuerdos.

Han pasado sesenta años. Imperaba la penuria de la posguerra. Los medios de transporte eran deficientes. Más se notaba en unas islas. Sólo había barcos que unían el archipiélago con la península. Un viaje en avión era casi inimaginable. Pero había una peregrinación prometida antes de iniciar la contienda: una peregrinación a Santiago de Compostela.

No estaba la situación para largos viajes y menos para cruzar el mar y luego media España para llegar a la tumba del Apóstol. Los peregrinos mallorquines no lo tenían fácil. Habían de viajar en barco, en tren y en camiones. El desplazamiento era más largo que la estancia en la ciudad gallega.

El compromiso era de cien mil jóvenes y unos ochocientos salieron de Palma. Una noche de agosto se “instalaron” en la cubierta de un viejo buque. Primera parada: Barcelona. Y otra noche de viaje, en tren, hacia Madrid. Un montón de horas en los vagones que no llegaban a la tercera clase.

Casi sin respiro, unos camiones guardaban para enfilarse la última etapa. Con todo lo expuesto, no importa decir que no se durmió en ningún trayecto. Pero éramos jóvenes y la mayoría entendía el sentido de la peregrinación, comparándolo con las

de antes, durante siglos, a pie o a caballo, por el Camino Francés, en circunstancias peores.

Las comidas, frías, con latas de paté y huevos hervidos. Pocas posibilidades de tomar algo caliente antes de llegar a Santiago. En aquel agosto las noches eran heladas y, al contrario, el sol picaba como las avispas.

La ceremonia frente a la Catedral, irrepetible. A través de altavoces – no todos cabíamos en el templo – se pudo oír a los cardenales, que ensalzaron el momento, completándose con la indulgencia, quedando perenne en muchos de los peregrinos.

Pero no se podía quedar en Santiago, no había sitio para pernoctar bajo techo. Y se utilizaron los camiones para llevarnos a lugares cercanos. La peregrinación mallorquina quedó en Lugo y en la catedral pudimos echar los cuerpos, molidos por la incomodidad proporcionada por los desplazamientos, pero fue un reposo reconfortante, antes del trecho de retorno.

Otra vez a los camiones. Y de día, con paradas en Valladolid y en León. En Madrid alojamiento en un colegio, con somieres, pero sin colchones. En cambio, unas horas para recorrer la capital, novedad para la mayoría de los peregrinos. El mismo tren nos esperaba en Atocha, así como el mismo número de horas para volver a Barcelona. Otras horas para volver a embarcar. Y otra noche en la cubierta, con buen tiempo, eso sí. Los días pasaron muy rápidos, como una exhalación, mas quedaron imborrables. En la larga historia de las peregrinaciones jacobeanas, con el sentido de lo que significan y lo que supuso para las posteriores, aquella, en el verano de 1948, sin pensar a las incomodidades, queda como singular en el transcurrir de los Años Santos, que ya han pasado a otro siglo, sirviendo de “santo y seña” para los jóvenes peregrinos. ■





Cartel de la célebre peregrinación de 1948

Non nobis, Dómine

Tomás, que guarda el Irago en Manjarín

J.A.D.I.R.

Nombre: Tomás

Las campanas del Aubrac, de San Salvador de Ibañeta, de Foncebadón, rasgaban las noches de hielo y bruma llamando a los peregrinos. Perderse en el invierno de lobos en aquellas remotas soledades era condena segura para los jacobeos. Por eso manos caritativas tañían campanas de salvación, las viejas campanas del Camino de Santiago. Pero hoy aquellas campanas de antaño guardan silencio, salvo una, una nueva campana asentada también en un lugar remoto, Manjarín, en el monte Irago. Su tañedor no es ningún monje al estilo de los del Aubrac o San Salvador de Ibañeta, pero como si lo fuera. Es Tomás - en el mundo y hace "cienes de años", en Madrid, Tomás Martínez-, que desde hace dieciséis primaveras guarda la noche y el sueño de los peregrinos entre la bruma y la soledad de los Montes de León, abrazado a una Tau, dando la mano a la precariedad a bandera izada... *non nobis*... llueva, truene o nieve allí están Tomás y su gente aferrados a su humilde campana, llamando - como en los siglos- a los peregrinos de Señor Santiago: *din-din-din-din*... el tañido se desliza por la niebla y la noche ... ¡cuánto Camino hay en esa campana!, cuánto alivio para tantos, perdidos en la dureza del Irago, cuando el Ca-

Tomás, el "último Templario"





Distancias desde Manjarín al resto del mundo

mino ya se apaga, cuando los albergues de lavadora y expendedora de bebidas cierran “porque es invierno y no hay peregrinos”. Y es que cuando el Camino se apaga ahí sigue Tomás, a mil quinientos metros de altura, nieve, soledad y lobos (de dos y de cuatro patas), llamando con su campana a los peregrinos del Apóstol: *din-din-din-din*. ¿Qué les ofrece?: un refugio sin agua corriente, lavabos ni duchas, un café caliente, una mano tendida, una sonrisa, un techo y calor en la lumbre. ¿Nada más?: nada menos. ¿Y a cambio? Compañero, todavía hay quien distingue entre valor y precio. Ahí está la hucha de los donativos. Si quieres dejas y si no... *Non nobis...*

“Paz y bien”. El lema franciscano preside el viejo convento de Herbón, en Padrón, donde Tomás está sentado ante el tomador de notas. Al tomador de notas y a Tomás les une

vieja amistad peregrina, es extraño verles sentados, muy serios, para “hacer una entrevista”. Tomás ha bajado de Manjarín -barba cerrada, cansancio en los ojos- para llevar a Herbón al primer hospitalero del albergue que se abre en el convento, Ángel Espinosa. Le acompaña uno de sus fieles, Paco. Ambos, Tomás y Paco, con la Tau en sus camisetas, ya se sabe, cosas de la “militancia”.

- Tomás, ¿dónde empezó lo del Temple?
- *No te lo vas a creer.*
- Ya estás largando
- *Pues mira, en una biblioteca, en Madrid. Un libro que se llamaba...yo no sabía nada de los Templarios y...*
- ¿Qué biblioteca?

Non nobis, Dómine, non nobis, sed nomine tuo da gloriam





Un pequeño mercadillo, con el fin de mantener el albergue

- Pues... es que yo militaba... coño, ¿hay que decirlo?, ¡en la biblioteca de la Liga Comunista Revolucionaria!

Tomás mira fijamente al tomador de notas. Éste no recuerda quien empezó antes, da igual, el caso es que las carcajadas inundaron como un torrente el silencio del enorme comedor de Herbón. Tardamos en serenarnos y sólo entonces Tomás siguió hilando su historia:

- En Rabanal viví lo que es no tener quien te acoja en el Camino, estuve a punto de irme a casa. Luego, en 1993, estuve de hospitalero en Villafranca con Jesús Jato. Él me animó y encontré lo que buscaba en Manjarín, un fin del mundo olvidado y en ruinas, sin nada para los peregrinos. En junio de 1993 quemé las naves y abrí el refugio, y ahí sigo y ahí seguiré, el Camino es sobre todas las cosas espiritual y yo ahí estaré, encendiendo la lumbre para los peregrinos del espíritu, siempre los habrá, lo sé de cierto. Algunos me llaman "el último templario". Tal vez sea cierto y yo sea

el último por ser el más humilde de todos, yo entiendo el Temple como un servicio e intento ser consecuente hasta el final.

Y luego sigue una historia de felicidad, dureza cotidiana, incompreensión con las "autoridades": "me llamaban hippy, loco, de todo, todavía me lo llaman, ahora, como está de moda, me llaman *friki*". Tomás habla de una visita de su hija y una parada en Rabanal:

- ¿A dónde vas, nena?
- A Manjarín
- ¿No iras a ver al loco ese de Tomás?

Sí, voy a ver a mi padre. Ahora ya no hay carcajadas, Tomás enseña media sonrisa cansada entre las barbas templarias. Poco a poco

va desgranando una historia de precariedad, lucha, entereza y coraje: "La Nochebuena de 1996 no teníamos nada, cenamos unas patatas y algo más. Tres días después aparecieron unos amigos, peregrinos, que nos estaban agradecidos, nos dejaron cuarenta y cinco kilos de comida, no me olvido. Tampoco me olvido de lo preocupado que andaba cuando nos faltaba el café para ofrecer a los peregrinos y siempre me apareció alguien regalando unos kilos, en Manjarín lo cotidiano es el milagro..."

Y es que Manjarín es Camino de Santiago, y claro, se dan los milagros: "el 19 de julio de 1999 llegó en medio de la noche una peregrina italiana que viajaba sola. En su credencial vimos que venía desde Jerusalén. Apenas habló pero se cortaba el ambiente, todo era muy especial, muy raro.

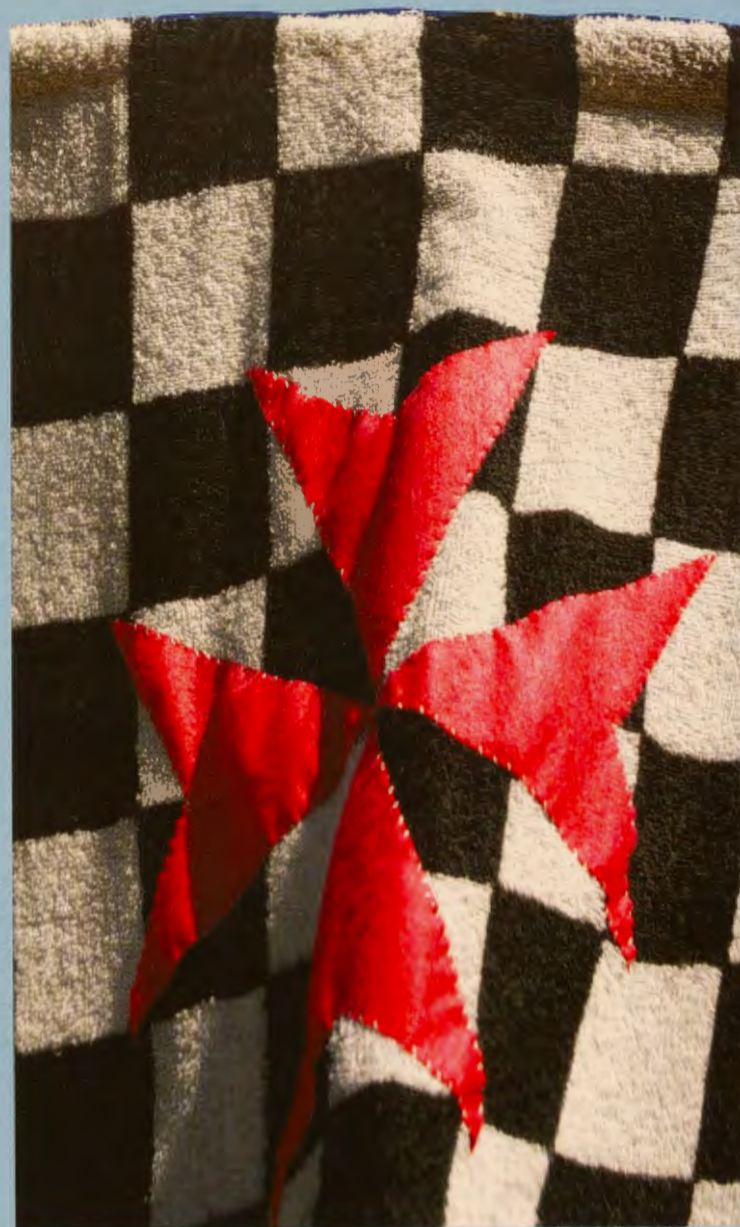
Un momento de la entrevista con Tomás

Al despedirse al día siguiente nos dijo: “seguid siempre aquí”. Y se perdió en la niebla. Nos pusimos a rezar las oraciones y la casualidad quiso que aquel día nuestro rezo coincidiera con el pasaje bíblico de la llegada de los ángeles a la casa de Lot. Días después apareció un peregrino con una revista que mostraba un reportaje sobre apariciones. Nos quedamos conmovidos: la cara de la Virgen que salía en una fotografía era la misma de la peregrina de aquella noche de julio.

Tomás habla de intentar conseguir más tiempo para la meditación, para el estudio. El trabajo en Manjarín es intenso, no se para, en verano pasa gente y gente, muchos de ellos sólo para fotografiarles cuando, con todos los arreos templarios, Tomás y sus escuderos rezan a todos los santos e invocan a los poderes que en el mundo han sido pidiendo por la paz y la felicidad de sus semejantes. Quieren poner en la casa de Paco un centro de meditación. En el grupo, además, piden al que se quiera acercar a ellos un mínimo de tres años de iniciación y acercamiento, a Tomás se le nota escarmentado de al-

gunas experiencias: “hay gente que se cree que esto es una frivolidad, se sienten atraídos por algo que consideran exótico, y la realidad es muy otra, esto exige disciplina, estudio, amor al prójimo.”

Ya la noche se echa sobre los viejos muros de Herbón cuando Tomás y Paco salen para Manjarín, aunque hay cansancio infinito no quieren dejar mucho tiempo sola a la humilde campana que anuncia lumbre y una mano tendida en el Irago, la última señal y faro del Camino de Santiago que sigue llamando en la noche a los peregrinos, un día, y otro, y otro más en las remotas montañas donde Tomás y Paco — mitad monjes, mitad humanos— siguen haciendo Camino todos los días a Tau y banderas alzadas. Que su dios, que probablemente es el de todos, les bendiga y que no nos falten... *“Non nobis, Domine, non nobis, sed nomine tuo da gloriam”*. ■



Santiago Peregrino

Rosa Vázquez Santos

Indumentaria, atributos, emblemas y variantes de una Iconografía

El pescador de Galilea se fue acercando en su imagen a la de un viajero piadoso. Esta transformación no se produjo en Compostela, que al principio se mostró reacia a aceptarla en su propia basílica, sino en las vías de peregrinación, donde Santiago fue adoptando poco a poco la indumentaria de los peregrinos que caminaban a su tumba.

Santiago rodeado de peregrinos en oración. Sello de la cofradía de Santiago de París (c. 1319-1324)





Estatua relicario donada a la Catedral de Santiago por el parisino Geoffroy Coquatrix (c. 1321-24)

organizada: hospitales, conventos, posadas... Obviamente el riesgo era el engaño, y muy pronto surgió una enorme cantidad de falsos peregrinos que intentaban aprovecharse y vivir gracias a la citada red de caridad. La proliferación de falsos peregrinos determinó decretos de varios reyes, siendo uno de los más célebres el de Felipe II en 1590. La solución fue la exigencia de documentos, *dimissorias* selladas y firmadas, antecedentes de las modernas credenciales.

Mayor importancia que la indumentaria tenían los atributos del peregrino. Según el Códice Calixtino sólo la esportilla y



Estatuilla donada por Jean Roucel (finales del XIV)

Al inicio los peregrinos llevaban el vestido normal del viajero: calzado cómodo y fuerte, abrigo holgado para permitir el juego de piernas, a veces una esclavina para reforzar sus ropas ante el frío y el agua, y un sombrero de fieltro, de ala ancha y redonda casi siempre, para protegerse del sol y la lluvia. Poco a poco se fue fijando un indumento concreto que acabó por convertirse en hábito y salvoconducto pues, al igual que la bendición del bordón y la escarcela concedía al peregrino un estatus "interno", la indumentaria le concedía un estatus de peregrino "externo" que determinaba su protección y el acceso a la red de caridad



Santiago Peregrino. Iglesia de Saint-Loup de Châlons-sur-Marne (s. XVIII)

el bordón eran atributos del peregrino. En el sermón *Veneranda dies* se especifica que quienes se dirigen a “*ad Sanctorum limina*” recibían en la iglesia ambos bendecidos.

El bordón o *baculus* era en origen el bastón de caminante que servía como defensa ante perros y lobos, además de punto de apoyo o tercer pie del caminante que facilitaba los pasos difíciles y descargaba el peso. Este palo o bastón estaba frecuentemente provisto de un pomo redondo, en ocasiones doble con un gancho que permitía colgar la escarcela, tal y como reproducen muchos santos de azabache. A veces el bordón se hace lujoso, como el que el arzobispo de Santiago regaló a la reina Isabel de Portugal (c. 1325), conservado en Santa Clara A Velha de Coimbra.

Por su parte, la esportilla, escarcela o *pera* era un saquito estrecho de piel animal con la boca siempre abierta y sin cordones, para representar la largueza de las limosnas y la mortificación de la carne, aunque las representaciones varían tanto que va desde el monedero hasta la alforja.

La calabaza no está presente en el Códice Calixtino, pero aparece en la mayor parte de las representaciones colgada del bordón o, algunas veces, sobre el costado del peregrino o desde su cintura. En la calabaza se guardaban las raciones de vino suple-

mentarias que daban algunos hospitales, como el de Roncesvalles.

Los peregrinos que regresaban a sus casas guardaban sus vestidos y bordones como piadoso recuerdo, los utilizaban como mortaja o los daban como ex voto y señal de agradecimiento por haber regresado a salvo a alguna iglesia cercana a su casa. Otra posibilidad era que el ex-peregrino ingresase en alguna cofradía de Santiago, en ese caso seguiría vistiendo su hábito de peregrino en las celebraciones y procesiones más solemnes. Un caso ejemplar de los apenas descritos es el sombrero de peregrino de Stephan II, fechado en torno a 1570 y conservado en el Germanisches Nationalmuseum de Nuremberg con todas sus insignias de peregrinación cumplida.

Hablando de insignias de peregrinación llegamos al principal distintivo de los peregrinos a Santiago: la concha venera. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría y Riú hablaron ya de su valor contra el mal de ojo en tiempos romanos, habiendo sido encontradas con frecuencia en

sepulturas púnicas y romanas, pero también, en los tiempos de las invasiones, en cementerios merovingios y visigodos. Incluso se ha apuntado la posibilidad de un uso de las conchas por los primeros cristianos para señalar las tumbas que querían reconocer. Así, la costumbre de los peregrinos compostelanos de coser veneras o conchas a sus esclavinas, sombreros y escarcelas, podría tener un origen supersticioso pagano, apuntado también por los antropólogos que defienden un origen ligado a una peregrinación anterior a Fisterra.

La explicación más importante, no obstante, procede del citado sermón *Veneranda dies* del Calixtino: “*Por lo mismo los peregrinos que vienen de Jerusalén traen las palmas, así los que regresan del santuario de Santiago traen las conchas. Pues bien, la palma significa el triunfo, la concha significa las obras buenas (...)* Pues hay unos mariscos en el mar próximo a Santiago, a los que el vulgo llama vieiras, que tienen dos corazas, una por cada lado, entre las cuales como entre dos tejuelas, se oculta el molusco parecido a una ostra. Tales conchas están labradas como los dedos de una mano y las llaman los provenzales *crusillas*, y al regresar los



Santiago Peregrino. Iglesias de Saint-Jacques de Châtelleraut (s. XVII)

Santiago "Pater
Peregrinorum". Fresco.
Fondo (Trento - Italia).
1498.



1. 2. 8. 8 ~





Santiago Peregrino. Jacopo Sansovino, 1518-19. Iglesia Nacional española de Santiago y Montserrat. Imagen procedente de la Iglesia de Santiago degli Spagnoli, Roma.

Santiago Peregrino. Ospedale
del Ceppo de Pistoia (Italia).
S. XVI

peregrinos del santuario de Santiago las prenden en las capas para la gloria del Apóstol, y en recuerdo de él y señal de tan largo viaje, las traen a su morada con gran regocijo”.

Sin abandonar el texto del Códice Calixtino, la guía del libro V menciona las conchas entre los objetos vendidos en el animado mercado del Paraíso, ante la puerta norte de la catedral, “donde entre los emblemas de Santiago se venden a los peregrinos las típicas conchas”. Y, todavía, en su libro II se narra cómo un caballero de Apulia, enfermo de la garganta, sanó con el contacto de una concha traída de Santiago por un peregrino.

La arqueología ha permitido adelantar el origen o antigüedad de las conchas como emblemas de peregrinos a fechas anteriores a las fuentes citadas. Particularmente rico se ha mostrado el estudio arqueológico de lugares de origen de los peregrinos. Hubo excavaciones en grandes ríos como el Sena o el Támesis que constantemente devuelven las veneras perdidas al lavar las ropas de su peregrinación. No obstante, los trabajos de Köster y Moralejo no han podido datar concha alguna con anterioridad al 1120.

Con posterioridad a la compilación de los textos del Calixtino surgió un milagro que explicaba el origen y significación de las conchas, según el cual un príncipe portugués se habría salvado milagrosamente de ahogarse junto a su caballo, resurgiendo de las aguas completamente cubierto de conchas al paso de la barca de la Traslato del cuerpo de Santiago con sus discípulos. Conocemos poquísimas represen-

taciones del misterioso episodio, siendo la más reproducida la tabla del Museo Diocesano de Camerino, pero podemos imaginar la importancia que alcanzó por el número de fuentes de la Edad Moderna que lo recogen. Sin duda su origen debe verse en relación con dos fenómenos: el uso heráldico de la concha, que llevó a numerosas familias a reclamar la vieira como blasón, y la contaminación o mezcla de tal pretensión con otros milagros del Santo que tenían como protagonistas los naufragos.

Obtenemos así la imagen completa de un peregrino, tal y como aparece en las miniaturas de las Cantigas de Santa María del Códice Rico de El Escorial, el célebre fresco de la Capilla de los Españoles de Santa María Novella de Florencia (1366-67) o el relieve de terracota del

Ospedale del Ceppo de Pistoia (s. XVI). Pero: ¿cuándo y dónde la adoptó Santiago?

En primer lugar hay que descartar la hipótesis de Mâle sobre un presunto origen ligado a las cofradías y su costumbre de que un peregrino hiciera el papel del Apóstol en las procesiones, puesto que Santiago aparece representado como peregrino antes de que se difundiese la costumbre de las cofradías. En su lugar prefiero seguir la convención impuesta por el trabajo seminal de Steppe, quien señaló como origen del tipo iconográfico el relieve del monasterio de Santo Domingo de Silos (s. XII) que muestra a Cristo como peregrino a Emaus con los atributos de la peregrinación compostelana.

Sin abandonar el siglo XII encontramos la, hasta ahora, más antigua representación de Santiago peregrino: la escultura de la iglesia románica de Santa Marta de Tera. La iglesia de la provincia de Zamora se hallaba fuera de las grandes rutas frecuentadas por la peregrinación internacional pero dependía de la sede de Oviedo, esta sí muy ligada a la peregrinación y poseedora de otra de las repre-



Cristo Peregrino a Emaus.
Monasterio de Santo
Domingo de Silos



Santiago en el escudo de la familia "Pellegrini" de Verona

representaciones más antiguas del Santo peregrino, la escultura presente en el apostolado de la Cámara Santa de la catedral de Oviedo (c. 1165-1175).

En Francia Santiago apareció primero caracterizado por la esportilla con la venera, en uno de los pilares de ángulo de la gran abadía de Moissac. A lo largo del siglo XIII las representaciones del Santo peregrino se multiplican, naciendo algunas de sus variantes iconográficas más famosas como la de la Catedral de Chartres (c. 1210-1215), donde aparece con una escarcela cubierta de conchas, tanto sobre la cinta como sobre el saco. La representación de Chartres ilustra perfectamente la rapidez y consolidación de algunos tipos, volviendo a estar presente durante siglos en Francia, Inglaterra e, incluso, en pleno renacimiento italiano de la mano de Jacopo Sansovino en la iglesia de *San Giacomo degli Spagnoli* de Roma.

En el siglo XIV la imagen de Santiago como peregrino se había perfeccionado, asemejándose en prácticamente todo a quienes caminan a su sepulcro y extendiéndose a todas las tipologías y representaciones, incluso a los santiago sedentes de la cate-

dral de Beauvais (s. XIV) o el altar de plata de la catedral de Pistoia (s. 1287-XV).

En ese período nació otra de las tipologías de Santiago peregrino más repetidas en el pórtico del hospital de Saint-Jacques-aux-pèlerins de París. Aunque el original se ha perdido, Jacomet ha reconstruido la figura del Santo y los peregrinos en oración que lo rodeaban a partir del sello de la cofradía de Santiago de París (c. 1319-1324), que repite fielmente la escena del hospital en el cual tenía su sede. El desarrollo de la imagen del hospital parisino fue enorme, contando entre sus descendientes con dos famosas estatuillas donadas por franceses a la catedral de Santiago y responsables de la introducción de Santo peregrino en Compostela: la estatua relicario donada por el

parisino Geoffroy Coquatrix (c. 1321-24) y la estatuilla donada por Jean Roucel (finales del XIV).

El peregrino se hace cada vez más realista como queda patente en obras como la célebre escultura policromada de la iglesia de Sangüesa, sobre el Camino de Santiago en Navarra, o en la vidriera de la Colegial de Notre-Dame des Marais, que muestra al Apóstol caminando con fuertes botas y pesadas vestiduras.

Paralelamente se desarrollaron otras variantes iconográficas como la que muestra a Santiago peregrino leyendo un libro, cuya representación más antigua se encuentra en Dijon. Las consecuencias de esta variante fueron enormes desde los Países Bajos, con obras como la talla de la iglesia de San Lebuino (finales s. XV), hasta la Roma de Julio II, una de cuyas bulas se iluminó con la imagen del Santo calzando botas y atento a la lectura. En el Camino la imagen se extendió durante los siglos XVI y XVII, teniendo seguramente su punto de partida en la ciudad de Compostela, donde artistas franceses habían esculpido al Santo peregrino y lector en la fachada y en la capilla del Hospital de los Reyes Católicos.

Durante el Concilio de Trento el teólogo flamenco Molanus, encargado de codificar todo lo que se refería a la iconografía de los santos, llamó a la vuelta a una representación apostólica de Santiago, con la espada de su martirio como instrumento de su pasión. En la práctica se impuso un cierto purismo, al menos en los círculos más



Imagen de Santiago sedente con los esposos Becker como donantes. Kalkar, Katholische Pfarrkirche St. Nicolai Kalkar



ortodoxos de la iglesia romana, pero aún en este caso las referencias al peregrino pervivieron en el báculo y la actitud de caminante, como puede observarse en los santos barrocos romanos de Romanelli, Carlo Maratta y Camillo Rusconi.

Al mismo tiempo el Concilio trató de reactivar la peregrinación causando, paradójicamente, una multiplicación de los atributos e insignias en las representaciones del Santo lejos de Roma. Son ejemplares algunas imágenes francesas con múltiples veneras cubriendo el sombrero y las ropas del Apóstol como las de las iglesias de Saint-Jacques de Châtelleraut (s. XVII) y Saint-Loup de Châlons-sur-Marne (s. XVIII). Esa promoción de la

peregrinación llegó a su propio santuario, donde el peregrino vio reforzada su presencia durante los siglos XVII y XVIII al disponerse sendas esculturas coronando la Puerta Santa y la fachada del Obradoiro. ■

Santiago. Abadía de Moissac



Sombrero de Peregrino de Stephen III Praun (1570).
Nuremberg, Germanisches Nationalmuseum

Bibliografía

- M. CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, *A Vieira en Compostela: a insignia da Peregrinación Xacobeá*, Xunta de Galicia, 2007.
- M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido*, Santiago de Compostela, 1988.
- *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtino*, traducción por A. MORALEJO - C. TORRES - J. FEO en la edición revisada por J. J. MORALEJO - M. J. GARCÍA BLANCO, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2004
- S. MORALEJO (coord.): *Santiago Camino de Europa. Culto y cultura de peregrinación a Compostela* [Catálogo Exposición], Santiago de Compostela, 1993.
- R. PLÖTZ, "Contribución á iconografía de Santiago nos territorios de fala alemana", en V. ALMAZÁN (coord.): *Seis ensaios sobre o Camiño de Santiago*, Galaxia [Ensaio e Investigación], Vigo, 1992, pp. 217-263.
- J.C. VALLE PÉREZ, J.K STEPPE, R. DE ROO (coord.): *Santiago de Compostela, 1000 Ans de Pèlerinage Européen* [Catálogo Exposición], Gand, 1985.
- J. WILLIAMS-A. STONES (coord.): *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James*, Jakobus-Studien 3, Tübingen, 1992, pp. 207-223.

Retrato de Walter Starkie. Óleo de Eduardo Chicharro Briones, 1948.
Colección Caja Segovia.



Walter Starkie

José Antonio de la Riera

“Don Gualterio”

Banderitas de papel, churros, buñuelos, viejos desdentados sentados en sillas de madera.

La orquesta atacaba “Paquito el Chocolatero”. Daba igual, para aquella pareja amartelada en medio de la plaza de Sepúlveda el pasodoble siempre había sido el mismo. La chica morena de la blusa blanca y la falda roja se ceñía a aquel guiri que bailaba como si fuera lo último que tenía que hacer en esta vida.

La gente había hecho un círculo a su alrededor y les observaban en silencio, todos, claro, menos unos niños empeñados en masticar un limón ante un trombón cada vez más encajonado. “Paquito el Chocolatero” tocaba a su fin cuando la multitud abrió el círculo para dar paso a un tipo con pinta de bandolero de la partida del Empecinado. Ante la mirada atenta de todos, el hombre se acercó lentamente al centro de la plaza, acariciando el acero de su navaja, mientras la pareja seguía bailando comiéndose con la mirada. El irlandés notó algo y levantó la vista:

- ¿Quién es ese?

- Se llama Mariano. Es el presidente del partido comunista de Sepúlveda. Y además es mi novio.

Pero el guiri había aprendido pronto una lección de celos ibéricos en Motrico, cuando sólo Lucas, su amigo gitano, había sido capaz de librarle de una docena de puñaladas por parte de un amante celoso. Y sabía a que atenerse. Sin recato alguno, el irlandés hizo un *rendevú* al Mariano a la par que, con total desparpajo, le largó:

- No quiero molestarle, sólo he bailado un poco con la novia de un camarada. Dicho esto, se abrió paso entre la multitud dejando tras sí a un

Mariano estupefacto. La luna llena proyectaba su larga figura contra las casas de las viejas calles de Sepúlveda mientras a grandes zancadas ganaba el campamento de sus amigos, los gitanos.

Recorrió cuatro veces el Camino de Santiago entre los años 1924 y 1954. Fruto de todo ello son dos libros extraordinarios: "The Road of Santiago" y "Aventuras de un irlandés en España"

Walter Fizwilliam Starkie. Así se llamaba el guiri. Claro que en los alrededores del Camino de Santiago, era conocido simplemente como Don Gualterio. Había seguido a una tribu gitana hasta el Ganges sólo por la fascinación que le originaba aquel pueblo errante e indómito. También había ido tras la estela de las tribus gitanas por Hungría, Transilvania, Montenegro... Aprendió su idioma, los calés eran sus amigos. Peregrina repetidamente por la Camargue al Santuario de Sara, patrona gitana, y adorada en Saintes-Maries-de-la-Mer, en la Provenza.

Walter Starkie comprendió enseguida que la vida le ofrecía mucho más que las verdes campiñas de Irlanda. Apasionado del libre albedrío, individualista, aventurero, culto (era catedrático), entrañable, irónico... amigo personal de Churchill (en plena guerra era de los pocos que tenía acceso al refugio de Sir Winston, para fumarle sus puros), amigo tam-

bién de Pío Baroja, de Federico García Lorca, de Zuloaga, de Vázquez Díaz, de Cela... Todos se habían quedado subyugados por el imponente irlandés, que por otra parte seguía - y superaba- la estela de los otros grandes viajeros británicos por España (Beckford, Richard Ford, George Borrow “D.Jorgito el Inglés”, Gerald Brenan...) Escritor prolífico, la humanidad de Starkie se desborda en más de ochenta publicaciones. Y además, recorrió cuatro veces el Camino de Santiago entre los años 1924 y 1954. Fruto de todo ello son dos libros extraordinarios: “The Road of Santiago” y “Aventuras de un irlandés en España”.

Walter Starkie disfruta y vive a tope el Camino de Santiago. En una época en que la sombra de los peregrinos había desaparecido en el hondón de la historia, cuando el Camino no era sino mera arqueología, una reliquia de antaño, Starkie se tira a las trochas, solo o en compañía de lobos, solo o con sus amigos los gitanos, pero siempre apurando la copa hasta el final, acunando la vida en sus brazos de irlandés puro, de niño grande, llenando con sus risotadas (y con sus lágrimas, Starkie también sabía llorar) las ruinas de San Antón, los figones de Pamplona, los oscuros templos románicos, las grandes catedrales, bebiéndose todos los vinos, tentando a las mozas, apuntándolo todo, disfrutándolo todo, viviendo, viviendo el Camino.

Era un peregrino solitario a la fuerza, no había peregrinos en el Camino de Santiago. Dos veces lo realizó por la Vía Turonense y otras dos por la Vía Tolosana. Hubo, claro está, otros intentos, pero Starkie proponía y el vino y la juerga (y la vida), disponían. Así, tuvo una peregrinación fallida por mor de encontrarse en Chignon con los festejos del quinto centenario de la muerte de Rabelais y, por lo mismo, como el mismo declara con desparpajo: *“Desviarme del buen camino y convertirme en un peregrino pantagruélico. Es necesario que reserve la historia de aquel vagabundo picaresco por la ruta rabelasiana para cuando haya pagado mi deuda con el Apóstol”*.

Saldada la deuda con Rabelais, Walter Starkie se pone por cuarta vez en Camino. El año 1954 arranca de nuevo por la Vía Tolosana, poniéndose en Camino en Arlés. Cruza la frontera y llega a Hecho. Allí coloca unas flores en la tumba de un compañero que había conocido en la guerra civil para, acto seguido, con un tal Don Veremundo, batir todas las tabernas de Hecho: “La Venta de Rompesacos”, “Esculabolsas”, “La Venta

de no me fíes". Beben un cariñena espeso. El irlandés se hace acompañar de su inseparable violín, en Hungría lo había aprendido a tocar como los mismísimos zíngaros.

En un viaje anterior le había servido para abrir las puertas de Silos. Nevaba y era noche cerrada. Un joven monje no se pudo resistir a abrir la puerta del monasterio al peregrino que, en medio de la nieve, tocaba el violín como los propios arcángeles.

Aquel monje haría historia, años más tarde, escribiendo sobre la tradición jacobea. Se llamaba Fray Justo Pérez de Urbel. Starkie deja atrás Hecho para aterrizar en Ansó y visitar, de paso, a su viejo amigo Don Sixto, el zapatero remendón de Ansó. Después de descubrir la magia de la jota, Starkie agarra su violín y, del brazo de Don Sixto, emprenden una expedición por todas las tabernas de Ansó, brindando con todo el mundo, arrancándose de violín y haciendo votos con los parroquianos para que el buen Dios destruyera hasta los cimientos el vecino Hecho.

¡Edoi Lelia Doura! Starkie trovador, peregrino solitario, soñador, valiente... y magnífico observador: *"No hay pueblo alguno de maneras más corteses que el campesino castellano, que tiene conciencia de ser el habitante de un desierto... y que vive su vida lo mismo que un vigilante solitario. Ni ofrece ni pide compasión..."*

Los hombres silenciosos y austeros de la taberna de Berceo me sopesaron, me pusieron a prueba y me encontraron su gusto. Después del ofrecimiento del vino, surgieron unas pocas preguntas discretas.

¿Era yo viajante de comercio? ¿Músico ambulante? Cuando les contesté que yo era peregrino, un anciano pequeño y de ojos de halcón empezó un largo monólogo sobre Berceo, el biógrafo de San Millán".

El irlandés viaja sin prisa, continuamente se desvía del Camino, vuelve a él, torna a desviarse si es menester por haber oído hablar de un buen vino, de una bella iglesia... Había entrado en el mismo Berceo sumido en profunda borrachera en el fondo de un carro. En Santo Domingo arma una gordísima, en el bar Deportivo, al ocurrírsele contar el antiguo truco que hace despertar a una gallina de una muerte aparente. La afición se le alborota, le llaman hereje, hasta que saca el violín y acusa de ateo a un viajante asturiano con lo que se gana de nuevo al respetable.

En Mansilla se une a una *troupe* de cómicos de la legua; la esposa del director se le insinúa pero Starkie resiste. Representan una escena de una de esas infumables tragedias de Echegaray, "Mariana", y, como no podía ser menos, Don Gualterio la arma y en vez de tocar el violín - que era lo acordado - se pone cachondo y larga por su cuenta una extraordinaria historia de fantasmas y aparecidos cerca de Calatayud. Esa noche no cenó. En León se desvía hasta Oviedo. Deje-

mos hablar a Starkie: *"Como a mí me ha fascinado siempre la tradición, salí en busca de los antiguos chigres El Tuto y El Piñedo. Me encontré en el primero con un viejo vagabundo picaresco llamado Pedrín, al que había conocido antes de la guerra civil, cuando yo vagabundeaba por las aldeas entre Oviedo, Gijón y Grado. En cuanto me vio entrar Pedrín, que es un experto catador de sidra, lanzó un grito: ¡Un brindis, un brindis de sidra bien echada! Esto le dará suerte, Don Gualterio, amigo mío. ¿Y dónde anduvo todo este tiempo?"*

- *"Vengo de peregrinación, Pedrín, y no tengo tiempo para juerguearme contigo"*. Starkie retorna de nuevo al Camino Francés y en O Cebreiro se junta con un joven *gaitero* -Eladio- que iba hasta Portomarín. Eladio es un verdadero demonio - ¡ay esos *gaiteros!*- y pronto surge una profunda química entre el violinista irlandés y el *gaitero* gallego. En Portomarín el irlandés toma asiento en la mesa de su viejo amigo Don Diego, párroco de San Nicolás. Don Diego intenta asustar a Starkie con historias de la Santa Compañía y, de paso, le advierte contra el *gaitero* que le acompañaba, insinuando que le llevará por mal camino, asegura que tiene el ojo maligno. Starkie se ríe, a la vez que demuestra un profundo conocimiento del folklore gallego. Para provocar al cura toca y canta a grito pelado la maldición del calderero irlandés.

Baja el Monte del Gozo rebosando felicidad, alguien le ha dicho que Santiago es el santo favorito de los vagabundos, y Don Gualterio se considera el príncipe de todos ellos. Como siempre, se emociona en Santiago, cuenta como el peregrino siente una verdadera "katarsis", en la apoteosis de la llegada final de su Camino, *"después de orar junto a la tumba de Compostela y de alcanzar la tierra nebulosa de la Estrella Negra"**.

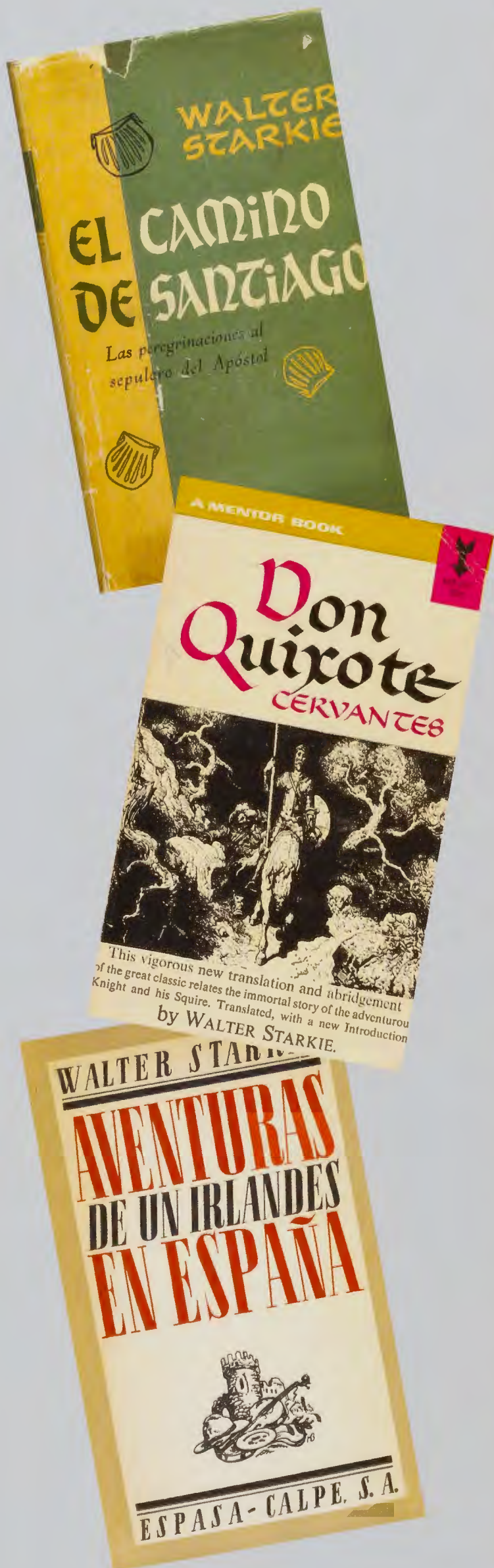
En años oscuros, cuando el Camino era un mar de encrucijadas con todas las estrellas apagadas, un océano de soledad, gente como Starkie supo mantener la vieja llama encendida.

Tuvo que pasar mucha agua bajo los antiguos puentes para que el humilde párroco de una remota aldea gallega trocara la débil llama en hoguera, teniendo lugar el segundo milagro de O Cebreiro.

¿Magia del Camino? Pues claro coño, esa magia se llama, por ejemplo, Walter Fizwilliam Starkie, Don Gualterio, quien, por cierto, cuando estaba en el Ganges o en el Camino de Santiago era perfectamente consciente de no estar haciendo esa ordinariez que se ha dado en llamar "senderismo": *"Cada uno de los pasos que da el peregrino a través de estos Caminos a Santiago, evoca el recuerdo de todos los que, a través de los siglos, le precedieron en la vieja ruta al occidente"*. ■

* "Estrella Negra", sin duda, Finisterre. Es seguro que Starkie había leído a viajeros como Leo de Roszmitahl y de Blatna: "De Santiago a Estrella Oscura hay 14 millas". Pero ya Felix Faber, dominico alemán de Ulm que llegó a Fisterra en 1480, advertía de la ignorancia de sus compatriotas que, por tener olvidado el latín, confundían "Finsterstern" con "Vinster stern" (estrella oscura). Lutero, siempre dispuesto a la burla en todo lo que se refiere a la peregrinación, lo reafirma: "Por eso el país se llama Finisterre, fin del mundo, pero los iletrados, que no comprenden el latín, creen que finisterre significa "Estrella Oscura".





PARA SABER MÁS DE WALTER STARKIE

- Sobre todo, leed el magnífico ensayo sobre Starkie realizado por Pablo Arribas en su libro "Pícaros y Picaresca en el Camino de Santiago". (Librería Berceo, Burgos, 1993, pp 221-229)
- En 1999 la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago organizó en la Costa da Morte el V Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas. Se invitó a Alma Starkie (hija de Walter Starkie) que no pudo acudir por su delicado estado de salud. Mandó, sin embargo, una emocionante comunicación que refleja el intenso sentimiento de su padre por todo lo que representaba el Camino. (Alma Starkie, comunicación en Actas V Congreso Intern. Asociaciones Jacobeas, Diputación de A Coruña, 1999, pp. 733-737)
- "The Road of Santiago", by Walter Starkie. Descatalogado, buscadlo en bibliotecas, una joya.
- "Aventuras de un irlandés en España". Idem.



¡Ultreia!

Una experiencia en el Camino Primitivo

Elena (Una Peregrina)

¡Ultreia! Maravillosa palabra que desconocía hasta hace dos meses, cuando comencé a buscar información para realizar El Camino. Deseo que despertó a principios de año y en el transcurso de los meses acabó convirtiéndose en una necesidad. Son muchos los motivos (tantos como peregrinos) y todos diferentes, los que nos llevan a hacer El Camino. En mi caso particular, era lograr algo que nunca antes había tenido, por lo tanto, tendría que hacer algo que nunca antes había hecho. Elegí hacer el Camino Primitivo no tan sólo por su belleza y dificultad (que lo es, y mucho), sino que además quise hacer un paralelismo entre lo primitivo (origen, principio) y el comienzo de un viaje a mis rincones más ocultos.





Etapa tras etapa El Camino no me regalaba escenas extraordinarias: mantos de helechos adornados con perlas de rocío; senderos flanqueados por pinos, robles, acebos... que unían sus ramas formando arcos y cuyo aroma te invitaba a henchir los pulmones; ascensos muy duros, durísimos, agotadores, pero recompensados con el trinar de los pájaros, el murmullo de los arroyos y el revolotear de las mariposas. Parecían actores representando un cuento, contratados para hacernos el camino más llevadero. Prados inmensos repletos de vida: vacas,

terneros, caballos, potrillos. Perros mimosos y gatos curiosos. Pueblos y ermitas minúsculos. Jornadas que parecían interminables, lluvia, niebla, sol, moscas, ampollas, garrapatas, sobrecargas musculares... Reparadoras duchas y entrañables tertulias con los compañeros de Camino al finalizar cada etapa.

El Camino es generoso, nos brinda la oportunidad de que afloren los sentimientos en estado puro, pero no todo son mieles, también existen hieles. La soledad nos recuerda nuestras debilidades y contradicciones. Nos enfrenta a los miedos y fantasmas, pero nos fortalece y nos aporta equilibrio. Sí, este viaje a lo más profundo de mi ser me ha permitido vaciar un armario repleto de cosas inútiles que me asfixiaban, herían e impedían que entraran rostros nuevos, ilusiones, sueños, sosiego... paz.

Quiso El Camino, y una tendinitis que mi última etapa la rea-

lizara en solitario. Cuando el dolor llegó a ser insoportable, por un instante me asaltó la idea de abandonar, pero una fuerza inexplicable me empujaba hacia la meta. Mis ojos trazaron una línea recta, un único punto de mira... la Catedral, y en mi cabeza una frase que se repetía constantemente ¡vamos Elena! ¡Vamos más allá! Si las lágrimas fueran aplausos, el 26 de junio a las 10:30 de la noche, pisando la plaza del Obradoiro, ofrecí mi mayor ovación al esfuerzo, al compañerismo, a la autenticidad, al entusiasmo, a la fe en una misma, a... esas pequeñas cosas (como dice Serrat).

¡Ultreia! Maravillosa palabra que el Camino me ha enseñado a entender en la magnitud de su significado.

Esta vivencia se la quiero dedicar a todos los peregrinos en general y a mis compañeros de camino en particular: Jessica, Astrid, Carolina, Maia, Álvaro, Koldo, Javier, Ángel, Gelo, Alejandro, Carlos, y muy especialmente a Rafa, por sus cuidados y atenciones, por regalarme su tiempo y darme fuerzas y ánimos cuando los necesitaba, por respetar mis silencios y soportar mis arrebatos. Gracias amigos míos, por ser parte importante del primer tramo del resto de mi Camino. ■

Can

Maeloc de Cristiñade

de Palleiro

Las sombras comenzaban a inundar el albergue de Santiago de Olveiroa y una niebla espesa caía sobre la vieja aldea del Finisterre. Un grupo de peregrinos nos arrimábamos al fuego que ardía en el hogar, ateridos, mientras comentábamos la dureza de la jornada, batidos por la lluvia y el viento. Al poco se abrió la puerta y apareció otro peregrino, alemán, que nada más entrar tomó asiento con nosotros,

A la lumbre de la "lareira", nos contó parte de su Camino. Comenzando por algo que le tenía atónito. Resulta que, llegando a Triacastela, se le acercó un perrillo que comenzó a olfatearle con absoluto descaro. Y luego: "luego me miró, levantó una pata y me orinó en los pantalones, el muy cabroncete".

Los gallegos presentes estallamos en carcajadas. Nuestro amigo alemán acababa de ser recibido en Galicia, y no lo sabía, por el príncipe de las "corredoiras" y señor sin disputa de las congostas enlamadas que cruzan nuestra tierra: el "can de palleiro".

Orgullosa de sus mil cruces y mestizajes, altanera, libre como el viento, el "palleiro" no reconoce amo. Es un perro de caminos y "del Camino". Y, como a los peregrinos, le gusta la aventura y la libertad. La rela-

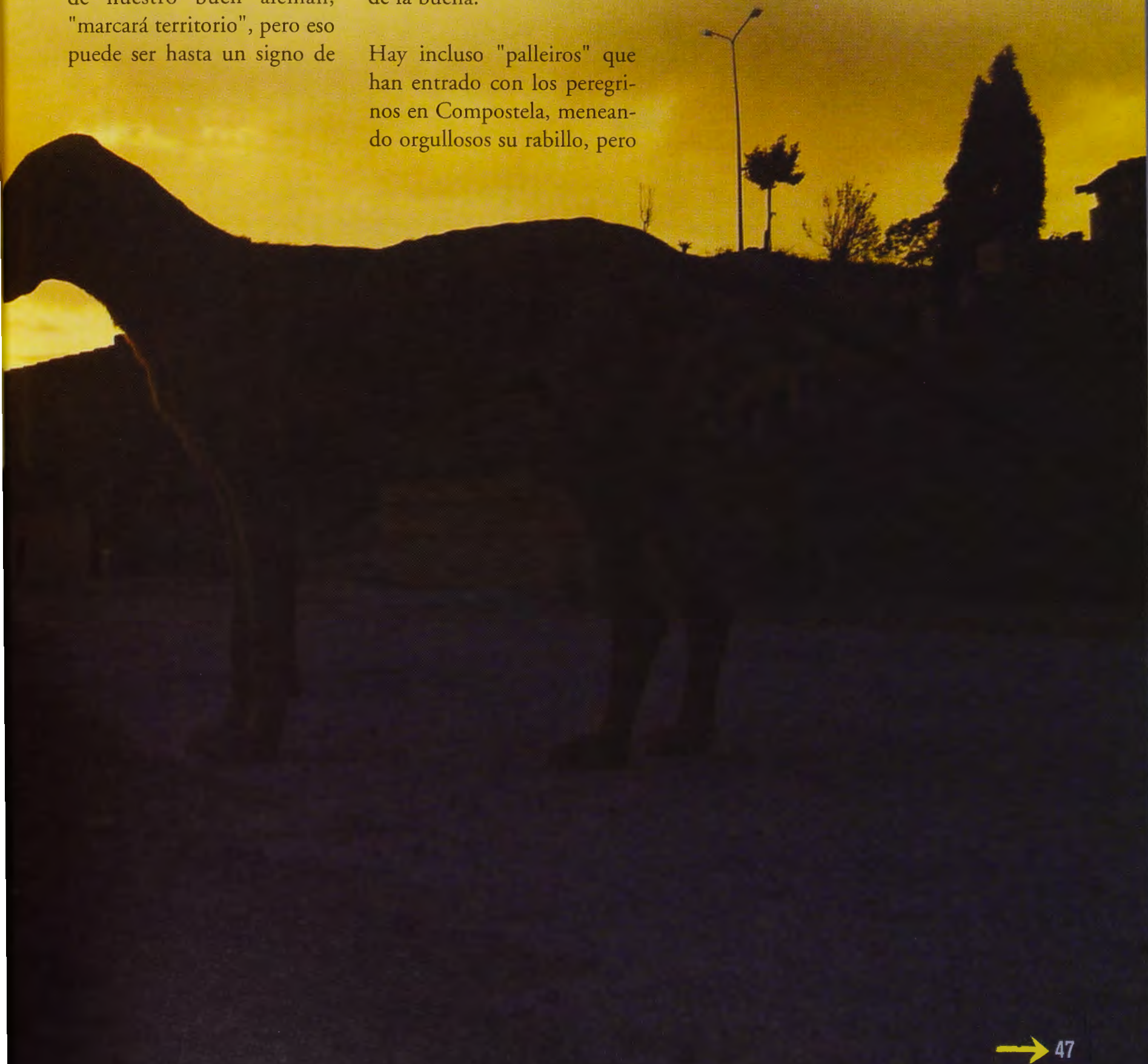
ción del "palleiro" con los peregrinos se hunde en lo profundo de la historia del Camino de Santiago. Si observáis que se os acerca un perrillo con total desparpajo, os sigue unos metros, se acerca apenas sin miraros y os olfatea con aparente indiferencia, no lo dudéis, es "él". Y, con total probabilidad, si de vuestro zurrón no sale nada, el perrito se alejará mostrando un desprecio absoluto. O, como en el caso de nuestro buen alemán, "marcará territorio", pero eso puede ser hasta un signo de

amistad, con el can de palleiro nunca se sabe".

Desde luego lo que no va a hacer el "palleiro" es la horterada de ladrar o morder, eso queda para la plebe de los perros de raza, él es un príncipe y un libertario, tiene sus principios. Es un golfo, desde luego, pero en el fondo es un perro de alta alcurnia, tiene "clase", la alcurnia y la clase que le han dado siglos de caminos y sabiduría canina de la buena.

Hay incluso "palleiros" que han entrado con los peregrinos en Compostela, meneando orgullosos su rabillo, pero

manteniendo las distancias, no vaya a ser que alguien osara pensar que el individuo de la mochila es su amo, en el Camino, y en los caminos del "palleiro", no hay amo que valga. El otro día, ante casa Manolo, en Compostela, había un "palleiro" echado lánguidamente al tibio sol de la plazuela de Cervantes. Un grupo de peregrinos que montaba una sonora algazara en el piso de abajo, lo reconocían como "su perro". ¿Su perro? Cuando salieron el chucho se había largado, probablemente con el primer peregrino que le ofreció un trozo de milanesea.



Pero ahora resulta que un grupo de insensatos han solicitado al gobierno gallego el reconocimiento de "a raza do can de palleiro" como "can galego". Serán memos, ¿ponerle un cascabel al gato?, ¿ponerle puertas al campo? Estimados señores, que ganas de dar por el saco, que ganas de nacionalizar lo que es ecuménico, mestizo y universal, pero que tontos del haba son vuestras mercedes. Pretenden ponerle un lacito al palleiro, amariconarlo y seguramente – el Apóstol no lo permita- presentarlo a concursos de perros de adosado. La funesta manía de encajonar, etiquetar, capar. Queridos señores, como el Camino, el "palleiro" es libertad. Y, como el peregrino, el perrillo se siente libre en sus correoiras.

La libertad y el gozoso albedrío molestan, hay que domesticar. Quieren domesticar el Camino de Santiago – están en ello- y en el paquete va hasta el pobre perrillo al que quieren quitar el alma, al que da la bienve-

nida a los peregrinos crepusculares, en las correoiras infinitas de nuestros Caminos, exactamente como la amistad perruna quiere distinguirlos: con una cálida y fenomenal meada.

Señores de nuestra administración pública: sean ustedes anatémizados como tal cosa se les ocurra. Quiten sus manos del can de palleiro. Es patrimonio exclusivo de peregrinos. Aunque sea de lejos y convenientemente orinados.



Desde la capital del reino

Camino de Madrid: la paz de los campos

Xan Outeiro

De Madrid al Cielo, resonaba la frase que hizo época en los tiempos de la Movida, cuando Antonio Vega iniciaba con la Chica de ayer su tortuosa singladura, el alcalde Tierno generaba literatura a golpe de bando y Sabina deseaba huir, sin conseguirlo, de allí donde se cruzan los caminos. Nada hacía presagiar que en aquella encrucijada, tan lejana del mar como de Compostela y sus itinerarios septentrionales, acabaría naciendo una vía jacobea que, una década después de la "resurrección" alentada por Elías Valiña en los mismos años 80 de la explosión cultural, pasaría a convertirse, con todo merecimiento, en una de las rutas de largo recorrido. Un esfuerzo colectivo que, como siempre suele suceder en el mundillo del Camino, debe mucho a las asociaciones (Madrid, Valladolid, Medina de Rioseco, Segovia...), con el apoyo posterior de organismos como la Diputación de Valladolid, el Gobierno de la Comunidad de Madrid y diversos programas de desarrollo local.



El Camino de Añe a Armuña (Segovia)

La polémica elección del itinerario

Día a día, el número de itinerarios jacobeos que se van sumando a las clásicas "vías mayores", sea como variantes y ramales de enlace, sea como rutas de largo recorrido y con entidad propia, está creciendo hasta tal punto que no falta quien se alarme. En efecto, la excesiva proliferación de caminos a Compostela puede hacer pensar a los profanos que aquí todo vale, que cualquier nueva propuesta es viable en el marco de una justificación más o menos lasa, pues es bien sabido que en el supermercado de la historia uno puede acabar comprando cualquier producto para satisfacer su antojo. Sin embargo, aunque este no sea el lugar para largas disquisiciones sobre el tema, hemos de reconocer que en la Península Ibérica sigue habiendo caminos mayores (Francés, Norte, Vía de la Plata, Portugués), y otros cuya relevancia y peso fueron muy exiguos, ello a pesar de que nadie pueda negar que algunos jacobitas, cientos o millares, circularan por ellos en alguna ocasión.

Con no ser un itinerario de primer rango, al menos en el plano de lo cuantitativo, el Camino de Madrid, recuperado inicialmente por la *Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago* de la capital, si es una ruta de largo recorrido que, por partir del mayor conglomerado urbano existente en la actualidad en España, está llamado a gozar de un

creciente protagonismo. Para poner en valor la vía que hoy se ofrece a los peregrinos, y que enlaza con el Camino Francés en **Sahagún** —un enlace, por cierto, bastante forzado y discutible—, los miembros de la asociación madrileña que participaron en los estudios previos a la señalización barajaron varias opciones, pues varias fueron también las calzadas que, a lo largo de los siglos, comunicaron el centro de la meseta con Galicia: vías romanas, sirgas medievales, veredas reales, el camino de la Ilustración... En este paseo entre la romanización y el siglo XVIII, tres ejes aparecían bien definidos sobre los campos castellanos, y todos contaban como referente el paso por una importante población: al este **Segovia**, en el centro y coincidiendo con el camino real que acabaría imponiéndose en el s. XVIII **Arévalo**, y al oeste **Ávila**. Dicha trama se vio reforzada a raíz del proceso de centralización de la red viaria que se va consolidando,

a partir del s. XVI, con la fijación definitiva de la Corte en Madrid, decisión tomada por Felipe II en 1561.

En la elección final del mejor recorrido hubo que combinar el peso de la historicidad con el sentido común, pues a día de hoy no es factible, por mucha fidelidad que tengamos al pasado, mandar a los peregrinos junto a las grandes infraestructuras viarias, lo cual constituiría no sólo un peligro y una irresponsabilidad para ciclistas y viandantes, sino también el certificado de defunción para cualquier vía de peregrinación así nacida, pues ¿quién va a querer caminar o pedalear kilómetros y kilómetros en compañía de una autopista, carretera de mucho tránsito o una vía férrea? El peregrino actual, y aquí radica la habilidad para hacer casar la historia con las apetencias contemporáneas, desea ante todo avanzar por un territorio amable,



no excesivamente urbanizado, en el que la naturaleza y los vestigios del pasado encuentren un equilibrio para alimentar su espíritu, las más de las veces deseoso de huir del ruido, las prisas, las aglomeraciones humanas, el tráfico, la contaminación... El camino que no cumpla estos requisitos, y se obsesione por una visión arqueológica de las vías de comunicación, está condenado a la marginalidad.

Superada la fase de promoción, en Camino de Madrid ya está reforzando su infraestructura de acogida, y cada día cuenta con un mayor número de albergues

Cumpliendo las anteriores premisas, los promotores del Camino de

Madrid acertaron plenamente al elegir, para la salida de la capital y pese a los inconvenientes que siempre entraña el atravesar una megalópolis con sus barrios, áreas residenciales, industriales, de servicios y pueblos satélites, la ruta coincidente con la **vía romana XXIV** del célebre *Itinerario de Antonino*. Dicha calzada superaba la sierra de Guadarrama por el puerto de Fuenfría, en el presente uno de los sectores más sensibles del Parque Natural Regional, prolongando su marcha al norte a través de Segovia, Coca, Simancas, Medina de Rioseco y Sahagún. Siguiendo el modo de actuar de Elías Valiña y quienes habían recuperado el Camino Francés en los 80, tras documentar la ruta elegida procedieron a señalizarla con las populares flechas amarillas. Posteriormente realizaron las oportunas gestiones con la **Comunidad de Madrid**,

que entre 2001 y 2004 colocó mojones de piedra, postes de madera y placas de cerámica con la vieira en el itinerario madrileño. La **Diputación Provincial de Valladolid** hizo lo propio, destacando por su compromiso en lo que atañe a la promoción turística de su sector. El entusiasmo por recuperar el Camino también ha contagiado a varios grupos de acción local, que bajo el nombre de "Camino de Madrid" se han agrupado para, entre otras cosas, ir mejorando la infraestructura de acogida. Y al trabajo iniciado por los madrileños se sumaron la activa **Asociación de Amigos del Camino de Valladolid**, y también otras locales como la de Medina de Rioseco y, últimamente, la de Segovia. Así pues, se puede afirmar que en estos momentos ya nos encontramos en una fase de consolidación de la ruta, que se está caracterizando por la apertura de nuevos albergues y la presencia cada vez mayor de peregrinos, superándose ya con holgura la barrera del millar al año.

Simancas – Puente sobre el Pisuerga

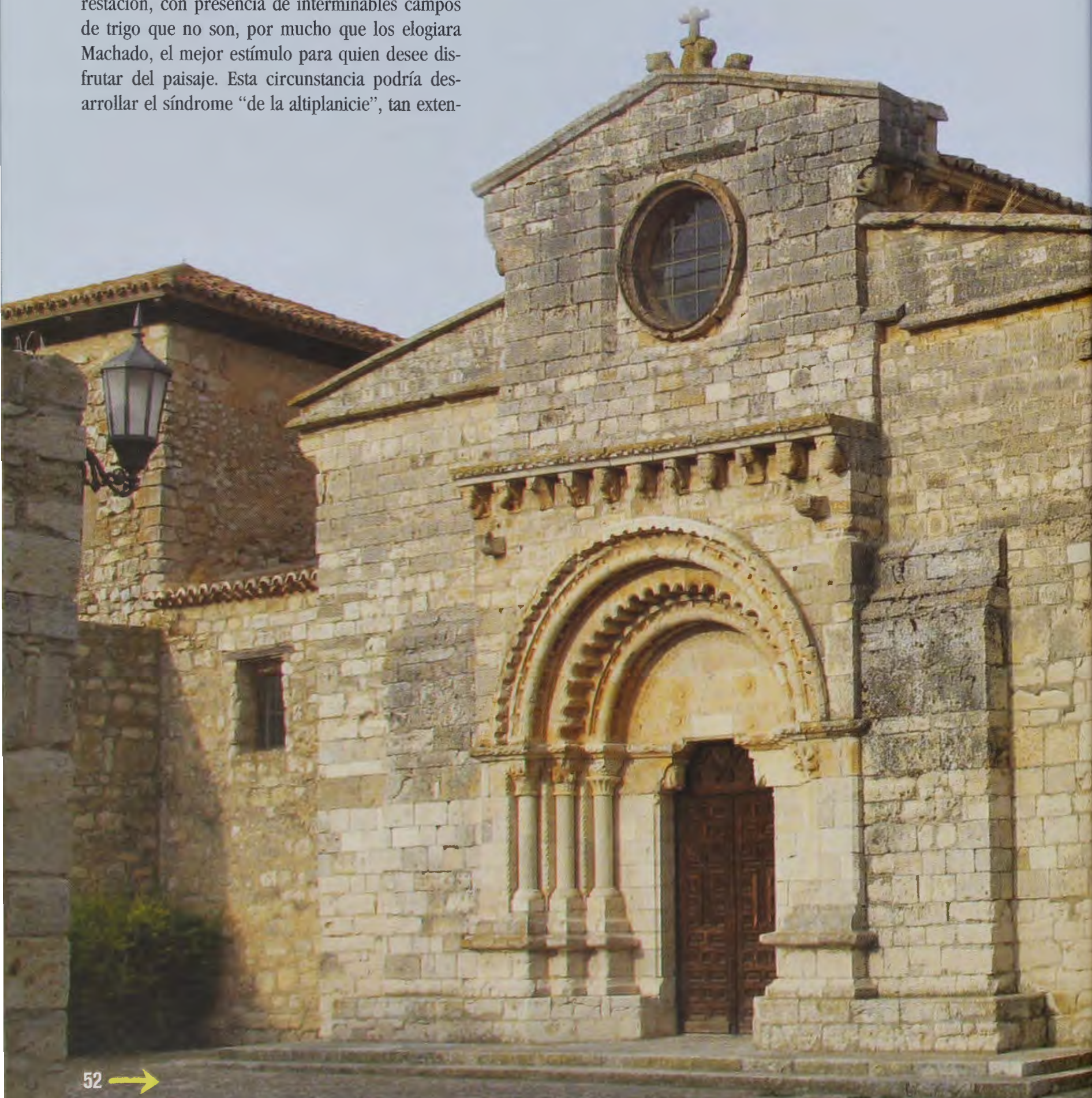


Un recorrido engañoso

Cualquiera que conozca a grandes rasgos la estructura geográfica del centro de la Península puede cavilar que el Camino de Madrid está “¡chupado!”. Desde luego, más allá de la barrera de la **Sierra del Guadarrama**, que desde sus 1.796 m. en el puerto de Fonfría puede sorprender a los que se hayan fogueado en el Pirineo —aquí, no obstante, la diferencia de cotas a salvar no es tan grande como en Roncesvalles o Somport—, ya no hay más obstáculos hasta Sahagún. Al tópico de la planitud habría que sumar otro menos reconfortante: la idea de la deforestación, con presencia de interminables campos de trigo que no son, por mucho que los elogiara Machado, el mejor estímulo para quien desee disfrutar del paisaje. Esta circunstancia podría desarrollar el síndrome “de la altiplanicie”, tan exten-

dido entre los que recorren el Camino Francés entre Burgos y León, que les obliga a huir del sol y la monotonía. Sin embargo, ni lo primero ni lo segundo encajan completamente con la realidad, pues si bien es cierto que desde Segovia no vamos a encontrar grandes desniveles en la ruta, también lo es que el paso de los ríos genera continuos quebros (**valles del Eresma, del Duero y el Pisuerga**), y

que en muchas comarcas la gran meseta se encuentra articulada a través de cerros, cerratos o lomas. Por otra parte, las **Tierra de Campos** en las que los pueblos se divisan varias leguas antes, sobre todo en el tramo final, también alternan con grandes extensiones de **pinares** (Guadarrama, Segovia y Valladolid), plantadas para su aprovechamiento resinero o piñonero, así como con otras zonas de



monte bajo (robledales, matorral), por ejemplo en los **montes Torozos**. Por lo tanto, el Camino de Madrid no sólo va a constituir una caja de sorpresas para quien se aventure a recorrerlo, sino también una experiencia relajante que nada tiene que ver con la masificación de otros itinerarios. La acogida se dispensa aún en pequeños albergues, varios de ellos gestionados por voluntarios de las asociaciones, en los que siempre suele haber plaza, y el trato es próximo y caluroso, al-

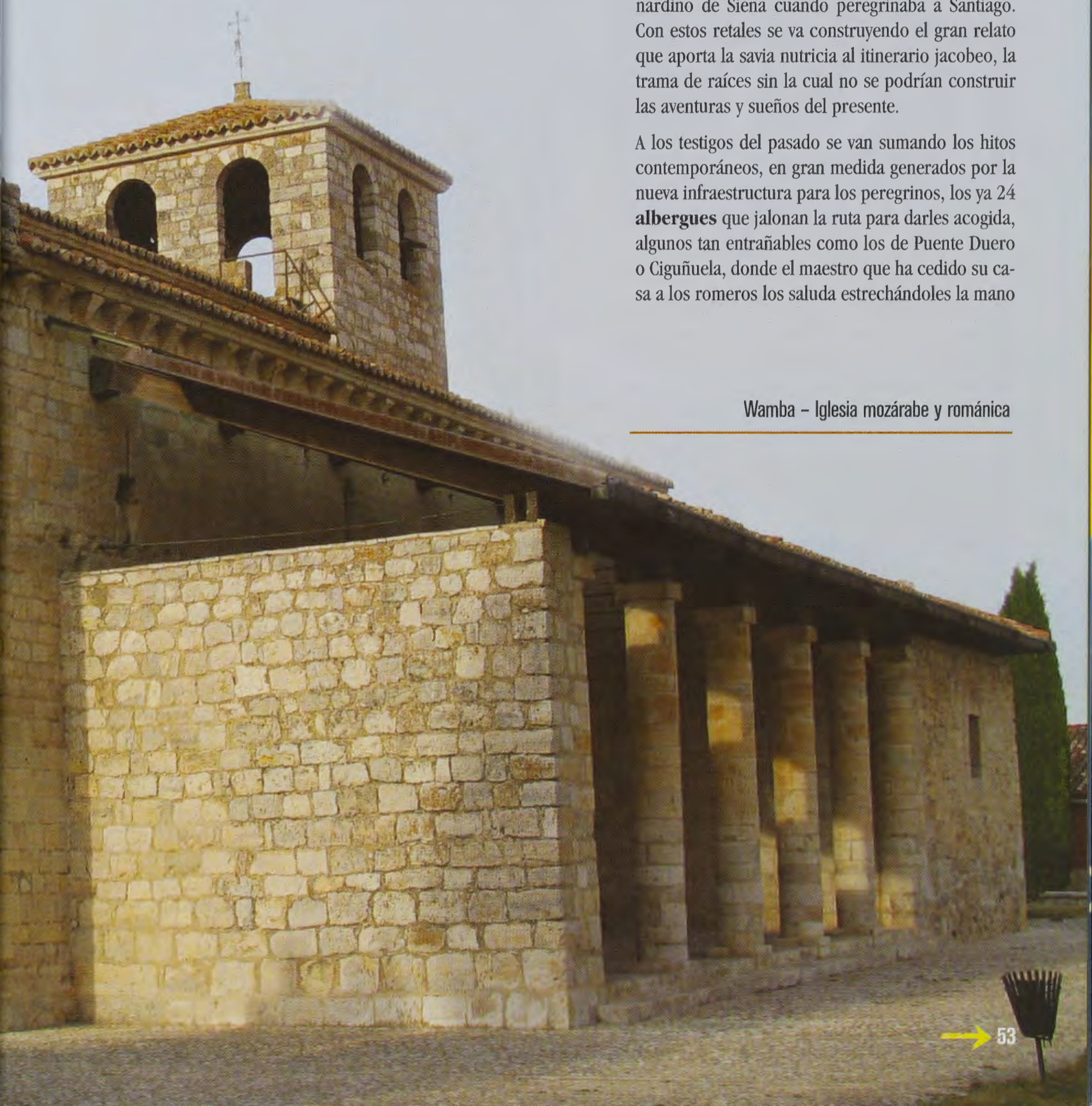
go que se percibe en la gente de los pueblos, que aún se detiene a hablar con los peregrinos.

Los hitos jacobeos del camino procedente de la capital son escasos, y tal vez el más significado es **Medina de Rioseco**, villa monumental de los almirantes de Castilla con grandes templos del Renacimiento y el Barroco, testigos de su pasado esplendor. Uno de ellos, el de Santiago, ya ha pasado por la REVISTA PEREGRINA mostrándonos su repertorio de iconografía jacobea,

uno de los más ricos de España. Con todo, si buceamos en la historia local pronto descubriremos leyendas santiaguistas y vínculos con la peregrinación: el topónimo de **Simancas**, por ejemplo, se ha querido relacionar con el ominoso Tributo de las 100 Doncellas; **Segovia** posee una elegante capilla de Santiago, con su altar presidido por una bella imagen del santo Peregrino, en la catedral; también **Alcazarén**, uno de los pueblos que más han apostado por recuperar este itinerario, posee iglesia de Santiago originaria del s. XIII, y lo mismo se puede decir de **Valladolid**, emplazada en una variante por el momento poco frecuentada; el caso de **Cuenca de Campos** es diferente, pues allí se dice que pernoctó, en un convento de Clarisas, San Bernardino de Siena cuando peregrinaba a Santiago. Con estos retales se va construyendo el gran relato que aporta la savia nutricia al itinerario jacobeo, la trama de raíces sin la cual no se podrían construir las aventuras y sueños del presente.

A los testigos del pasado se van sumando los hitos contemporáneos, en gran medida generados por la nueva infraestructura para los peregrinos, los ya 24 **albergues** que jalonan la ruta para darles acogida, algunos tan entrañables como los de Puente Duero o Ciguñuela, donde el maestro que ha cedido su casa a los romeros los saluda estrechándoles la mano

Wamba – Iglesia mozárabe y románica





San Pedro de las Dueñas

en la misma puerta (es necesario acudir para conocerlo, no damos más pistas). En este mismo pueblo, una fuente ha sido decorada con dos esculturas de peregrinos, representados a pie y en bicicleta. Otras manifestaciones de carácter más efímero son fruto del esfuerzo de la asociación de Valladolid, y han sido creadas por los escolares; a este apartado pertenece el entrañable el mural que saluda a los peregrinos, con muchas dosis de alegría e ingenuidad, en Castromonte.

Hablar de Rioseco nos ha servido para catar la riqueza artística de los pueblos de Castilla, en muchos casos hoy tristes y semiabandonados, pero en otro tiempo ricos y florecientes. Algunos son modestos, de nombres poco conocidos, y sorprenderán al viajero o peregrino con sus enormes templos, casi siempre desproporcionados respecto al caserío, y por sus construcciones populares de adobe, tapial o ladrillo, entre ellas los palomares de Campos. Otros ya se han convertido en enclaves del turismo cultural: **San Ildefonso o La Granja** con su palacio real, los suntuosos jardines barrocos (que espacio tan alejado del concepto de la peregrinación) y la Real Fábrica de Vidrio (museo); el conjunto histórico de **Segovia**, declarado Patrimonio de la Humanidad, con la tríada monumental mayor compuesta por el acueducto, la catedral y el alcázar, todo ello realzado por un hermoso emplazamiento por el que discurre sin prisa el peregrino; **Coca** con su for-





Castillo de Coca

taleza, verdadero encaje de la arquitectura mudéjar; **Simancas** con su puente medieval de 17 arcos sobre el Pisuerga y el castillo-palacio, convertido en Archivo del Reino; **Wamba**, en los montes Torozos y de sonoro nombre visigótico, con su iglesia mozárabe y románica de Santa María; el **monasterio de la Santa Espina** evocando el antiguo culto a las reliquias de la corona de Cristo; la gran obra de ingeniería del **Canal de Castilla**, el mismo que también cruza el Camino Francés en Frómista; **Villalón de Campos** a través de su rollo gótico, la iglesia de San Miguel y la típica plaza mayor de soportales; **San Pedro de Dueñas**, ya a las puertas de Sahagún, por conservar un templo románico-mudéjar con soberbios capiteles y un Crucificado de Gregorio Fernández... Un museo, en ocasiones lleno de polvo y telas de araña, que espera la llegada de los visitantes para revitalizar su patrimonio.

Las **etapas recomendadas** para completar el itinerario a pie entre Madrid y Sahagún son 10, lo que nos daría una razonable media de 32 km diarios: Madrid-Colmenar Viejo (31 km), Colmenar Viejo-Cercedilla (34 km), Cercedilla-Zamarramala (34 km) o Segovia, Zamarramala-Santa María la Real de Nieva (29 km), San-

Segovia – Templo de la Vera Cruz



Santiago en Madrid



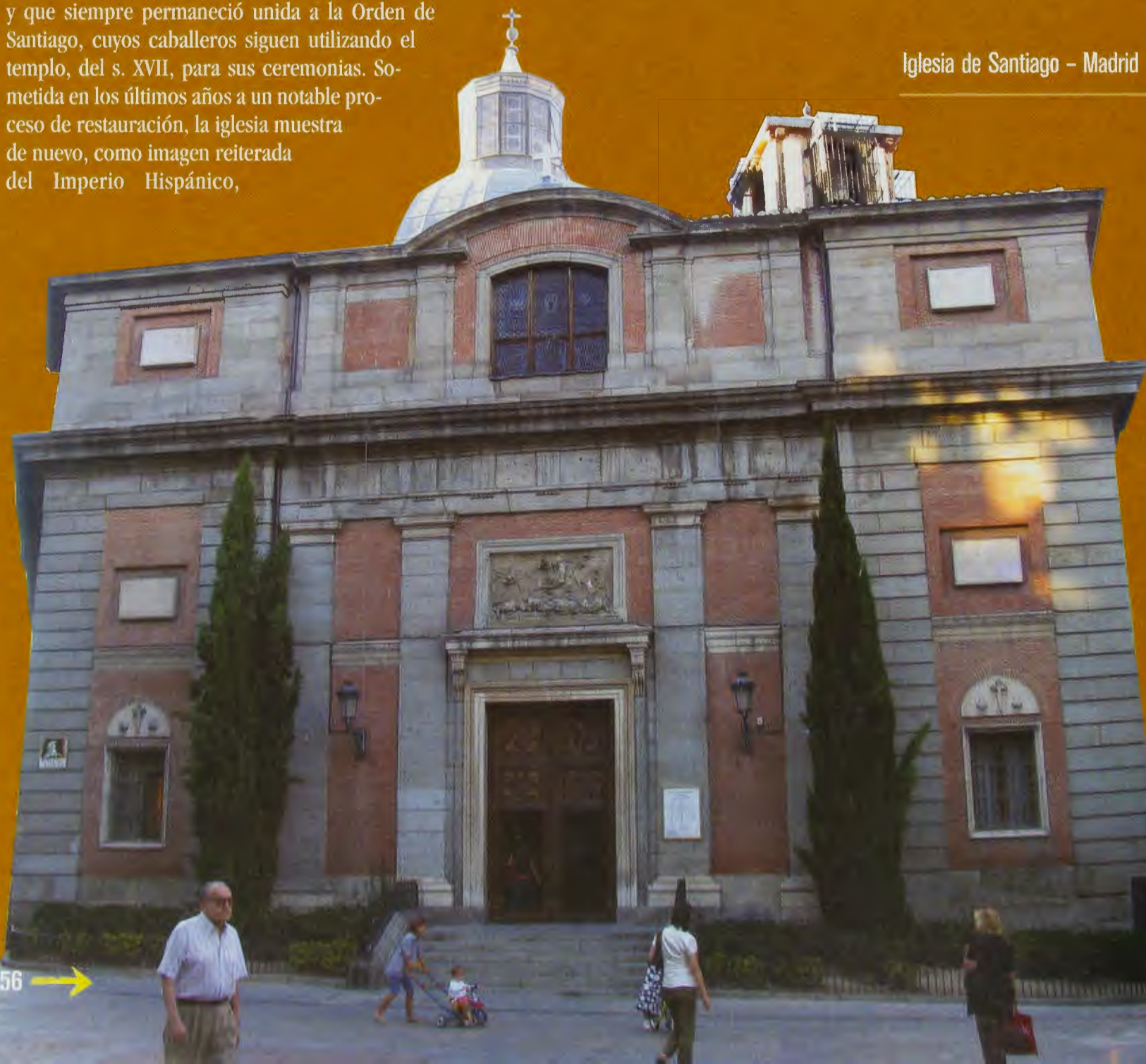
No lejos del Teatro Real, a Santiago le había sido dedicada una de las primeras **parroquias** de la villa, ya existente a principios del s. XIII, que fue demolida por José Bonaparte para despejar el entorno del palacio real. Poco después fue reconstruida fiel a los dictámenes de la Real Academia de Bellas Artes, y como es bien sabido, el neoclasicismo no casa con la imagen que tenemos de la peregrinación, siempre asociada al Medievo. A pesar de ello, el templo sigue constituyendo el kilómetro 0 para un inicio canónico del Camino de Madrid, por lo que tras contemplar el Matamoros de Ricci (1657), pedir buen consejo al Santiago Peregrino moderno que han situado a sus pies, y colocar nuestro primer sello en la credencial, daremos los primeros pasos por la plaza y calle de Santiago, demarcadas con la castiza azulejería que decora el Madrid de los Austrias.

El segundo centro santiaguista de la capital se sitúa en el **convento de las Comendadoras de Santiago**, fundación del s. XVI que sirvió de retiro a damas nobles, y que siempre permaneció unida a la Orden de Santiago, cuyos caballeros siguen utilizando el templo, del s. XVII, para sus ceremonias. Sometida en los últimos años a un notable proceso de restauración, la iglesia muestra de nuevo, como imagen reiterada del Imperio Hispánico,

sendos Matamoros en la fachada y el altar mayor (Luis Jordán). El interior se transforma en un recinto militar que evoca, a través de banderas, las apariciones del apóstol y las intervenciones de su orden: de Clavijo a Orán. Una talla del Santiago maestro, más grata al peregrino, reproduce los modelos compostelanos de finales del s. XIX y principios del XX.

Un tercer núcleo jacobeo, aunque reciente y más conocido por su trabajo desinteresado que por conservar imágenes o reliquias, es la sede de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid, sita en el **Centro Gallego** de la calle Carretas. En ella los peregrinos pueden obtener la credencial y adquirir una completa guía del itinerario.

Iglesia de Santiago – Madrid



Monasterio de la Santa Espina

ta María la Real de Nieva-Villeguillo (29 km) o Coca, Villeguillo-Alcazarén (18 km) o Simancas, Alcazarén-Ciguñuela (37 km) o Peñaflores de Hornija, Ciguñuela-Medina de Rioseco (38 km), Medina de Rioseco-Villalón de Campos (27 km) y Villalón de Campos-Sahagún (40 km). Por supuesto, como sucede en los restantes caminos jacobeos, las posibilidades para adecuar las jornadas a las necesidades y condiciones de cada peregrino son múltiples, y en los últimos años se ven favorecidas por la presencia de más albergues, así como por la traza de continuas variantes (por el monasterio de La Espina, cruzando la ciudad de Valladolid, etc.). Para los ciclistas, el mismo recorrido podría quedar reducido a 5 o 6 etapas, disponiendo de mucho más tiempo para disfrutar del patrimonio de la ruta.

El itinerario jacobeo con partida en Madrid, por lo tanto, no goza aún del pedigrí de sus hermanos mayores, pero además de sus potencialidades, que se desarrollarán en los años venideros, posee una gran ventaja para los peregrinos que, incluso en su estreno, quieran recorrerlo: que al desembocar en Sahagún, tras unas plácidas jornadas por la meseta aún podrán disfrutar de todas las ventajas, y padecer los inconvenientes, de una gran ruta consagrada durante medio mes. Por todo lo expuesto, estamos convencidos de que el Camino madrileño está llamado a convertirse en un recorrido cargado de futuro. ■



Medina de Rioseco – Plaza Mayor

INFORMACIÓN EN INTERNET

www.demadridalcamino.org. Página de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid, que por ser la que más se ha esforzado en recuperar esta ruta, merece la mayor fiabilidad en los datos que ofrece, entre ellos una completa descripción de la traza señalizada con posiciones de GPS.

www.caminodesantiago.org. La Federación Española de Amigos del Camino de Santiago se limita a ofrecer la misma información que en la web antes citada, aunque quizá con una mejor organización de las etapas.

www.mundicamino.com. Una web actualizada con gran cantidad de información sobre todos los itinerarios jacobeos españoles, y también, como no, sobre el de Madrid. Destaca especialmente por la información práctica sobre el alojamiento, incluyendo fichas de todos los albergues.

www.geocities.com/madridsantiago. Descripción de interés para los ciclistas que recorran el trayecto entre Madrid y Sahagún.

www.diputaciondevalladolid.es/turismo/caminodesantiago. Breve incursión turística en el Camino de Madrid por el territorio provincial, definiendo también el Camino del Sureste por Mota del Marqués.

www.caminodesantiagodesdemadrid.com. Creada por los diversos grupos comarcales que gestionan bajo este título fondos europeos para el desarrollo, pero sin carácter práctico para el peregrino.



Señal del Camino en Colmenar Viejo



Camino de Madrid a Santiago de Compostela. Tramo Madrid-Segovia-Valladolid-Sahagún
Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid
Madrid, 1999. 72 págs.

Desde la asociación madrileña se ha creado una serie de guías, hechas por peregrinos y para peregrinos, que por poco dinero ofrecen el trabajo desarrollado por los miembros del colectivo en los diversos caminos jacobeos.

En este caso, además, la Asociación es la que ha recuperado el itinerario, completando la señalización en 1996, y la que ha asumido en solitario, durante unos cuantos años, el cometido de divulgarlo.

La segunda edición de esta guía resulta muy útil para realizar el Camino, pues además de la introducción histórica, y una completa descripción del paisaje y los monumentos que nos vamos a encontrar, incluye buenos mapas a color en escala 1:50.000, perfiles topográficos, agenda de servicios de todas las localidades y consejos para el peregrino. Por lo tanto, la recomendamos como el mejor compañero de ruta.

ALFREDO MARTÍNEZ
De Madrid a Santiago de Compostela en bicicleta todoterreno
Desnivel

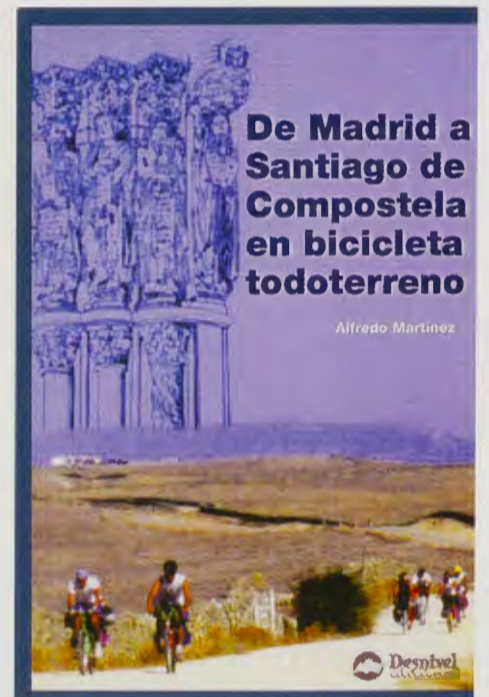
Madrid, 1999. 104 págs.

A las editoriales clásicas que han venido preocupándose por divulgar los diferentes itinerarios compostelanos (El País-Aguilar, Anaya, Everest), se han ido sumando otras que, con mayor o menor fortuna, han ido atendiendo las rutas más transitadas. Una de ellas es la madrileña Desnivel, con especial atención a los peregrinos

que se desplazan en bici y atendiendo rutas, como esta del Camino de Madrid, aún poco frecuentadas. En este sentido hemos de aplaudir la iniciativa.

En forma de breve manual, muy sintético, precedido de una introducción bastante larga, el Camino de Madrid es descrito no sólo en su confluencia hasta Sahagún, sino también en el restante trayecto del Camino Francés, lo cual permite la realización del trazado completo sin andar cambiando de guía.

La introducción justifica la realización del itinerario desde la capital con argumentos un tanto discutibles hoy en día, pero que pueden convencer:



GUÍAS Y LIBROS

que la peregrinación comienza allí donde uno vive o que resulta incómodo transportar la bicicleta hasta otro punto de partida. También se añade que acaso el recorrido más usado pudo ser el que coincide con la N-VI hasta Astorga, algo que no sería totalmente correcto si hablamos de itinerarios medievales. En cualquier caso, el autor es sincero al alertar sobre el peligro que corre el peregrino-ciclista para salir de la capital, y también sobre la escasez de albergues, un aspecto que ahora se está corrigiendo. Cuando alude a la falta de señalización, la referencia ya estaba fuera de lugar al ser publicada la guía —la ruta fue pintada en 1996—, y más aún cuando el itinerario descrito no siempre coincide con el actualmente balizado, lo cual puede generar confusión.

Los 671 km. de Madrid a Santiago los divide en 12 etapas, lo que da una media aproximada de 56 km por día, que es razonable para los ciclistas que siguen en todo momento el verdadero Camino (¡sólo hay uno!). La descripción de cada etapa es acompañada de esquemas muy simples y poco útiles, altimétricos y una página en blanco para colocar notas y sellos de paso. Al final introduce un índice toponímico de discutible utilidad, y un listado de albergues en el que no figura ni uno sólo del trayecto entre Madrid y Sahagún, porque en aquel entonces no los había.

No parece nada oportuno el afán de protagonismo de A.M. al ilustrar la guía con su carta de presentación y Compostela: ¡vanidad de recién iniciados...! Es de esperar una reedición actualizada de la guía, pues de

otro modo su valor actual es prácticamente nulo.

ADRIÁN HERRERO CASLA

De Madrid a Santiago de Compostela. Relato de una peregrinación

Comunidad de Madrid/Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid

Madrid, 2004. 173 págs.

Cuando un camino jacobeo es recuperado tres son los tipos de publicaciones que suelen acompañar el proceso: 1. los libros de carácter histórico, para justificar la validez del itinerario con argumentos de todo tipo; 2. las guías prácticas para realizar la ruta, sin las cuales es difícil que los peregrinos se animen a pisar la nueva vía abierta; y 3. Los relatos de peregrinación, lo que viene en ser denominado por los especialistas como literatura odepórica. Al tercer género corresponde esta cuidada publicación, que gana muchos puntos por la presencia de dibujos de Mariano de Souza, que desde hace unos años viene firmando sus obras como “el Pintor del Camino”, tal es la cantidad de su producción a esta temática dedicado.

Como es bien sabido, en el apartado de los relatos de peregrinación hay mucha paja, pero también obras bien documentadas y trabajadas, que más allá de limitarse a presentar un rutinario y cansino relatorio de las actividades diarias del peregrino, en ocasiones triviales y sin excesivas concesiones a la reflexión, intentan introducirnos en el ambiente cultural propio del Camino. Sin renunciar a describirnos la experiencia perso-

nal, siempre subjetiva y a veces llena de juicios y sentencias, Adrián Herrero consigue atraer al lector realizando un compendio sobre el pasado y presente de la ruta, justificando la elección de los caminos que se pisan con todo tipo de datos históricos, legendarios, culturales o iconográficos. De este modo, la narración pasa a convertirse en una obra de consulta, y no sólo en el deseo de un peregrino por perpetuar su experiencia. La peregrinación, realizada en 1999, inaugura la señalización realizada por los Amigos del Camino, por lo que su valor es doble, convirtiéndose en la segunda plasmación literaria contemporánea, entre Madrid y Santiago, tras el ya clásico **Caminando a Compostela** de J. Martín Artajo (1954), que describe la peregrinación realizada 28 años antes.

Han patrocinado la edición la Comunidad de Madrid, que parece haberse comprometido con bastante energía en la promoción de este recorrido, y la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid, que desde 1993 se puso manos a la obra para revitalizar un Camino que, más allá de su peso histórico en el pasado, hoy responde a la demanda de los nuevos tiempos.



Gilberga de Flandes:

Paloma Castaño

Misteriosa Peregrina ¿Autora del Liber Sancti Jacobi?

Peregrinó de Roma a Santiago llevando consigo nada menos que el manuscrito original del Codex Calixtinus, la guía medieval que nos indica el Camino a seguir.

Acompañaba al celeberrimo Aymeric Picaud, pero casi nadie se acuerda de ella.

¿Quién era en realidad Girberga de Flandes?

¿La esposa de Aymeric Picaud? ¿Su concubina? ¿Una pícaro? ¿Una monja? Acerca de Girberga de Flandes no sabemos prácticamente nada, excepto que trajo el Códex desde Roma a Santiago, y que viajó junto a Aymeric Picaud.

Son muy pocas las mujeres nombradas en los cinco libros del Calixtinus y todas ellas son reinas, santas, emperatrices o personajes bíblicos. La única que no pertenece a ninguna de estas categorías es Girberga quien, de todos modos, desempeña un papel muy significativo porque lleva y dona el valioso manuscrito a la Catedral de Santiago.

La casi totalidad de los investigadores da por descontado que el Codex Calixtinus haya sido compilado por un tal Aymeric Picaud, que relata su larga y dificultosa peregrinación y proporciona consejos para que otros puedan realizarla con éxito.

La atribución de la redacción del Códex a Picaud se basa en una bula, naturalmente apócrifa, del papa Inocencio II, que aparece al final del V Libro y que, además de confirmar ulteriormente la paternidad del manuscrito atribuyéndola a Calixto II y reiterar la autenticidad de los contenidos, explica que el código, que se supone redactado en Roma, viene llevado y donado a Santiago por un cierto *Aymericus de Picaud* (alias Oliverus d'Isacán), originario de Parthenay-le-Vieux, y por *Girberga* de Flandes, su compañera.

En el texto en latín leemos: "*Hunc codicem a domno papa Calixto primitus editum, quem Pictavensis Aymericus Picaudus de Partiniaco veteri, qui etiam Oliverus de Iscani, villa sancte Marie Magdalene de Viziliaco, dicitur, et Girberga Flandrensis sotia eius, pro animarum suarum redemptione sancto Iacobo Gallecianensi dederunt...*".

Todo eso, en román paladino suena como: "Este código, compuesto primeramente por el papa Calixto, que el poitevino Aymeric Picaud de Parthenay-le-Vieux, quien se dice también Oliver de Isacán, villa de Santa María Magdalena de Vézelay, y Girberga de Flandes, compañera suya, donaron a Santiago de Galicia por la redención de sus almas...".





Expertos como el profesor Jan Herwaarden, que han analizado la singular figura de este Aymeric, han generado diferentes teorías acerca de su identidad y función: por el texto no se comprende con exactitud si Oliverus es otro nombre de Aymericus de Picaud o si los que llevaban el precioso códice fueran tres: Aymericus, Oliverus e Girberga. Si Aymericus y Oliverus fuesen la misma persona (la hipótesis más aceptada), el primero podría ser el nombre de pila y el otro el nombre religioso, utilizado en la iglesia de Iscàn, cerca de Vezelay: en efecto Picaud, autor del himno que precede la carta de papa Inocencio, viene definido “presbítero” de Parthenay.

Luego aparece esta Girberga que le acompañaba, que en el texto latino viene definida “*sotia eius*”, donde *sotia* podría significar amiga, que va con él en peregrinación, o compañera o esposa, aunque teóricamente esta hipótesis tendría que descartarse porque tanto el Concilio de Reims (1119) como el de Letrán I (1123) acababan de condenar el matrimonio de los sacerdotes, diáconos y monjes; también les prohibían mantener concubinas y reiteraban la obligación del celibato para el clero.

O, la señora de Flandes podría ser una monja, por lo tanto socia en sentido religioso o, también es posible, la mujer de Oliverus, en la hipótesis de que los que llevaban el códice fuesen tres.

Fuera lo que fuera Girberga, lo cierto es que es una mujer, una peregrina, que acompaña al celebre Picaud y que lleva el Liber Sancti Iacobi de Roma a Santiago.

Eminentes estudiosos confirman que el Códex ha sido redactado por Picaud quien, si no ha sido el autor de cada una de sus páginas, ha sido cuanto menos el coordinador de toda la obra. Nadie ha planteado nunca que Girberga puede haber sido la autora -o coautora- del Codex. Aunque durante la Edad Media las mujeres en general siempre quedaban en un segundo plano y se les nombraba como “hermana de, hija de o esposa de...” como si no pudiesen tener una identidad propia, hubo algunas que sabían leer y escribir, y con mucha maña. Pensamos en la monja alemana Hildegarde von Bingen, contemporánea de Girberga, que era pintora, música, experta en plantas medicinales y piedras, y cuyos *pen-friends* eran personajes como Bernardo de Claraval, el papa Eugenio III y el emperador Barbarroja.

Herwaarden la liquida rápidamente como “concubina” de Aymeric, y otros preciados autores que analizan detalladamente el Códex ni la nombran. No nos sorprendería que entre los dos hubiese la que hoy llamamos “afectuosa amistad” y que desde Roma se cerrara un ojo acerca de esta “relación prohibida”. Pero ¿cómo iba el Vaticano a consentir que esta relación fuese reflejada con nombres y apellidos en un libro tan sagra-

do como el que ensalza al Apóstol Santiago y que tiene que ser un punto de referencia para los devotos peregrinos?

Si reflexionamos sobre la figura de Girberga Flandrensis, son muchas las preguntas que se agolpan. Se supone que entonces, para llevar de Roma a Santiago un documento tan precioso y enviado por el mismísimo papa, se organizó una comitiva con algunos escoltas y que a lo mejor se aprovechó el viaje para enviar también otros escritos u objetos. Entonces: ¿era Girberga la única mujer de la comitiva? Y si no era la única ¿por qué se le nombra sólo a ella? ¿Qué tenía de especial? ¿Qué hacía en Roma? ¿Cuál era exactamente su relación con Picaud? ¿Cómo tenemos que interpretar las palabras “*sotia eius*”?

Llevar un documento tan precioso como el Codex Calixtinus era al mismo tiempo un honor y una responsabilidad. ¿Cómo se le confía a una mujer tan valioso manuscrito? Para cuidarlo y defenderlo hubieran sido más aptos unos hombres.

Tanto ella como Picaud eran pecadores que donaban el Libro para la salvación de sus almas. ¿Por qué no pueden haberlo redactado juntos?

Si pensamos en los textos que preceden el Codex y que relatan peregrinaciones notamos que el estilo y el carácter del Calixtinus se acercan mucho más al diario de Egeria (hay observaciones sobre las costumbres alimentarias de los pueblos, sobre su forma de vestir, relacionarse socialmente, acerca de la liturgia, etc.) que no, por ejemplo, al escueto relato del obispo Sigerico, quien narrando su peregrinación de Canterbury a Roma se limita a indicar las distancias de las etapas recorridas y las estaciones de posta. En el Códex se nota que hay una atención especial por el lado práctico de la peregrinación, diríamos un... “toque femenino” y, por muy escandaloso que pueda parecer, consideramos muy posible que la misteriosa peregrina Girberga sea coautora del Calixtinus. ■

QUE DICEN DE GIRBERGA...

Se cuentan con los dedos de una mano los escritores que mencionan a Girberga de Flandes:

Uno es el padre Fita, que afirma que Picaud habría peregrinado con una compañera suya (como si eso fuera normal en la Edad Media).

Moralejo, en una nota a su versión del Calixtinus se pregunta si la flamenca era la mujer o una amiga de Picaud”.

Otro de los raros ensayistas que la citan es Walter Starkie, quien demuestra tenerle un cierto aprecio al poitevino Picaud aunque le tache de chovinista; el irlandés dice textualmente que:

“Aymery, con su amiga Lady Gebirga, regresaron satisfechos a su Poitou nativo, donde el vino es bueno y donde la gente no habla un condenado patois”.

Y finalmente es señalada por Pablo Arribas en su sugestivo libro: “Picaros y picaresca en el Camino de Santiago”, donde leemos: *“No sería temerario del todo incluir a nuestro Aimeric Picaud en el grupo de las parejas picaras amancebadas”.*



Astor Iglesias

Añoranzas del Camino de Santiago

Ahora que junio se acerca
Te añoro con tanta fuerza
Que, aquí dentro, en mi cabeza
Como el amor de una moza
Te echo en falta con vehemencia.

Muy temprano, en la mañana
Yendo por la carretera
Cuando a Burgos me encamino,
A pie como en bicicleta
Mirando a los peregrinos
Se me encoje el corazón.

Pensando que en este año
Junto con mi "peregrina"
No gozaré del encanto
Físico y espiritual
Que dicho camino entraña.

Significa para mí
Simplemente el frágil puente
Que entrelaza juventud
Con senectud inminente.

Ese cotidiano esfuerzo
Con su música de fondo:
De las mil aves sus trinos
Sus perfumes, sus aromas,
Su multitud de colores;
El cielo y el aire puro,
Sus llanuras, sus vaguadas;
Sus bosques, sus pastizales
Sus trigales y sus flores;
El serpenteo de sus ríos,
Sus cristalinos arroyos.

Andando por la montaña:
Castaños, hayas y pinos
Encinas, robles, viñedos;

Eucaliptos en Galicia
Y ese delicioso aroma,
Que refresca tus pulmones.
Hermosos y viejos pueblos
Cargados de noble historia;
Iglesias y catedrales
Hermosamente labradas
Con piedra de sillería.
Mil casonas y castillos
Que mudos miran el paso
Impertérrito del tiempo
Y a todos los peregrinos
Que tanto aman estas tierras.

Ese cotidiano esfuerzo
Disfrutando enteramente
Con vista, gusto y olfato
Con el oído y el tacto.

Esas eternas subidas
Que a diario ponen a prueba
A corazón y a pulmones
Músculos y ligamentos
Huesos y articulaciones.

Llanadas interminables
Con algunos toboganes
Que transitas apacible
En espera de las cuestas
Que sin remedio te esperan.

Del peregrino "de a pie"
Así como del ciclista
Pacífica convivencia
Con trato limpio y amable
Nacido de lo homogéneo
Que aunque utópico parezca
Compartimos en esencia.

Esas madrugadas frías
En que en tinieblas comienzas
Y que a poco a poco el cielo
Con tenues lilas y añiles
Generoso a ti te premian.

Y feliz todo tu cuerpo
Así como tus sentidos
Agradecen los presentes
Continuando la jornada
De la etapa establecida.

El delicioso placer
De parar tu bicicleta,
Penetrar en una tasca
Y beber con avidez
Inmenso tazón de leche
Con unos bollos calientes.

Y, acabada la jornada
Previa escrupulosa ducha
Con la ropa seca y limpia
Degustar, ya medio muerto
Los platillos regionales,
Sintiendo como la vida
Cual magia te vuelve al cuerpo.

Esos paseos vespertinos
Segura ya la litera
Por tantos hermosos pueblos
Por casonas, callejones
Jardines y monumentos.

Y con cualquier peregrino
O vecino del lugar
Comentar cual conocidos
Calamidades y esfuerzos
Historias interesantes
Concluyendo finalmente,

*Que realizar el camino
Es una hermosa experiencia.*

*Todas las preocupaciones
Que en la vida cotidiana
Te machacan y te tensan
Haciendo este hermoso viaje
Del "Camino De Santiago"
Se extinguen como pavesas.*

*En este bendito viaje
Donde los ojos y el alma
A puños sus arcas llenan
Con tantísimas bellezas.*

*La lógica va a tu encuentro
Demostrando contundente,
Lo indigno que a tu existencia
Resulta el tiempo que pierdes
En tristezas y amarguras
Que a ningún puerto te acercan.*

*Hoy, sábado esplendoroso
En Pradoluengo cautivo
Recordando mi camino
Mi Camino de Santiago,
Ofrezco este sacrificio
Por todo lo que más quiero.*

*Y en ese cofrecillo de oro
Mi Camino de Santiago
Latente duerme en silencio
En espera de que otro año
Germinar de nuevo pueda
Y repetir, si Dios quiere,
Nuevamente la experiencia
De ese corto y largo viaje
De esfuerzo e introspección
De gozo y de sacrificio
Que tanto a mí me marcó.*

VÍCTOR FERNÁNDEZ PELLÓN

Xacobeo digital

el Camino en la red

The screenshot displays the Xacobeo Galicia website interface. At the top, there's a navigation bar with links for Home, Culture, Festivals, Gastronomy, Materials, and Pilgrims. Below this, a main article titled "El Camino gastronómico en septiembre" is featured, accompanied by an image of food. To the right, there's a video player titled "A lo largo del Camino: Señora Julia". Below the main article, there are sections for "Exposiciones en el Camino" with an image of a sunset, "¿Qué es la Credencial y dónde puedo encontrarla?" with a map of Galicia, and "¿Qué es 'la Compostela'?" with an image of pilgrims holding certificates. The right sidebar contains a "MI CAMINO" section with a video "Peregrina: Rumi Matyno (Japón)", a "NATIONAL GEOGRAPHIC CHANNEL" section titled "En el Camino de Santiago", and a "TAGS" section with the tag "O Cebreiro". At the bottom, there are logos for Xunta de Galicia, Xacobeo 2010 Galicia, and copyright information for Xacobeo Galicia.

<http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es>

Xacobeo 2010 quiere dirigirse a muchos sectores de la sociedad y, en concreto, a la gente joven. Su objetivo es atraer a los jóvenes de los cinco continentes para que hagan el Camino y visiten Galicia durante el próximo Año Santo.

La mejor manera para atraer a estos jóvenes, los llamados nativos digitales, es hablar en su propia lengua y utilizar sus herramientas de comunicación. El lenguaje de los jóvenes es audiovisual, multimedia, y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación nos permiten acceder al mundo *on line*, a través de Internet, los portales, las redes sociales o los blogs.

Es por ello que la campaña de promoción del Camino de Santiago y de Galicia puesta en marcha desde la Xunta de Galicia se apoya en el uso de Internet como plataforma estratégica de comunicación. Internet, frente a otros medios

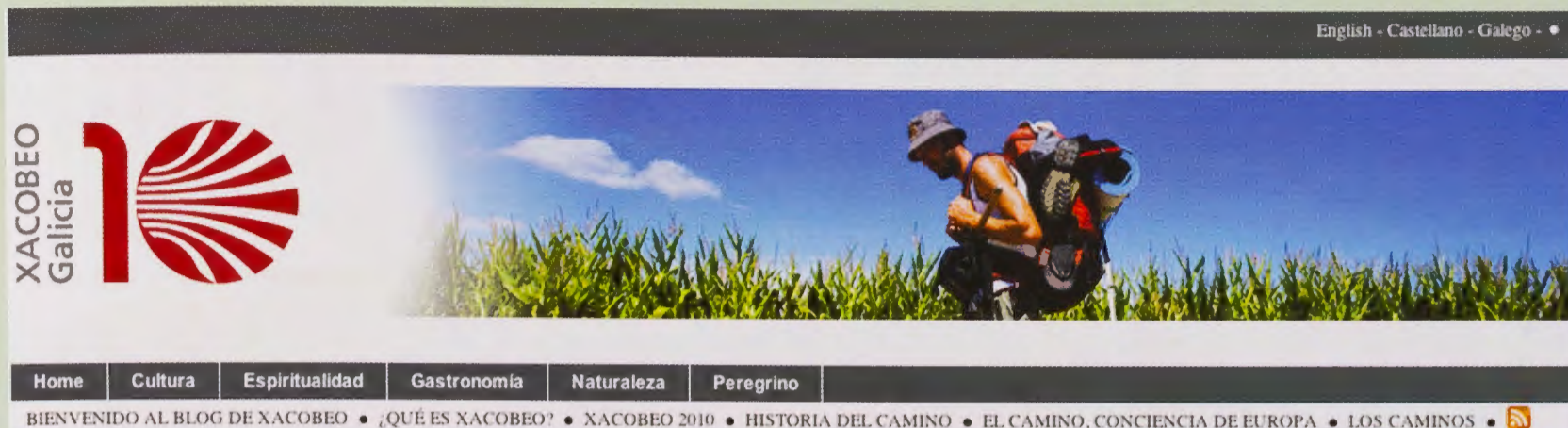


<http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es>



<http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es>

<http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es>



tradicionales (prensa, radio o televisión), es el único que llega simultáneamente a todos los públicos y mercados, tanto de ámbito local como nacional o internacional. Y lo hace a un coste asequible, eliminando las barreras geográficas y temporales, 24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días al año.

Más aún, en Internet se puede segmentar el público, establecer categorías de usuarios y ofrecer contenidos y servicios personalizados. Del mismo modo que el Camino se vive de muchas maneras diversas, que cada peregrinación tiene una motivación y es una experiencia personal única, su reflejo virtual en la red tiene que captar el mosaico que componen todas estas vivencias individuales.

Son tres los planos que convergen en el Camino de Santiago y que definen tres tipos principales de peregrinos. En un primer plano, el físico, encontramos a los peregrinos que acuden al Camino buscando naturaleza, el contacto con el medio natural a lo largo de la senda, u otros alicientes tales como su rica gastronomía. En un segundo plano, el intelectual, se encuadrarían aquellos que movidos por intereses culturales salen al encuentro del Patrimonio histórico y artístico que atesora la ruta jacobea o que llegan atraídos por la programación de actos del *Xacobeo*. El tercer plano, el espiritual, aglutina a los que caminan movidos por su fe y a todo el que siente el Camino como una búsqueda interior de descubrimiento de uno mismo, de una nueva espiritualidad.

A todos estos peregrinos se dirige el *Xacobeo 2010* y a cada uno de ellos van destinados los diferentes temas,

contenidos o actos de su programación, desde un concierto rock a la tradicional misa del peregrino. Para su difusión se ha creado el Blog de Xacobeo (<http://blog.xacobeo.es>), instrumento de información y comunicación en el que se pretende hacer participar a los propios peregrinos, agregando contenidos, contando sus historias o enviando sus vídeos, con la finalidad de crear una COMUNIDAD VIRTUAL XACOBEO.

El blog está concebido como el epicentro de esta comunidad electrónica; un espacio para el encuentro, para sumar y compartir las experiencias de todos. De esta forma, serán los contenidos que suban los peregrinos los que alimentarán y actualizarán constantemente sus páginas.

El proyecto del *Xacobeo 2010*, no obstante, es mucho más ambicioso y se plasmará también en la creación de una nueva web o portal jacobeo, y aspira a identificar y reunir todos los recursos actualmente disponibles en la red que están dedicados al Camino. Estos foros, blogs, webs, etc. del más variado origen son, asimismo, una magnífica fuente de información para conocer las opiniones, ideas, críticas, etc. que se vierten en Internet, haciendo posible la posterior toma de decisiones y la mejora continúa.

En definitiva, el Camino de Santiago en el año 2010 estará más que nunca al alcance de un solo clic. ■

<http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es> <http://blog.xacobeo.es>

Monasterio de Herbón

La vieja hospitalidad del Camino en la Ruta portuguesa a Santiago

Redacción

Recóndito, silencioso, recostado sobre el Ulla, el antiguo convento franciscano de San Antonio ve pasar los siglos como queriendo esconderse para ofrecer un espacio de espiritualidad a todo el que se acerca a él. Sus viejos muros, que envuelven bellísimos jardines que parecen acariciar el universo de piedra de las fuentes, los claustros y la antigua iglesia, fueron levantados en 1396 por fray Gonzalo Mariño y fray Pedro de Nemancos para los hermanos menores. Situado en las inmediaciones del Camino Portugués y de un epicentro de la tradición jacobea como es Padrón, la comunidad de Herbón pronto acogió peregrinos jacobeos. Uno de sus hermanos, fray Xoan de Vigo ya aparece en 1485 como capellán al servicio de los peregrinos en el hospital de peregrinos que había levantado en Padrón Don Rodrigo de Luna.

La célebre palmera traída de Palestina

En Herbón, al lado de su hermosa *carballeira*, perviven su viejo refectorio, el claustro y la iglesia franciscana con una sorprendente sacristía y el bello retablo de Jacinto de Barrios. La iglesia está adornada por escultores dieciochescos como José Ferreiro, Benito Collazo o José Gambino. Muy cercana, la joya románica de Santa María de Herbón.

Pero Herbón, no en vano situado en pleno corazón del llamado "Camino de los Trovadores", apelativo con el que se designa al Camino Portugués a Santiago, está fuertemente vinculado a dos grandes poetas, ambos nativos de Padrón, amigos y desdichados en sus amores: Macías "O Namorado" y Juan Rodríguez de la Cámara o de Padrón, ambos amigos y nacidos en Padrón a finales del siglo XIV. Rodríguez de la Cámara, poeta y paje de Juan II, acaba en el convento sus últimos días como franciscano. La leyenda quiere que la hermosa palmera que preside la huerta sea hija de otra traída precisamente por Rodríguez de la Cámara desde Palestina. La palmera de Herbón da sombra a otras de las riquezas de la comarca, los famosos pimientos de Herbón, traídos por los franciscanos desde México en el siglo XVI.

Una de las muy buenas noticias para el mundo jacobeo es el retorno de Herbón a la acogida fraternal de peregrinos, tras un acuerdo entre la comunidad franciscana y la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago, AGACS. Tanto los franciscanos como la asociación jacobea gallega participan de la misma idea de una hospitalidad franca, fraternal y de mano tendida, de forma que Herbón ha vuelto desde primeros del mes de agosto a recibir peregrinos jacobeos entre sus antiguas piedras, atendidos por peregrinos voluntarios que acuden desde todos los rincones del mundo. Un nuevo lugar de acogida se abre al mundo jacobeo en un momento clave para el Camino de Santiago, en que lugares como Herbón pueden ofrecer al peregrino del siglo XXI algo que, tal vez, están buscando entre los antiguos bosques, *corredoiras* y encrucijadas de Galicia: espiritualidad, paz y bien. No en vano a la puerta del convento han colocado un cartel que lo dice todo: **Hospital de Peregrinos**.

Bientornado sea Herbón al mundo jacobeo, un Herbón que recibe a los peregrinos con un San Antonio (que la cultura popular transformó en San Benito) volcando agua por el pecho desde una maravillosa fuente pétrea, y que ha dado lugar a una canción popular que recoge, con ese aire entrañable que el folklore gallego da a todo lo suyo, la devoción y el afecto que el pueblo dispensa a todos los símbolos del viejo convento franciscano:

*Se vas ó Convento de Herbón,
mira para o lado dereito,
verá-lo San Benitiño,
verquer auga polo peito*

La entrada del convento



Se vas ó Convento de Herbón,
mira para o lado dereito,
verá-lo San Benitiño,
verquer auga polo peito



Pié de foto

Como encontrar el Tesoro de los Templarios en Villasirga y Ferradillos

Paulina Álvarez

Han sido una Orden monástico-militar sumamente poderosa, los cándidos mantos de sus caballeros todavía evocan sentimientos de coraje, valor y nobleza, actualmente son sujetos de demasiada literatura barata y de ellos queda más leyenda que historia: son los míticos caballeros Templarios. REVISTA PEREGRINA quiere proponer unas de las leyendas más insólitas entre las muchas que se cuentan acerca de ellos

Los pequeños pueblos se confunden en los rectilíneos de las inmensas llanuras palentinas quebradas por la silueta de **Villalcazar de Sirga**, cuyo topónimo, de procedencia árabe, nos dice que esta es la ciudad (*villa*) de la fortaleza (*alcázar*) en el camino (*sirga*). A pesar de sus actuales dimensiones (alrededor de doscientos habitantes) el pueblo cuenta con un pasado denso de historia.

La mole de la iglesia-fortaleza de Santa María la Blanca se yergue poderosa entre las casitas de adobe, dándonos una idea de cómo tenía que haber sido el aspecto de la ciudad medieval. Las dimensio-



Iglesia de Santa María la Blanca (Villasirga): capilla de Santiago. Sarcófago del caballero con el halcón



En las extensas llanuras palentinas, cerca del Camino, ¿se esconderá el tesoro de los Templarios?



Albergue de Peregrinos:
Jacques de Molay

nes del edificio eran mucho mayores, pero buena parte de la fachada occidental se derrumbó en 1888. La iglesia, cuya construcción se inició en el siglo XII, perteneció a los Templarios hasta su disolución, para luego pasar a los Caballeros de la Orden de Santiago. Hacia finales del s. XIV, se abrió cerca de la puerta meridional, la entrada que permite acceder a la capilla de Santiago, cuyo gran rosetón consintió aumentar la escasa iluminación interior. Las dos puertas, protegidas por un pórtico y colocadas en ángulos están enmarcadas respectivamente por cinco y tres

arquivoltas, cuya decoración, formada por cerca de setenta figuras, resulta hoy de difícil interpretación a causa del avanzado estado de deterioro.

Entre los frisos de la fachada principal llama la atención un bajorrelieve con un curioso Tetramorfos, donde el evangelista Lucas no está representado por el clásico toro, sino por un cerdito arrodillado y orante, *el sabio cerdito de San*

Lucas que, según la leyenda, conoce el escondite del mítico tesoro de los Templarios: "Quien consiga golpear con fuerza el punto en que cae el rayo solar del equinoccio de primavera sabrá, *por la boca de su cabeza*, el lugar secreto donde se oculta el Tesoro".

Nada más entrar a la izquierda, un singular relieve de piedra represen-



El Templo de Santa María la Blanca en Villasilrga,
tras el monumento a Pablito el Mesonero

ta un caballero que parece despedirse de su dama, ataviada según la moda de la época: no queda clara la orden a la que pertenece pero, aunque muchos lo vinculen al Temple, seguramente no puede ser un templario, porque los monjes-guerreros formulaban, además del voto de pobreza y obediencia, también el de castidad, y su regla les impedía mirar a las mujeres o abrazarlas, aunque fuesen sus familiares. Según expresaba el artículo 71 de la Regla Primitiva:

“Creemos que es peligroso que un religioso tenga demasiadas ocasiones de contemplar el rostro de una mujer. Por esta razón que ninguno de vosotros ose besar a una mujer, ya sea viuda, joven, hermana, madre, tía o cualquier otra; y de ahora en adelante los Caballeros de Jesucristo deberían evitar a toda costa los abrazos de las mujeres, por los que los hombres han perecido en tantas ocasiones, para que así puedan permanecer eternamente ante el rostro de Dios con una conciencia pura y una vida segura”.

En las paredes cercanas al ábside, una serie de cabezas góticas nos observan enigmáticas y, en la nave septentrional se encuentra un pozo, que la fantasía popular ha inmediatamente clasificado como entrada a un pasadizo secreto de los celebres Caballeros aunque, si se observa bien, parece no haber tenido otra función que la de suministrar agua.

En la capilla de Santiago se pueden admirar tres interesantes sarcófagos góticos de piedra policroma que, junto a la Virgen Blanca constituyen el principal atractivo de la iglesia y que hasta el año 1926 ocupaban la nave central: los primeros dos pertenecen a Don Felipe, hermano menor del rey Alfonso el Sabio, y a su segunda mujer, Doña Leonor Ruiz de Castro de Pimentel, que tiene un pimiento rojo en la mano, en referencia a su blasón. Don Felipe, quien siempre fue un gran amigo y protector de los Caballeros del Temple, está representado con las piernas cruzadas, una gran espada y sus insignias nobiliarias junto a las cruces de la orden. Ambos sepulcros muestran una gran riqueza decorativa, y óptimo es también el estado de conservación de la policromía.

El tercer sarcófago pertenece a un majestuoso y sereno personaje, que tiene un halcón amaestrado en el brazo y que, según la inscripción en la cabecera, se llamaba Juan Pérez y era de MCCCXXXVIII [que hay que interpretar como 1300 por la introducción del



El sabio cerdito de San Lucas, que sabe donde se esconde el tesoro de los Templarios

calendario romano en Castilla en 1383]. Son muchos los que lo identifican con un templario, aunque tanto el tipo de sepultura, muy diferente a la acostumbrada por los monjes-guerreros que solían ser inhumados en la tierra, como el hecho de que esté representado con un halcón, hace descartar completamente la posibilidad de que perteneciera al Temple. En efecto la Regla Primitiva de los Caballeros lo prohibía: “*Prohibimos colectivamente a todos los hermanos que cacen un ave con otra ave... Que ningún hermano frecuente la compañía del hombre que caza un ave con otra...*”. (Art. 55)

Siempre en la capilla de Santiago encontramos la estatua de piedra de la *Virgen Blanca*, del s. XIII, con un Niño a quien le falta la cabeza desde hace muchísimo tiempo y que, curiosamente, nunca ha sido restaurada. La imagen es objeto de suma devo-

ción y son numerosos los peregrinos que le piden fuerzas para continuar su camino.

En la columna, a la izquierda de la capilla, llama la atención una curiosa estatua de la *Virgen de la Expectación* o *Nuestra Señora de la O*, donde María está representada embarazada y al mismo tiempo con el Niño en los brazos.

Allí se encuentra también una talla en alabastro que representa a Santiago Peregrino con bordón, calabaza, sombrero y conchas, procedente de la pequeña iglesia de Nuestra Señora del Río de Arconada, poco antes de Villasirga. Peregrinos y vecinos creen que frotar un pañuelo en la frente de la figura, y luego pasárselo en la cabeza, sirve para eliminar cualquier tipo de migraña. Todavía no sabemos si la imagen conserva sus poderes taumátúrgicos después

del traslado a la iglesia de Villalcazar.

TERRADILLOS DE LOS TEMPLARIOS Y LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

El propio nombre del pueblo, **Terradillos de los Templarios**, evoca historias de caballeros y gestas heroicas, pero el que lo visite quizás pueda llevarse una decepción.

Aquí, como justamente recuerda el topónimo, los templarios estuvieron desde el año 1191, pero no queda absolutamente nada de ellos, aparte de la leyenda según la cual trajeron exactamente a esta localidad la famosa gallina de los huevos de oro, y el nombre del moderno albergue de peregrinos, dedicado a Jacques

de Molay, el último Gran Maestro de la Orden, quemado en la hoguera en París por voluntad de Felipe el Hermoso.

La historia cuenta que terminó sus días en una pira de un islote del Sena, pero la leyenda, que goza de un más amplio movimiento, cambia su suerte y refiere que en el último instante, justo cuando estaba a punto de subirse al patíbulo, Molay fue sustituido por un caballero templario que se sacrificó por él, y que el Gran Maestro, disfrazado de peregrino, se puso en camino hacia Santiago, cuidándose mucho de revelar su identidad.

Sólo llevaba consigo una gallina, a la que dedicaba grandes cuidados y muchas atenciones, y de la cual nunca se separaba.

Llegado a Terradillos descubrió que sus compañeros habían abandonado la encomienda, por miedo a la condena que los amenazaba en casi toda Europa, y consideró el sitio, ya desierto, como un lugar muy seguro para poder quedarse.

Cuando sintió que se estaba acercando su hora, mató a la gallina y la enterró en un lugar secreto, pero dejó las indicaciones para poderla encontrar: *“Al atardecer de un día cualquiera, cuando un gallo cante*



tres veces, el punto exacto donde se pone el sol indicará el lugar donde está enterrada la gallina, que resucitará en las manos de quien la encuentre, si este conserva puro el antiguo espíritu que guió a los Caballeros del Temple”.

La gallina todavía estamos buscándola, y con los anchos horizontes castellanos no será fácil determinar el punto exacto, pero es muy probable que el origen de esta leyenda se deba a una de las muchas acusaciones que se formularon en contra de los Caballeros, la de practicar la alquimia y haber *diabólicamente* descubierto el sistema para convertir viles metales en oro, imputación que tal vez servía para justificar la gran riqueza de la Orden. ■

Sta. M^a la Blanca.
Villasirga

Terradillos de los Templarios, Iglesia de San Pedro



GALATASARAY-DÉPOR

Petra Aldomovar

One day in Europe

En el día en que se juega el partido de Liga entre el Deportivo de La Coruña y el turco Galatasaray, Europa contiene el aliento, las calles se vacían, se desata la picaresca callejera y, a un pobre peregrino, en la plaza da Quintana, les roban todos los recuerdos de su largo Camino...

El telón de fondo del ficticio partido de Liga de Campeones entre un equipo turco y otro gallego, no consigue amalgamar las cuatro historias inconexas que forman la película: si queremos buscar un hilo conductor en las situaciones y, sobre todo, si queremos relacionarlo con lo que ocurre en el Camino, podemos encontrarlo en las situaciones generadas por las barreras lingüísticas o en los sentimientos de solidaridad -a menudo surrealistas- que la cinta provoca.

El supuesto partido se juega en Moscú; los equipos que se enfrentan, el Galatasaray y el Deportivo de La Coruña, justifican la elección de las ciudades de Estambul y de Compostela como teatro de los acontecimientos. La que pinta poco o

nada es Berlín, que entendemos que le hacía falta al director para completar su trilogía, pero realmente el episodio que allí se desarrolla parece un pegote inútil e incomprensible.

Los otros tres por lo menos corren paralelos: un robo o una estafa, alguien del lugar que hecha una mano a la víctima, la policía que está absorta delante del televisor y no puede perder tiempo en atender a los ciudadanos que molestan en un momento tan inadecuado como durante la retransmisión del encuentro de fútbol.

Los cuatro episodios presentan robos simulados o reales y negligencias policiales con una estructura se repite hasta la saciedad, con individuos perdidos en un lugar extranjero, un alma solidaria que les echa una mano y un taxista que facilita





un paseo urbano, para seguir con un robo y la posterior espera en la estancia policial y con el fútbol como ejemplo de esa globalización que supone una pérdida de identidad.

El guión tiene un ritmo irregular e intenta discurrir entre lo cómico y lo dramático, pero los personajes que vagan por calles y comisarías no tienen sangre en las venas ni reacciones convincentes. Los actores interpretan sus papeles con artificio y sin naturalidad: sólo la escena encarnada por el peregrino húngaro que llega a Santiago y el taxista gallego del mismo episodio tienen la catadura suficiente para involucrar al espectador.

El episodio que se desarrolla en Santiago de Compostela, el que nos ataña, es el único con una

cierta intensidad emotiva y que transmite alguna vibración al espectador. También relata la anécdota más verosímil (las otras tres rozan la absurdidad): un joven peregrino húngaro, profesor de historia que el año anterior había padecido una profunda crisis que le hizo pensar en el suicidio, llega a Compostela desde Francia y quiere sacarse una foto delante de la Puerta Santa. La última de las más de 500 imágenes captadas en su largo caminar. Entrega su cámara a un sujeto que pasaba por allí pidiéndole que le haga la foto y en un abrir y cerrar de ojos, cámara y sujeto han desaparecido.

La plaza de la Quintana es zona vídeo-vigilada y por lo tanto el policía al cual la víctima del robo se dirige tendría que

poder solucionar su problema y encontrar ladrón y maquina fotográfica. Pero parece que el ojo del vigilante estaba atraído menos aburrido de los robos... y el peregrino arriesga de convertirse de víctima en acusado....

El episodio estimula reflexiones sobre el verdadero valor de las cosas. La cámara del húngaro había costado la friolera de 1.500 euros, pero no importa su pérdida: él no ha perdido un aparato de hacer fotos, que se puede volver a comprar, sino los recuerdos de su experiencia.

Pero quizás sea verdad lo que dice el policía gallego al atribulado húngaro: "Lo importante no son las fotos, sino el Camino".

sinopsis

Una hipotética final de la Liga de Campeones entre el Deportivo de La Coruña y el Galatasaray turco sirve como telón de fondo a esta comedia, que describe cuatro episodios diferentes que tienen lugar en el mismo momento, aunque en cuatro diversas ciudades Europeas: Moscú, en cuyo estadio de Luzhnikí se está disputando el partido que tiene en vilo a media Europa, Estambul, Santiago de Compostela y Berlín. Las cuatro historias, bastante estafalarias y que subrayan las diferencias culturales y lingüísticas de los europeos que generan gracioso malentendidos, tienen como hilo común unos robos, de los cuales los protagonistas son a veces autores y otras víctimas.



HANNES STÖHR

El cineasta alemán (Stuttgart, 1970) estudió en la Universidad de Passau y luego obtuvo una beca Erasmus en Santiago de Compostela. En 1994 se mudó a Berlín, donde entró a formar parte de un movimiento cinematográfico alternativo que *"era realmente anárquico, de bajísimo presupuesto y por supuesto rigurosamente sin permisos de rodaje. Todo era posible en aquella época porque había mucha energía en el aire"*.

Su primer largometraje, *Berlin Is In Germany*, (2001), *"Berlín está en Alemania"*, le valió numerosos premios y muchos otros galardones, entre los cuales cuatro premios internacionales a la mejor opera prima. Esta película, la primera de una especie de trilogía, como afirma el autor, mostraba Berlín desde el punto de vista externo; *One Day in Europe* enseña Berlín como parte de Europa y *Berlin Calling*, último largometraje, observa la ciudad desde dentro".

la película



Titulo original:
GALATASARAY-DÉPOR
(One day in Europe)

Genero:
Comedia

País:
Alemania y España.

Año: 2005.

Duración: 95 min

Dirección: Hannes Stöhr.

Guión: Hannes Stöhr.

Fotografía: Florian Hoffmeister.

Música: Florian Appl.

Productor: Anne Leppin y Sigrid Hoerner.

Interpretes:

Megan Gay (Kate), Luidmila Tsvetkova (Elena), Andrej Sokolov (Andrej), Luis Tosar (Fan del Deportivo), Florian Lukas (Rokko), Erdal Yildiz (Celal), Miguel de Lira (Sargento Barreira), Peter Scherer (Gabor), Goldi Martínez (Cabo Lucas), Mónica García (Ana), Boris Arquier (Claude), Rachida Brakni (Rachida).

Distribuidora: Notro Films

www.onedayineurope.de

Libros...

TRACY SAUNDERS

PEREGRINOS DE LA HEREJÍA

Bóveda, Sevilla, 2009. 492 págs., 14€.

Una nueva novela ¿histórica? se ha sumado a la literatura del Camino. Un tocho de cerca de 500 páginas que nos lo cuenta todo: lo que sabemos, lo que no sabemos y lo que tendríamos que saber.

La sensación que se percibe ya desde los primeros capítulos es la de escuchar a la clásica peregrina que acaba de asomarse al mundo del Camino, que -como no podría ser de otra manera- queda fascinada, y decide explicárnoslo todo, ofreciéndonos un revoltijo de informaciones, tesis esperpénticas y recalentadas teorías *new-age* bajo forma de diálogo entre los protagonistas (la imprescindible pareja que resuelve los enigmas y luego come perdices), con un estilo anodino que huele a refrito sensacionalista a la Dan Brown.

Una pizca de esoterismo, dos cucharadas soperas de templarios, un cacito de evangelios apócrifos y una espolvoreada de gnosticismo barato: el misterio y la intriga ya están servidos.

La autora, desde Marbella, resucita al pobre druida de Prisciliano, lo pasea en un manuscrito -no podía faltar- por el Camino y lo sustituye a Santiago con una desenvoltura desconcertante. Eso sería lo de menos: nos sorprende también con nuevos pueblos en la Ruta, como "Villafranca de Manjarín" entre "Estrella" (*sic*) y Los Arcos (p. 149), coloca a monjes templarios en San Nicolás de Puente Fitero (p. 256) y pasa por "Bobadilla" (p. 264).

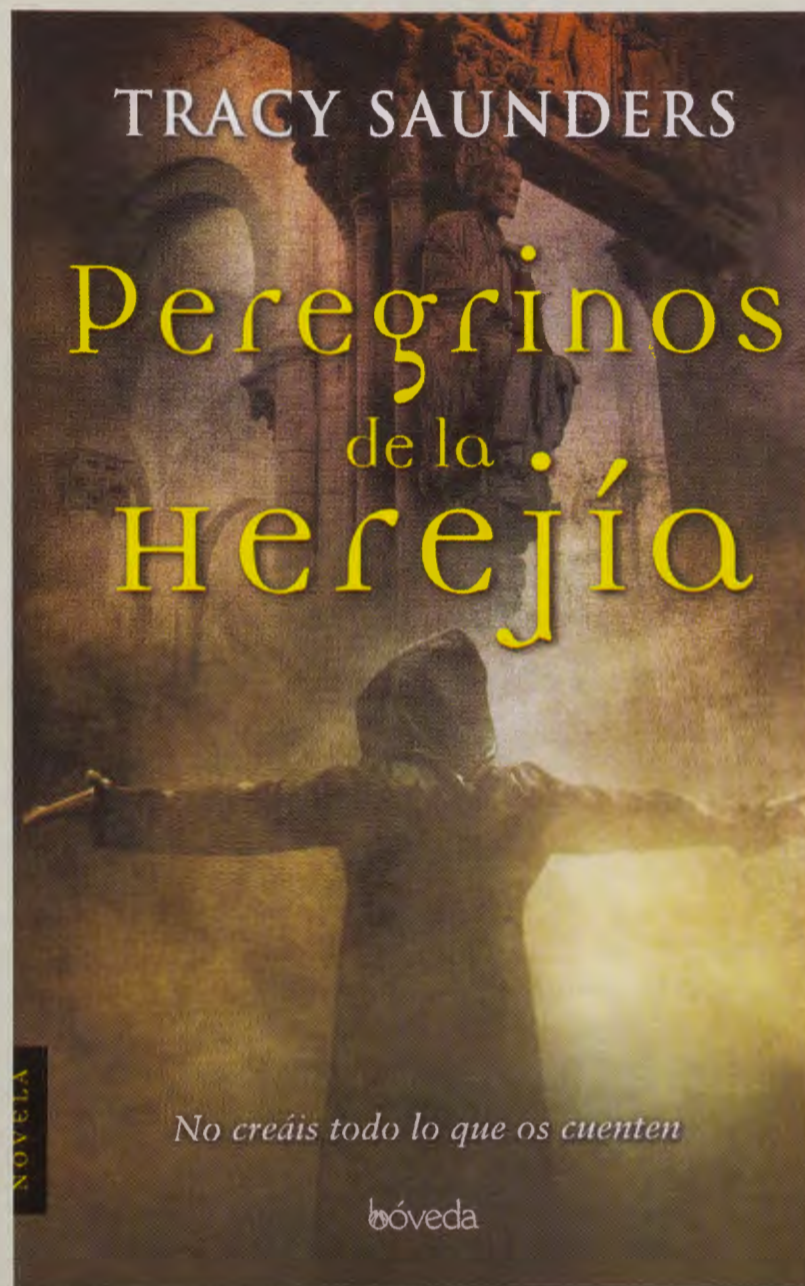
No faltan reminiscencias "cohellianas", inquietudes didácticas y excesivas ganas de impresionar.

Al final, el lector es obsequiado con dos páginas de bibliografía -quizás la parte más divertida del libro- y con la información sobre la que se basa el texto, contrastada en un medio tan sumamente fiable como Internet.

Lo que sorprende es que en estas sugerencias bibliográficas falte el delicioso "Prisciliano de Compostela", escrito por Ramón Chao hace una década y con el cual, casualmente, encontramos unas cuantas sospechosas coincidencias, como la estructura misma de la novela, que intercala el relato del viaje actual con saltos en el pasado.

Pero la cosa no termina aquí: Saunders iamenaza con escribir otro cuento! Santiago, o Prisciliano, o quien seas... ¡adyuvanos!

C.P.



ALICIA F. JARRÍN



EL FALSO PEREGRINO

NOVELA HISTÓRICA AKRÓN

ALICIA F. JARRÍN

El falso peregrino

Akrón. Col. Novela Histórica. Astorga, 2009. 179 págs. 17€.

La novela histórica de temática medieval ha sentado sus reales en el Camino de Santiago y en el presente, y del mismo modo que en el período romántico, que en España se prolongó más de lo debido hasta bien entrado el s. XIX, parece causar furor entre el variopinto público postmoderno, siempre ávido de misterios, por forzados que estos sean, como los relatados por Dan Brown. Poseídos del mismo deseo de “entretener”, son muchos los autores que se dejan arrastrar por esta moda de los *best sellers*, y a partir de una esfera más local, sin la debida fase de documentación y con unas pretensiones mucho más modestas, se lanzan a componer relatos medievales sin la debida preparación. Y no hablamos sólo de la formación para la escritura, que es exigua en este caso, con reiteradas y graves faltas de puntuación (p. ej. “hubo de repetirlo un par de veces pues la trovadora dormía profundamente pero enseguida comenzó a abrir los ojos”), mal encaje de oraciones subordinadas explicativas, pobreza del lenguaje, empleo del leísmo, queísmo y vulgarismos, faltas de ortografía (p. ej. “se preguntaba, así mismo y al Altísimo...”) o de concordancia de género o número (p. ej. “la patrulla... se fueron”), o del incorrecto tratamiento de la toponimia gallega (Áreas, Doirás, Piedrafita, Tuy), sino también de graves dislates históricos, con expresiones totalmente impropias del s. XV, que sonrojarán a medievalistas o a meros curiosos del fenómeno de la peregrinación compostelana. Si a lo anterior unimos la debilidad de la trama, que aunque podría llegar a ser entretenida en otras manos, en esta novela causa cierto hastío y hasta llega a aburrir, ya nos podemos imaginar el resultado. Y el chasco final llega con el desenlace, totalmente previsible y cargado de reiteraciones innecesarias.

Una heroína temeraria, la trovadora doña Guiomar, en el año de 1464 y a lo largo del Camino Francés de Compostela se ve inmersa en una conjura sectaria comandada por los Purantianos, que revestidos de una simbología demoníaca pretenden acabar con el Papado y Cristianismo, casi nada. En su defensa salen la Providencia y una orden de caballería secreta, y así ya tenemos planteada la clásica y peliculera lucha del Bien contra el Mal. Ribetes autobiográficos, inclusión de cancioncillas que imitan el romancero medieval elaboradas por la propia autora, y un escenario que se prolonga entre Villafranca del Bierzo y Corcubión, nos permitirán, al menos, pasar el rato, aunque nadie debe tomarse en serio ni la mitad de las situaciones y descripciones de este siglo XV de cartón piedra.

A.P.

MERCEDES ZAERA PEDREIRA

Camiño de Compostela

Embora. Ferrol, 2009. 87 págs. 8€.

Obrita intrascendente en gallego que relata una peregrinación familiar, en plan excursionista con mochilitas, de Sarria a Santiago: los 100 km. justos para obtener la *Compostela*. Ilustrada con dibujos lineales muy simples de Margarita Pedreira, pretende iniciar a los niños -la autora es pedagoga- en la realidad del Camino; para ello recurre a la educación en valores: orden, limpieza, aprecio por la naturaleza, esfuerzo, solidaridad... El Camino es metáfora de la vida y mejor maestro que la escuela; al concluir en Santiago, los niños ratifican: *Nosotros somos el Camino*.

Los lugares comunes se van sucediendo en un bucólico discurrir de paisajes y situaciones presididas por una manifiesta idealización del Camino, y los fuegos del Apóstol sirven de broche, el 24 de julio, antes de entrar en Compostela el día grande. No obstante, es de mérito saber que los protagonistas no se quejan del abarrote estival, algo realmente extraño, y que se unen con alborozo a las prisas del embudo en que se ha convertido el último tramo del Camino Francés (“*hai que chegar a tempo de coller sitio para durmir no albergue*”). El grupo avanza totalmente cerrado, y el único encuentro con otros peregrinos tiene lugar con un italiano que lleva, ni más ni menos, idos meses caminando desde Roncesvalles!

En resumen, un relato sin grandes pretensiones, por momentos incluso simplista, destinado a los niños de primaria.

A.P.



ALFONSO BIESCAS

Una idea peregrina

Luciérnaga, Barcelona, 2009. 181 págs., 16 €.

¿Qué puede interesar de un diario de peregrinación en el que a cada página el caminante se toma un café y lo cuenta en el libro? Lo mismo hace con las duchas y bocadillos. Dicen que ninguna peregrinación se parece a otra. Comparamos lo que le pasó a Biescas con lo que nos pasó a nosotros y revivimos nuestro Camino, por identificación o por diferenciación. Si el libro está bien escrito, como es el caso, lo aguantamos hasta el final. El autor tiene el sentido (minimalista) del detalle y de la anécdota. Ahorra toda información propia de guía a favor del factor humano: encuentros, sensaciones, reflexiones. Biescas peregrina a poco de perder a sus padres: *“las flores que acababa de llevar a su tumba eran las mismas que mi madre, tan alegre siempre, traía a casa. (...) Fue entonces cuando comprendí lo que tenía que hacer para dejar que el milagro de la vida continuara, floreciera entre la tristeza y la nostalgia.*

El Camino de Santiago.” (p. 7)

Pronto junta a su marcha la de Michael, holandés que peregrina para olvidar un amor desafortunado. Y ya hemos añadido algo a lo que ya sabíamos gracias al libro que nos ocupa: los motivos, no siempre explicitados, por los que un peregrino echa a andar en St-Jean-de-Pied-de-Port.

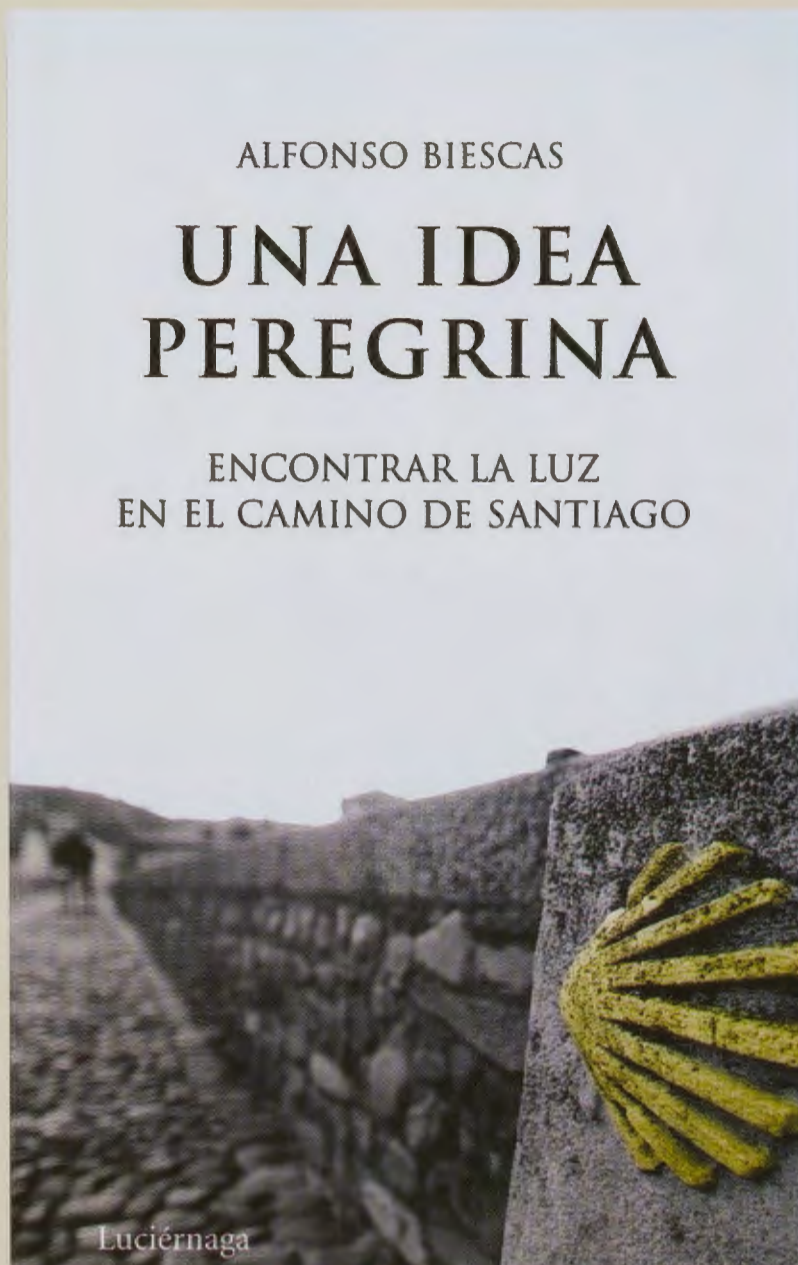
Este libro repite el contenido de tantos otros sin mimetismos. Va de albergues, donde hace espaguetis o ensaladas, si hay con qué. *“Mi mente sigue enferma”* (p. 19); no abunda en ello pero parece sincero e invita a seguir leyendo. *“Cuando llevo unos siete kilómetros comienzo a llorar. No puedo explicar lo que me pasa. Simplemente lloro, sin una razón aparente, sin una tristeza especial. (...) Me pregunto qué me está pasando, por qué este llanto desconsolado. Bebo. El cuerpo me pide agua y no me sorprende porque llevo casi dos horas deshidratándome por los ojos. Decido continuar y aunque siento una gran paz no dejo de llorar. Es tan extraño. El camino me serena y cuando...”* (p. 53). Y no analiza más. Nos reencontramos de nuevo a nosotros mismos en el libro de Biescas. Cada camino que hacemos es distinto al anterior. Un libro nos permite vivir dos veces. Es el caso de ese libro, redactado por un arquitecto vizcaíno, diseñador, finalmente pintor, hombre cultivado. Conocemos el factor desencadenante de su peregrinación, la cual se acaba por convertir en camino de iniciación: *“(…) en nuestras almas quedan cenizas de un fuego de destrucción que el sol y las nubes apagaron mientras caminaba en busca de mí mismo. Es mi trabajo de aquí a Santiago: dejar la casa limpia (...) para que lo que cocine a partir de ahora no tenga sabor a lo que hice con anterioridad”.*

“Acabo abrazando de nuevo al Apóstol. Le digo que se cuide, maternalmente (...). Volveré una y otra vez a Compostela, a la Catedral, abrazaré a Santiago.

Volveré y aprenderé de las estrellas” (epílogo).

Así ha sido. Alfonso Biescas ha relatado la primera de sus peregrinaciones jacobeanas (1999). Usted pinche su nombre en la Red y comprobará si el autor ha cumplido su propósito...

M.C.





Jaime Cobreros

Camino de Santiago, geografía del Espíritu

EDICIONES OBELISCO

JAIME COBREROS

Camino de Santiago, geografía del Espíritu.

Ediciones Obelisco, Barcelona, 2004. 126 págs., 9 €

El interés del libro, publicado en 2004, y la proximidad del Año Santo, justifica la reseña de esta obra, de quien fue coautor con J.P. Morín, del inquietante 'El Camino iniciático de Santiago' (1976). Con casi treinta años más, con variados estudios y publicaciones sobre el románico, la simbología en general y los símbolos de aquel estilo en particular, este es un libro de madurez, con sabiduría acumulada.

La dependencia tan notoria de aquel primer libro respecto de los esotéricos del momento (Fulcanelli, Charpentier, 'templaristas') ha sido desplazada por una profundización más convincente en las dimensiones trascendentes del Camino, en purga para empachados de búsquedas sin hallazgo y en preparación para peregrinos abiertos a tantos encuentros reparadores como trae la peregrinación.

Es tan breve como un vademécum y sugerente como un cursillo dirigido por un buen maestro. La explicación de los elementos trascendentes y simbólicos del Camino (templos, aditamentos del peregrino, encuentros, mitos fundacionales) apoya la probabilidad de la presencia de los restos apostólicos en Compostela y la potencia transformadora de la peregrinación.

M.C.

FRANCO BATTISTOTTI

San Nicolás. Segno, memoria e immagine del Cammino di Santiago.

Ercamedia Edizioni, Trento, 2009. 144 págs. 30€.

Una imagen vale más de mil palabras... Franco Battistotti, fotógrafo, hospitalero y peregrino, concentra su objetivo sobre el Hospital de San Nicolás, la joya de la corona de la Confraternita de San Iacopo de Perugia, un lugar de acogida de peregrinos que ha nacido y crecido con el esfuerzo, la ilusión y el empeño de todos los cofrades, que han dejado impregnados sus sentimientos en cada una de las antiguas piedras que forman el ermita. El Hospital de San Nicolás es un ser vivo, y el autor del libro consigue captar el latido de su corazón y transmitirlo a través de las imágenes realmente artísticas y emotivas.

Los comentarios a las fotos y las reflexiones (de Davide Gandini), que están tanto en italiano como en castellano, consiguen trasladar al lector la verdadera riqueza de San Nicolás: el patrimonio de memorias y de gestos que quedan para siempre en el alma de quien los ha vivido. Un libro absolutamente precioso.

C.P.





*A vieira en Compostela...:
a insinua da Peregrinación Xacobeá*

*La vieira en Compostela...:
la insinua de la Peregrinación Xacobeá*

*The scallop in Compostela...:
the badge of the Jacobeán Pilgrimage*

Manuel Antonio Castiñeiras González

MANUEL A. CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ.

A Vieira en Compostela: a insinua da Peregrinación Xacobeá.

Fotografías de Eloy Lozano.

Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2007.

Con un formato lujoso, *A Vieira en Compostela* nos ofrece una visión global de la fructífera relación entre la concha, la peregrinación a Santiago y la propia ciudad de Compostela.

Manuel Castiñeiras nos cuenta la historia de la concha como emblema o "signum peregrinationis", desarrollándola cronológicamente con constantes referencias a las fuentes documentales y literatura crítica. Con particular atención se analiza los textos del Codex Calixtinus -con referencias a la concha en el célebre sermón "Veneranda Dies" del libro I, en el "Liber Miracolorum" o libro II- de los que el autor extrae las claves para interpretar los diversos significados de un elemento claramente polisémico que permite, incluso, una lectura taumática.

El autor llega a establecer una fecha de "nacimiento" para el rol de la concha como emblema de la peregrinación a Santiago: el arco temporal de 1099 y 1106, señalando al entonces arzobispo Diego Xelmírez como principal responsable.

La obra evalúa también el papel de la vieira en la elaboración de leyendas y milagros posteriores al Codex Calixtinus, como el famoso milagro del caballero portugués que surgió del mar cubierto de conchas. De esta milagrosa leyenda incluye dos representaciones: la célebre pintura conservada en el Museo Diocesano de Camerino (Italia) y el relieve de la fachada del tesoro de la catedral de Santiago, representación mucho menos conocida.

A pesar de su carácter eminentemente jacobeo, el estudio incluye testimonios iconográficos e históricos del uso de la vieira en todo el mundo medieval, abarcando un dilatado marco geográfico que va desde el oriente jerosolimitano a las vías de peregrinación francesas.

Todo el estudio va acompañado de un importante aparato iconográfico: un interesante corpus fotográfico debido al recientemente fallecido Eloy Lozano. Si en la primera parte las fotografías reproducen obras de arte, principalmente esculturas y relieves que tienen como función ilustrar y acompañar al texto, en una segunda parte son las protagonistas absolutas configurando un completo catálogo de las conchas de Compostela. El repertorio iconográfico ofrecido nos permite obtener una visión actualizada de la presencia de la concha en la ciudad, resultado de la suma de sus diferentes significados históricos: el atributo de los peregrinos, la insinua y marca de propiedad del cabildo de Santiago o el actual "souvenir", no muy lejano de aquellos que se empezaron a vender en tiempos de Diego Xelmírez.

R.V.S.

Llegamos a Compostela:

Mario Clavell

y ahora, ¿qué hacemos?

Aceptamos que el millón largo de peregrinos que ha recibido la 'compostela' desde 1986 ha vuelto enriquecido a casa. Y aceptamos también que muchos han echado en falta una acogida más cálida, ausencia que esos mismos críticos no saben cómo objetivar. Alimentan el lema, casi un principio, 'más Camino, menos Compostela'. La Misa del Peregrino, con su emoción y sus apreturas, no satisface el ansia de todos. El ambiente ha bajado al entrar en Galicia, salvo en Casa Manolo y en el albergue Acuario.

Dedicamos unas páginas a iniciativas que canalizan, por elevación, ese 'algo' que algunos echan en falta al finalizar la peregrinación



Ayuda para alemanes que no hablan castellano.

Alemanes en el Preguntoiro

Desde mitad de mayo de este año 2009, y hasta finales de julio, Martina y Hiltrud se plantaban en Platerías con un vistoso cartel amarillo: *Deutschsprachiges Pilger-Treffen*. Los peregrinos alemanes son invitados a reunirse por la tarde en el local facilitado por la Oficina del Peregrino. Previamente han dado una vuelta alrededor de las plazas compostelanas y les han hablado de arquitectura y de arte.

Presentaciones, una oración de comienzo y una buena tertulia alrededor de una generosa jarra de refresco. La iniciativa partió de peregrinos, miembros de asociaciones de Amigos del Camino con apoyo de la diócesis de Rottenburg-Stuttgart, la cual proporciona atención pastoral a cargo del sacerdote Friederich Winter. Asistí a dos de esas reuniones, en las que entendí lo que me alcanzaba de la solicitud de algún peregrino bilingüe. Contentos siempre, lamentaban -una vez más- las iglesias cerradas a su paso y la suciedad de algunos albergues. Unos abuelos peregrinaban con su nieto adoptivo, Jakobus, por el cual ofrecían el Camino. Una peregrina de Würzburg peregrinó sola tantas veces hasta que cogió miedo en la tercera etapa, después de Sevilla, en que un tipo extraño robó a un matrimonio que la seguía. Ahora peregrina acompañada.

Conocen el libro de Kerkeling pero ninguno admitió que éste hubiera



Rueda en el claustro de la Catedral



Lavatorio de pies

influido en su decisión de comenzar el Camino. Uno de los alemanes contó de unos japoneses que conoció en el Camino que recularon dos veces hasta Sarria antes de entrar en Compostela porque no les bastaba hacerlo una sola vez. Un canto jacobino cierra el sabroso encuentro.

El rincón de san Francisco

A las diez de cada noche de verano se arremolina un grupo de peregrinos en la calle Castaños, a la vera del convento franciscano. Suor Anna, italiana muy gentil, invita a subir a la capilla de la comunidad donde los participantes -por la transmisión del boca a oreja- van a participar en un encuentro, más de oración que parlero. Se pretende culminar la llegada a Santiago con peticiones por la paz y concreción de las iluminaciones del Camino en decisiones en favor del prójimo.

El ambiente es recogido y el tono, distinto de las tertulias de albergue. El día en que yo estuve, tres franciscanos eslovacos peregrinos escenificaron la ceremonia del lavatorio de pies de los peregrinos -de raíz evangélica practicada por los italianos en el albergue de San Nicolás de Puente Fitero-, y siguieron peticiones en seis o siete lenguas distintas, con el tono internacional que nos es propio.

Y la Catedral, abierta 'only for pilgrims'

Cada día se cierra la Catedral a las nueve de la noche y cada sábado de verano se vuelve a abrir para peregrinos que acuden a la Vigilia de una hora de duración, en la que hay tiempo para una procesión con cantos, lecturas, peticiones y testimonios. Empieza en el claustro, con las luces últimas del día que llegan del finisterre, en una ceremonia de signo penitencial. Los peregrinos acceden cantando en procesión hasta el presbiterio y el canónigo que preside el acto propicia la participación de los asistentes en la lec-

tura políglota de textos litúrgicos y escriturísticos. Siguen peticiones y evocación de vivencias camineras. Como ocurre en estas reuniones, el envaramiento inicial da paso a confidencias en voz alta: eso que el Camino suscita y uno no sabe si quiere o no quiere o no sabe contar hasta que otro inicia la ronda.

La noticia que damos aquí de esos encuentros revela que a la peregrinación festiva, algo 'light', que en la actualidad embarulla y a veces emborrona el aire de los Caminos a Santiago, encuentra un remate espiritual en Compostela, accesible para quien sabe buscarlo.

Un momento del encuentro en el Convento Franciscano



Mentidero Santiagués

Mario Clavell



Los Fuegos del Apóstol estrenaban empresa pirotécnica extranjera, después de varios años en que la valenciana Caballer se ocupaba de ello. La expectación general se viró en pitos cuando falló el montaje luz-sonido-fuegos de artificio en dos momentos, hasta cuatro minutos. La empresa se quitó la espina con los 'fueguiños' de fin de fiestas, el 31 de julio. En esa segunda convocatoria, tradicionalmente más para locales que para foráneos, lucieron a gusto de todos. En la sesión del 24 por la noche se añadió a lo habitual poemas gallegos de Cunqueiro, Rosalía y García Lorca (de sus 'Seis poemas gallegos'). La sesión estaba estructurada en apartados, 'Camino', 'Fe', 'Amor' con proyección de diapositivas

sobre la fachada del Obradoiro. Esa última sección fue la más duradera, con una larga secuencia de besos que pareció torrante para la ocasión a muchos observadores, convertidos en 'voyeurs' a la fuerza.

Juan José Cebrián Franco, hermano de don Jenaro -responsable de la Oficina de Acogida de la Catedral- falleció la víspera del Apóstol. Fue enterrado el mismo día de la festividad de Santiago. Don Juan José era encargado de Estadística en la Archidiócesis y de su mano procedía la información referida a la peregrinación. Sólo dos semanas antes de su fallecimiento, ya tocado por un antiguo cáncer, recibió los atributos de canónigo de la Catedral, junto con otros dos sacerdotes. Desde hace dieciocho años, Juan José trabajó en la temática jacobea. Difundió datos, a menudo mal conocidos, que hacen defendible la autenticidad de los restos del Apóstol en su tumba.

La Casa del Deán, sede de la Oficina de Acogida al Peregrino en la rúa do Vilar, ha abierto al público parte de la restauración con que el Consorcio de Santiago la está mejorando: una consigna para bicis y mochilas de peregrinos, lavabos y un encantador rincón -un patinillo con una parrilla rehabilitado para uso de peregrinos.



La casa del Deán

Un espacio, demasiado pequeño, destinado a reunión, hace patente, de nuevo, la ausencia y necesidad de un lugar amplio para Acogida, Reunión y Documentación de Peregrinos.

El *Comité Internacional de Expertos del Camino*, invisible desde hace unos años, se ha reunido de nuevo y ha incorporado a tres nuevos miembros: Adeline Rucquoi, presidenta de la *Société Française des Amis de Saint-Jacques*, Fernando López Alsina, catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Santiago, y Manuel Castiñeiras, miembro del 'staff' del Museo Nacional de Arte de Cataluña. Los restantes miembros del Comité,



El Comité con el Conselleiro y el Xerente

presidido por Paolo Caucci, son Klaus Herberts y Robert Plötz. Han anunciado, para 2010, una exposición, que se inaugurará en Roma antes de llegar a España, sobre Diego Xelmírez, que será cosa de ver. El Comité de Expertos se propone conmemorar otras efemérides: 2011, consagración de la Catedral; 2013, aniversario del descubrimiento de la tumba apostólica; 2014, llegada de san Francisco a Compostela. Y, sin fecha, la celebración de un Congreso sobre 'El peregrino, los caminos y la meta en las peregrinaciones mayores'.

Algo más. El citado Comité, junto con la *Consellería* y la *Cidade da Cultura*, instalará en ese último lugar un "Centro de Investigaciones Jacobeas y del Camino de Santiago". Pondrá en funcionamiento, como primera actuación, una base de datos *online* sobre iconografía jacobea. Y será sede del Consejo de Redacción de la varias veces anunciada Revista *Ad limina*, de investigación jacobea. Es una buena noticia también para la ciudad, que no tiene clara la ocupación de la enorme *Cidade da Cultura* en el monte Gaiás.

La Consellería de Turismo de la Xunta de Galicia ha acordado añadir doscientos (200, sí; ¿tantos?) elementos señalizados del Camino francés a su paso por los doce municipios gallegos mancomunados, desde Pedrafita (que incluye O Cebreiro) hasta Santiago. El acuerdo, dotado económicamente, incluye puesta en valor de fuentes, lavaderos, plazas y *carballeiras*.



En 1986 el cabildo de la catedral comenzó a hacer cuenta de los peregrinos que solicitaban la 'compostela'. Aquel año, en tiempos del secretario del Cabildo don Jaime García, se despacharon 2.491 certificados. En septiembre de

este 2009 se ha sobrepasado el millón trescientas mil. Rebasamos el millón en 2006. Ya sabemos -pero no cuántos- que muchísimos de esos repiten, tripiten, 'dodecapiten'...el Camino. Y sabemos que bastantes no pasan por la Oficina; alguien dice que un 5%; ¿cómo lo sabe?

En agosto de 2009 casi se ha rebasado ya la cifra de peregrinos que pasan por la Oficina de Acogida respecto del año anterior. Sólo el día 24 de julio se sellaron 1.500 compostelas (o su variante, el documento de bienvenida, la 'compostela laica').



El municipio de Padrón quiere afianzar su condición jacobea y otorgar también una certificación -quizá una 'pedronía'- para peregrinos que completen su camino cristiano hasta el 'pedrón' de la iglesia parroquial y el templo de Santiaguño del Monte. De modo que podremos obtener, además de la compostela, una fisterrana, una muxiana y, ahora, una pedronía. En marcha, mitómanos.

La Asociación *Amigos de la Vía de la Plata* ha editado, con patrocinio de Caixa Galicia, una guía sobre la Ruta Mozárabe (denominación que se propone como más adecuada que otras), desde Sevilla hasta Santiago.

Siempre llegan peregrinos que conmueven. Javier Martínez, asturiano residente en Toledo, vino en bicicleta (y ha vuelto) desde esa ciudad para solidarizarse con los siete compañeros del grupo de extinción de incendios que fueron imputados del que hubo hace dos veranos en Guadalajara, con once muertos. "Es injusto que quienes acudieron a apagar el fuego estén imputados por imprudencia grave y por homicidio por negligencia", proclama Martínez.

Una rectificación gustosa

En el número 5 de Revista Peregrina dábamos noticia del abandono del venerable monasterio de Clarisas de Santiago (ocupado interrumpidamente desde el siglo XIII). No hay tal. Entrevistamos a sor M^a Ángeles, la superiora, que, muy acogedora, desmintió el rumor. En la Redacción lo dimos por bien fundado por la fiabilidad de las fuentes y por haberlo contrastado con diversos informadores. Es un grato desmentido. La comunidad consta de diez religiosas y, aparte del siempre deseado ingreso de nuevas postulantes, contemplan el refuerzo y rejuvenecimiento de la comunidad con la incorporación de monjas de otros monasterios. Hay no menos de media docena de monasterios de Clarisas en Galicia. "Quizá alguno podría cerrarse, sí -admite sor M^a Ángeles- pero nunca sería el de Santiago, por su relevancia y antigüedad."





EXPOSICIÓN: ALFREDO DEBUXA O CAMIÑO

CEl Museo das Peregrinacións de Santiago de Compostela ofrece una nueva exposición que, como siempre, es de excelente calidad: los dibujos de Alfredo González.

Alfredo, dibujante y humorista gráfico, recorrió el Camino hace un par de décadas y con sus lápices plasmó los lugares por los que pasó.

Reflejó la esencia de los pueblos atravesados con unos trazos rápidos y en apariencia descuidados, pero muy precisos y sugerentes. En cada dibujo, con un estilo casi naïf, se aprecia su capacidad de prescindir de lo superfluo e inútil y de quedarse sólo con lo esencial.

La exposición, que se inauguró el 10 de julio seguirá hasta el 25 de octubre.



ORDEN DEL CAMINO DE SANTIAGO EN EXTREMADURA

Perteneciente a la que fuera la Provincia de León de la Orden de Santiago, la localidad de Villafranca de los Barros (Badajoz) ha pasado a ser la sede de la Orden del Camino de Santiago de Extremadura. Tras la autorización

recibida del Gran Maestre, durante el XIII Capítulo General de la Orden celebrado en Melide y Santiago de Compostela los días 17 y 18 de julio, fueron nombrados diferentes Caballeros.

Merced a la labor de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago (integrada en la asociación vecinal "A. VV. Virgen Coronada"), Villafranca fue también la primera población en señalar el paso de la jacobea Vía de la Plata por tierras extremeñas.

EL «BROCAL DE LAS PROMESAS Y LOS MONOLITOS DE LAS TRES CALZADAS», EN ZAMORA, ENCRUCIJADA DE CALZADAS

Apocos kilómetros de la capital zamorana, tres grandes monolitos de granito señalan la antigua unión de tres vías de peregrinación, la Vía de la Plata, la Mirandesa y la Dalmacia. Inaugurados el pasado 12 de julio, la señalización de este histórico enclave de paso ha sido auspiciada por la Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Vía de la Plata en Zamora y la Fundación Ramos de Castro para Estudios y Promoción del Hombre, en colaboración con los ayuntamientos de Entrala, San Marcial y Tardobispo, municipios atravesados por las mencionadas vías.

Estos gigantes de once toneladas son también un canto a la paz y la armonía entre las culturas cristiana, judía e islámica, tal y como rezan sus respectivas inscripciones. Abrazan el "Brocal de las Promesas", pozo de granito destinado a que los peregrinos depositen en él piedras y formulen sus deseos.





LAS ESCUELAS DE LA UNESCO APUESTAN POR EL CAMINO DE SANTIAGO DEL NORTE

Las Escuelas Asociadas a la UNESCO, reunidas en asamblea en Avilés a comienzos del mes de julio, manifestaron su apoyo al Camino de Santiago del Norte, pidiendo su reconocimiento como Patrimonio Mundial. En esta Declaración de Avilés se manifiesta que con ello se completarían las inscripciones ya efectuadas en 1993 y 1998 del Camino de Santiago Francés y «se sumarían las primeras vías de peregrinación a Compostela seguidas en el siglo IX, así como otras rutas costeras que representan el resultado lógico de la expansión del fenómeno jacobeo en plena y baja Edad Media».

Bienvenido sea este apoyo a la candidatura en la que trabajan desde 2006 las comunidades del País Vasco, Cantabria, Principado de Asturias y Galicia, y que se elevará durante este año 2009 a la UNESCO.

FIRMA DEL PROTOCOLO DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA PARA EL RESCATE DE PEREGRINOS

Este Protocolo, firmado el pasado mes de mayo entre la Agencia Navarra de Emergencias (ANE) y el Servicio Departamental de Incendios y Ayuda de los Pirineos Atlánticos (Sdis64), tiende un puente entre Navarra y Francia que permitirá actuar de forma conjunta y coordinada en caso de situaciones de emergencia (accidentes o extravíos), salvando las dificultades que plantea la orografía o las condiciones meteorológicas, sobre todo durante el período invernal. En el mismo se contemplan también las medidas preventivas, tales como la mejora de la propia señalización del paso transfronterizo.

De esta forma, el día 20 de junio, 84 efectivos de emergencias franceses y navarros (bomberos, Policía Foral, Guardia Civil, Cruz Roja, DYA y Grupo del Perro de Salvamento), realizaron con éxito un simulacro de rescate de seis peregrinos extraviados (entre ellos un herido) en el tramo de San Juan de Pie de Puerto a Roncesvalles. También se procedió al rescate de un coche supuestamente accidentado. En el alto de Ibañeta se instaló el Puesto de Mando Avanzado (PMA), un camión dotado de alta tecnología.

LOS CHINCHES NO DAN TREGUA...

...y preparan su asalto final, justo después de la nueva gripe, para la próxima temporada. No hablamos de las diez plagas bíblicas (que en el Camino las hay), ni tampoco de los cuatro jinetes del Apocalipsis Now, sino de unos vecinos, cada día más molestos y conocidos en el barrio, a los que no hay manera de quitarnos de encima. Su última acción fue más osada que la de los talibán, y consistió en una invasión repentina al albergue de Logroño, uno de los emblemas de la moderna y masificada acción hospitalaria. A finales de agosto hubo que cerrar el local, dejando a muchos peregrinos descolocados, para una fumigación en regla. Pero es bien sabido que las moscas no se matan a cañonazos, y a estos odiosos insectos tampoco va a ser fácil echarlos del Camino, pues nos tememos que han venido para quedarse. Ocultar el problema bajo la alfombra, como hasta ahora se ha venido haciendo por parte de las administraciones, no va a ser la solución. Y estos



Los firmantes del protocolo



bichos, que no la presente crisis, son los que pueden acabar dañando seriamente el prestigio del Camino de Santiago.

CAMINOS A GO GO

Éramos pocos y parió la abuela, reza el dicho popular. Pero la abuela, además, ha tenido un parto múltiple. Después de una etapa de *numerus clausus*, dominada por la prudencia y el sentido común, parece que en Galicia ahora todos los caminos posibles a Compostela lo serán. Tras las peticiones hay ejemplares asociaciones y hábiles políticos dispuestos a aprovecharse del entusiasmo de los primeros para conseguir obritas, conciertos, lo que sea con que caiga alguna migaja. Todo el mundo se envuelve en la bandera de Santiago, se cose vieiras al capote, y reivindica con la historia y la leyenda en la mano todo lo que pueda servir para justificar su caminito. Y así van cayendo, como en la tómbola, los premios: primero el Camino de Invierno, uno de los más absurdos inventos que se puedan escuchar; luego la ruta de la costa por Vigo y Baiona, llamado Abacial por pasar por Oia, y de paso también el interior por el val de Tebra; a continuación, por cierto, le tocará el turno a los restantes ocho caminos de peregrinación documentados por los estudiosos portugueses entre su país y Galicia, es de justicia; más adelante, ya verán, también la variante Negreira-Muxía por Brandomil y Baíñas, pues asociaciones y alcaldes ya están gritando para conseguirlo. ¿Historia?, en

Monasterio de Santa María de Oia

Galicia no hay camino sin historia, vereda sin peregrinos, ¿pero quién es el guapo que va a mantener señalizadas, desbrozadas, protegidas y con su red pública de albergues esas vías? Es igual, entre tanto disfrutemos del Xacobeo y su pólvora, y ¡que viva la multiplicación de los panes y los peces, maná para todos, ni una aldea sin su camino de Santiago!, very typical Galicia. ¿Qué será del Camino Francés entre tanto neo-camino? ¡Ay, si Elías Valiña levantara la cabeza!

LOS CARDIÓLOGOS Y SU PISTA DE ENTRENAMIENTO

Una lumbrera, que hay muchas bajo la Vía Láctea, ha ideado un nuevo formato para realizar a pedazos el Camino de Santiago. Ahora, el itinerario de largo recorrido se parcela como si se tratara de un parque urbano, y en él diseñamos un circuito de mantenimiento para ponernos en plena forma. La primera prueba, en julio por el Camino Primitivo: reunidos un grupo de cardiólogos, pertenecientes a diferentes asociaciones españolas, entre Castroverde y Lugo realizan el ensayo general para lo que será una “ruta bio-saludable”. Quien se lo iba a decir a Aymeric Picaud, sus grandes itinerarios de aventura y penitencia, de gallofos y santos,



convertidos en el velódromo del Corazón Sanote, en el gimnasio de la aorta desatascada y en la pista de las válvulas saneadas. Nos estamos cargando mil años de historia y tradición con tanta ocurrencia de patacón.

LOS TEÓLOGOS ELUCUBRAN EN COMPOSTELA

Bajo unas directrices previamente establecidas, que pasan por definir el “genuino espíritu del Camino de Santiago”, teólogos de varios países se reunirán en Compostela, entre el 7 y el 9 de septiembre, con la voluntad de certificar, una vez más y es de suponer que con premisas científicas, que el Camino es un itinerario con un fuerte y claro componente espiritual y cultural. ¿Alguien puede dudar una obviedad así? Sería como negar que el caballo blanco de Santiago era, además de blanco, un equino. Erre que erre, desde el clero compostelano se quiere arrimar el ascua a la sardina propia, insistiendo con toda la fuerza del mundo en el sentido y el valor de la meta, considerado superior al del propio camino. Esto, que ya a duras penas se sostiene como metáfora (Camino = Vida), menos aún se va a poder defender mientras la acogida del peregrino se siga limitando a un ritual hermoso, no lo negamos, pero tremendamente liviano en relación con

la intensidad que se puede vivir a lo largo tantas jornadas. Ya en los primeros siglos, la Iglesia de Oriente comenzó a discrepar con la Occidental sobre el sentido de la peregrinación: en Bizancio opinaban que lo importante era la propia experiencia del Camino, y la meta una disculpa; aquí, al revés. Si hubiesen triunfado los presupuestos latinos, hoy en día nadie haría el Camino a pie, pues a la meta se puede llegar más rápido y barato, aunque sea pagando por ir al wc, en Ryanair.

FALLECE “VICENTÍN” Y SE INAUGURA EN CASTROGERIZ LA “PLAZA DE LOS HOSPITALEROS”

En el hermoso pueblo de Castrogeriz ya teníamos la Calle de los Peregrinos: en el día de Santiago Apóstol, el Ayuntamiento decidió inaugurar también la Plaza de los Hospitaleros.

Con esta simpática iniciativa se quiso homenajear la labor de los que acogen al peregrino al final de cada etapa. En el pueblo de Castrogeriz han pasado muchos hospitaleros y todos muy especiales. El breve y emotivo discurso de las autoridades durante la inauguración los recordó a todos, empezando por el primer hospitalero, recién fallecido el pasado 24 de junio, día de San Juan.



Vicente Lanchares, conocido por “Vicentín”, fue un ser cariñoso, humilde y generoso que estuvo acogiendo y aconsejando a los peregrinos desde los años 70. Todos los que llevamos muchos años en el Camino le teníamos un afecto profundo.

Restituto fue quien continuó su labor en el primer albergue municipal del pueblo y siguiendo la trayectoria estuvieron Julián Campo y José Santino Manzano, desaparecidos de forma trágica en un accidente ferroviario.

Todos ellos han dejado una gran huella en los corazones de los veci-



Vicentín con dos peregrinos

nos y de los peregrinos, y la plaza que se les dedica, a ellos y a todos los que continúan con esta tarea, quiere agradecer su labor tan profunda y humana, y tan difícil a la vez de valorar.

¿QUÉ PASA EN RABANAL?

“Pueblo pequeño, infierno grande”: siempre, cuando hay algún enfrentamiento, es difícil discernir donde se encuentra la razón y cuales son las motivaciones profundas subyacen a los acontecimientos.

Lo cierto es que el calor del verano encendió vehementemente los ánimos de los vecinos de Rabanal del Camino,

que se manifestaron en contra de la presencia de los monjes que atienden iglesia y peregrinos. Los monjes, duramente abucheados, tuvieron que marcharse –esperamos que sólo momentáneamente- del pueblo, acusados de trapichear con las obras de arte religiosas con la excusa de restaurarlas.

Quizás entre los vecinos había algún Mendizábal reencarnado y todos los que hemos vivido en pueblos pequeños sabemos que rápido se transforman las bolas en avalanchas y con que facilidad se transmiten noticias no siempre contrastadas.

El obispado de Astorga respalda a los religiosos y nosotros esperamos que la reyerta se resuelva pronto y bien: dicen que hablando se entiende la gente...

IV ENCUENTRO MUNDIAL DE COFRADÍAS, ASOCIACIONES Y FUNDACIÓN DE LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

Santiago de Compostela, 16 a 18 de Octubre de 2009



La Archicofradía Universal del Apóstol Santiago organiza el IV encuentro mundial de Cofradías, Asociaciones y de la Fundación de la Peregrinación a Santiago que se celebrará en los días 16, 17 y 18 de octubre de 2009.

En el curso del encuentro se presentarán los programas de actividades preparadas para el Año Santo por la Catedral, la Archicofradía y la Xunta de Galicia.

El acto inaugural tendrá lugar en la capilla del Hostal de los Reyes Católicos, y el resto de las sesiones en el Auditorium de la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales.

El Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio Barrio, abrirá el encuentro con la conferencia: “Peregrinos de la fe y testigos de Cristo Resucitado”, que es el lema de la Carta Pastoral del Año Santo 2010.

Están Previstas intervenciones de Marcelino Oreja Aguirre, Paolo Caucci von Saucken, Alberto Nuñez Feijoo, Presidente de la Xunta de Galicia y de Jenaro Cebrián Franco, Canónigo Delegado de Peregrinaciones.

Para más información:

Archicofradía Universal del Apóstol Santiago – Plaza de la Quintana sn, 15704 Santiago de Compostela

Telf. (0034) 981 57 76 86 Fax (0034) 981 56 39 24 - Mail: archicofradia@planalfa.es



Sí, era Isabel de Portugal

Redacción

Durante estos meses, en la redacción de CAMINO DE SANTIAGO. REVISTA PEREGRINA hemos recibido numerosas cartas o mail de lectores que nos preguntaban si estábamos seguros de que dos de las imágenes con que ilustramos el artículo "Santa Isabel de Aragón, reina de Portugal, peregrina jacobea" (Revista Peregrina n. 5, págs. 68-72) correspondían realmente a la reina citada.

En particular las cartas hacían referencia a la imagen de las páginas 68 y 72 e insistían en el hecho de que la primera figura era la de Santa Casilda y la última de Santa María Magdalena.

Bueno: tenemos que decir que nos alegra sumamente tener a lectores tan expertos atentos a los detalles y quisimos verificar (por si acaso), si lo que habíamos publicado era lo correcto.

La imagen de la página 68 corresponde a un óleo de Francisco Zurbarán, representa a Santa Isabel de Portugal y ha sido una cortesía del Museo del Prado de Madrid a nuestra publicación. El cuadro con el que varios lectores la confunden representa a Santa Casilda. La postura de las dos mujeres es casi idéntica,



Santa Casilda

Santa Isabel de Portugal

La imagen a la izquierda corresponde a Santa Casilda, siempre de Francisco Zurbarán y la de la derecha es la de Santa Isabel de Portugal. En efecto -como con otras representaciones del pintor- hay un fuerte parecido que puede generar dudas.



como ocurre con otras representaciones hagiográficas del "Caravaggio español": pensamos en Santa Marina y Santa Dorotea, pero la nuestra sí que era Santa Isabel.

La imagen de Santa Isabel publicada en la página 72 ha sido por muchos identificada con la Magdalena, por el vaso de los ungüentos.

La escultura, de autor anónimo y en madera policromada, se guarda en el Museo das Peregrinacións de Santiago de Compostela y desde el propio Museo han despejado cualquier duda.

El vaso que sujeta la santa es una jarra que alude a un milagro relacionado con ella y no muy conocido: resulta que la Rainha portuguesa se había negado en repetidas ocasiones a seguir los consejos de su confesor de beber un poco de vino para paliar unos achaques producidos por las continuas penitencias a las que se sometía. Por esto un día, al destapar la jarra, se encontró que el agua que contenía se había convertido en vino.

También hay que fijarse en otro detalle, que no suele aparecer en la iconografía relacionada con la Magdalena: el trono en que se sienta la mujer y que confirma su condición regia. Penitente sí, pero siempre Reina.

Sta. Isabel de Portugal. Escultura. Madera Policromada. Principio del s. XVII. Escuela castellana - Museo das Peregrinacións. Santiago de Compostela.

Cartas a la directora

LAS CUATROS ESTACIONES DEL HOSPITALERO

Cuando llega la hora de abrir es como la primavera, nunca sabes que planta brotará con más fuerza, todo es una incógnita, poco a poco van entrando y notas que unas tienen más fuerza que otras.

Al llegar el atardecer es como si entrara el verano, y las flores ya están abiertas, todas tienen calor, color, y un perfume especial.

Por la noche llega el otoño, después de cenar comienzan a dejar caer sus hojas, poco a poco se van alejando a sus aposentos, y sus ojos van tomando color otoñal.

La mañana es linda soleada, pero en el albergue se respira el invierno, llega la hora de las despedidas, y de la tristeza. Algunos se marchitan solos, otros se despiden con lágrimas en los ojos, yo me quedo, mirando el prado, con la

música que más me gusta (la de la naturaleza) tomando un café, y dispuesta a recibir otra primavera.

Dolores Tortosa Luque

ESTIMADA DIRECTORA:

En el último número de Camino de Santiago he leído con curiosidad, no exenta de sorpresa, el escrito de D. Alberto Pérez, de Córdoba, preguntándose quién manda en el Camino.

En mi amplia experiencia a lo largo de los años trabajando en el Camino y para los peregrinos, siempre he considerado que el Camino no tiene dueños y mal dadas nos vendrán el día que alguien quiera tomar las riendas de este fenómeno social, cultural y religioso.

Si algo caracteriza al Camino de Santiago es precisamente esa universalidad que evita cualquier intento dictatorial del ordeno y mando. Nadie permite nada a los albergues de peregrinos para que hagan lo que les venga en gana. Cada albergue

Los lectores que deseen escribirnos, pueden dirigirse a:

cartas@revistaperegrina.com

indicando sus datos personales y su D.N.I.

Las cartas no deben exceder los 1000 caracteres de texto. Las cartas demasiado extensas serán resumidas.

La Dirección no se hace cargo de las opiniones aparecidas en este apartado. Son responsabilidad exclusiva de sus autores.

tiene sus normas y directrices marcadas por la Asociación, entidad, institución o persona encargadas de su gestión y todas son validas. Y nadie está obligado a quedarse en un albergue si no está de acuerdo con esas normas siendo muy libre de buscar alojamientos alternativos que los hay y muchos.

Tampoco creo que nadie pueda sentirse engañado o decepcionado porque le pidan 4 euros por pernoctar y después deba pagar, si desea hacer uso de ellos, por el servicio de lavadora, secadora o Internet. Un hotel de 80 ó 90 euros nos da derecho a uso y disfrute de una habitación y sus prestaciones sanitarias, pero si queremos hacer también uso de lavandería, planchado, Internet o frigorífico debemos pagarlo aparte.

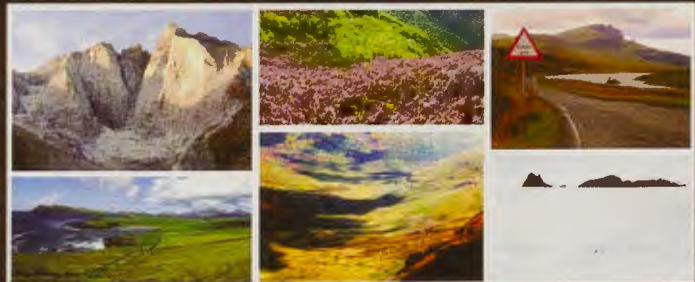
¿Cómo se puede pensar que, en el Camino, 4 euros deben dar de sí para servicios que en ningún otro lugar se ofrecen gratuitamente? Seguro que esos 4 euros vendrán justos para el agua, luz, calefacción, limpieza, lavandería y mantenimiento de ese albergue. El Camino de Santiago ofrece infraestructuras a precios módicos, no chollos a cualquier precio.

Y sólo nos faltaría que algún ministerio metiese mano en el Camino. Quien de verdad conozca el Camino, sus entresijos y riqueza multidisciplinar no puede hablar en serio de implantar la bota de la dictadura en algo tan abierto, rico y vario como es el Camino.

Cordialmente

Gregorio Martínez. Burgos

DEPORTE EN LA NATURALEZA, VIAJES, CULTURA...



TREKKING MONTAÑA VIAJES

Info@labrujulainquieta.com
teléfono: 34+ 610 41 75 75

www.labrujulainquieta.com

La Brújula Inquieta

Courel Ancares Trevinca Sanabria Bierzo Somiedo
Babia Ubiña Gredos Costada Morte
Picos de Europa Peneda Geres Pirineos Alpes
Dolomitas Highlands Cárpatos
Cordillera Blanca Patagonia Atlas Himalaya...



CAMINO DE Santiago

REVISTA PEREGRINA

Números anteriores de

AVISO A LOS SUSCRIPTORES

Rogamos a todos los suscriptores que todavía no lo hayan hecho, que procedan a renovar su suscripción para poder continuar a recibir Camino de Santiago. Revista Peregrina. La cuota de suscripción para **España** seguirá siendo la misma: **24 €**, un año, 6 números. Muy a nuestro pesar, y a consecuencia del aumento de las tarifas de correos, nos vemos obligados a modificar las cuotas para Europa y para el resto del mundo. **Europa: 47 €**, un año, 6 números. **Resto del mundo: 57 €**, un año, 6 números.

España 5,50 € • Unión Europea 7,50 €
Resto del mundo 9,00 €



www.revistaperegrina.com

Deseo suscribirme a **REVISTA PEREGRINA** durante un año (6 números), al precio de 24 euros (gastos de envío incluidos para **España** -Península e Islas-). **Unión Europea** 47 euros (gastos de envío incluidos). **Resto del Mundo** 57 euros (gastos de envío incluidos).

NOMBRE: _____
 APELLIDOS: _____
 DIRECCIÓN: _____
 CÓDIGO POSTAL _____ POBLACION _____
 PROVINCIA _____ PAÍS _____

FORMA DE PAGO
 Ingreso en Cuenta: ESPAÑA 0049 5668 17 2116022370
 RESTO PAISES IBAN: ES 38 0049 5668 17 2116022370
 SWIFT: BSCHESMM
 BIC: BSCHESMM ES 38 0049 5668 17 2116022370
 Domiciliación Bancaria (Indicar los 20 dígitos)

Enviar datos para el envío a: suscripciones@revistaperegrina.com o **REVISTA PEREGRINA**, C/ Hortelanos 10, 1ºB · 09003 BURGOS o Fax +947 260 814 Indicar desde qué número se desea comenzar a recibir la Revista Peregrina

Los lectores que deseen renovar su suscripción para los próximos 6 números, rogamos lo comuniquen cuanto antes.

suscripciones



Todo para el Camino de Santiago

mundicamino

CAMINO FRANCÉS . CAMINO ARAGONÉS . VÍA DE LA PLATA,
CAMINO DEL NORTE . RUTA DEL EBRO . CAMINO DE MADRID,
CAMINO CATALAN . RUTA DE LA LANA,
CAMINO FISTERRA . CAMINO DE LEVANTE ...

QUE NECESITE

Mundicamino le ofrece un amplio
abastecimiento de productos del Camino
de Santiago, para vender en su
establecimiento.

CASI TODO PARA EL CAMINO DE SANTIAGO


www.mundicamino.com

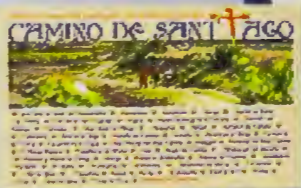
Diseño y realización de
productos para su venta en
Museos, Oficinas de Turismo
Monasterios y otros lugares
de interés turístico.



Si está interesado en que su establecimiento
se publicite en Mundicamino, solicite las
condiciones sin compromiso en:
mundicamino@mundicamino.com



-  Buscas de los Caminos
- Unguento del Peregrino
- Medallas, colgantes, postales, camisetas
- Souvenirs personalizados.
- Alquiler de bicicletas
- Mapa del peregrino
- Viajes organizados
- Utiles
- Libros y Revistas
- Bastones, Calabazas



Información de los
CAMINOS DE SANTIAGO
www.mundicamino.com

Buscamos distribuidores para distintas zonas
si estas interesado solicita información al 947 260 194





XACOBEO

Galicia

espiritualidade
natureza
gastronomía
cultura

Encontra o teu Camiño

Camiño de Santiago
Primeiro itinerario cultural europeo